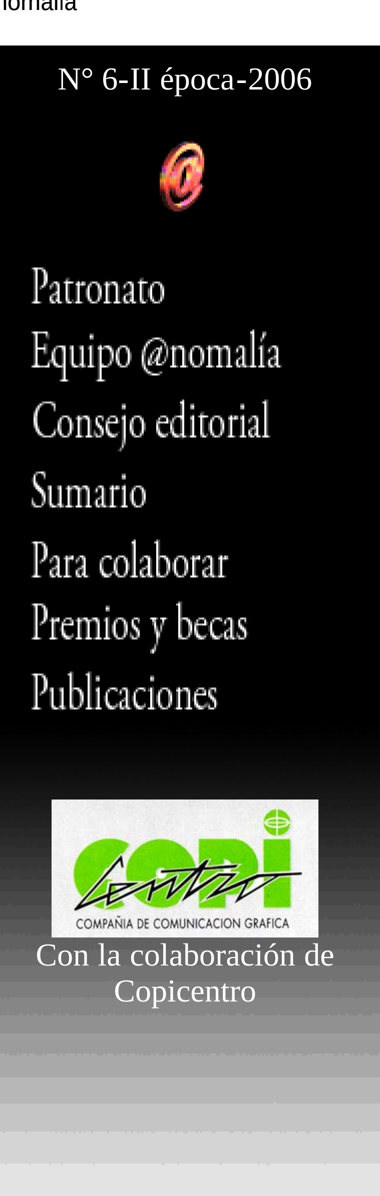
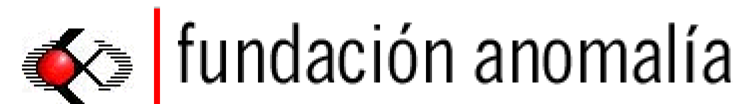
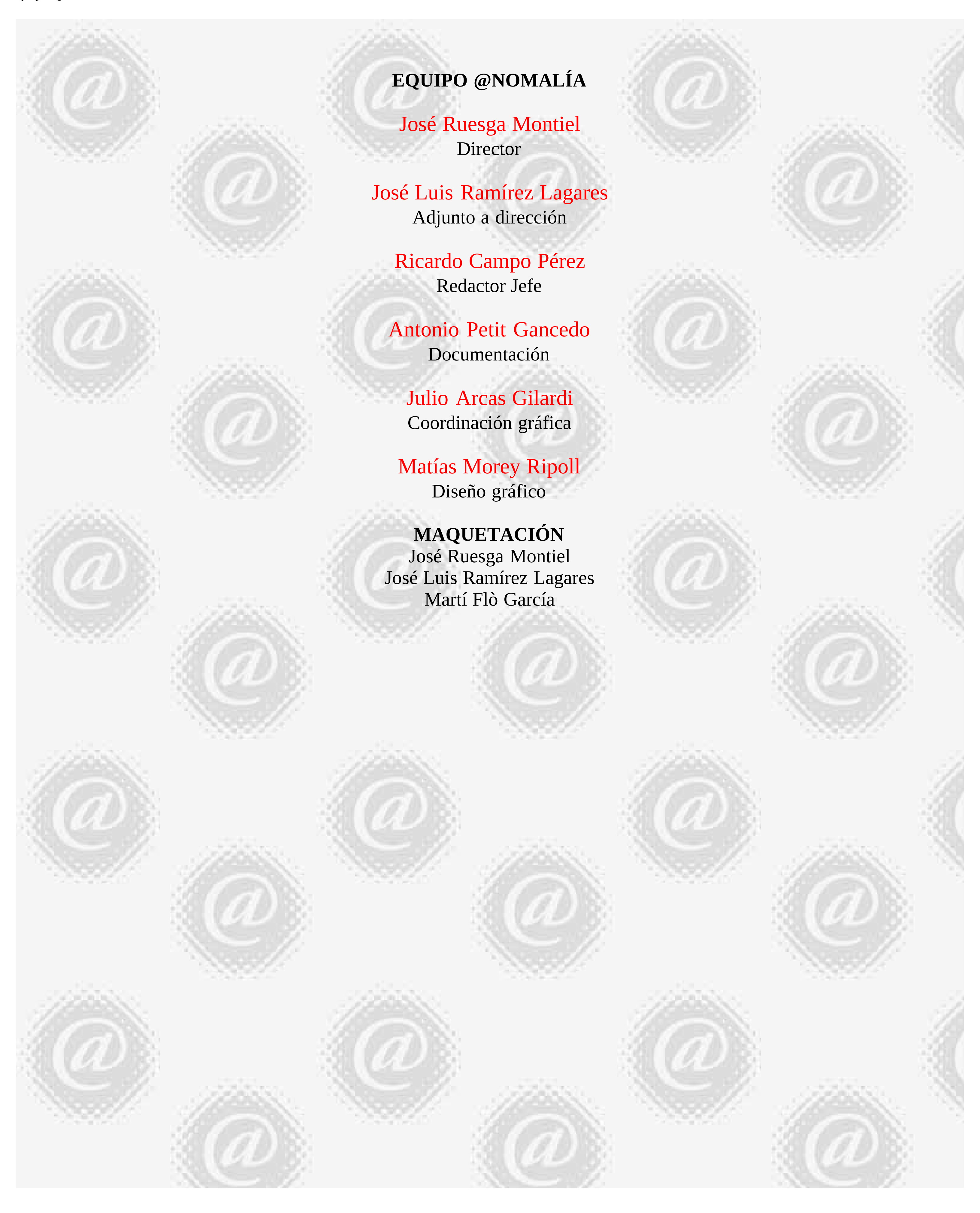




Apartado de correos 5.041
39080 Santander
http://www.anomalia.org
correo@anomalia.org



PATRONATO DE LA FUNDACIÓN ANOMALÍA



EQUIPO @NOMALÍA

José Ruesga Montiel
Director

José Luis Ramírez Lagares
Adjunto a dirección

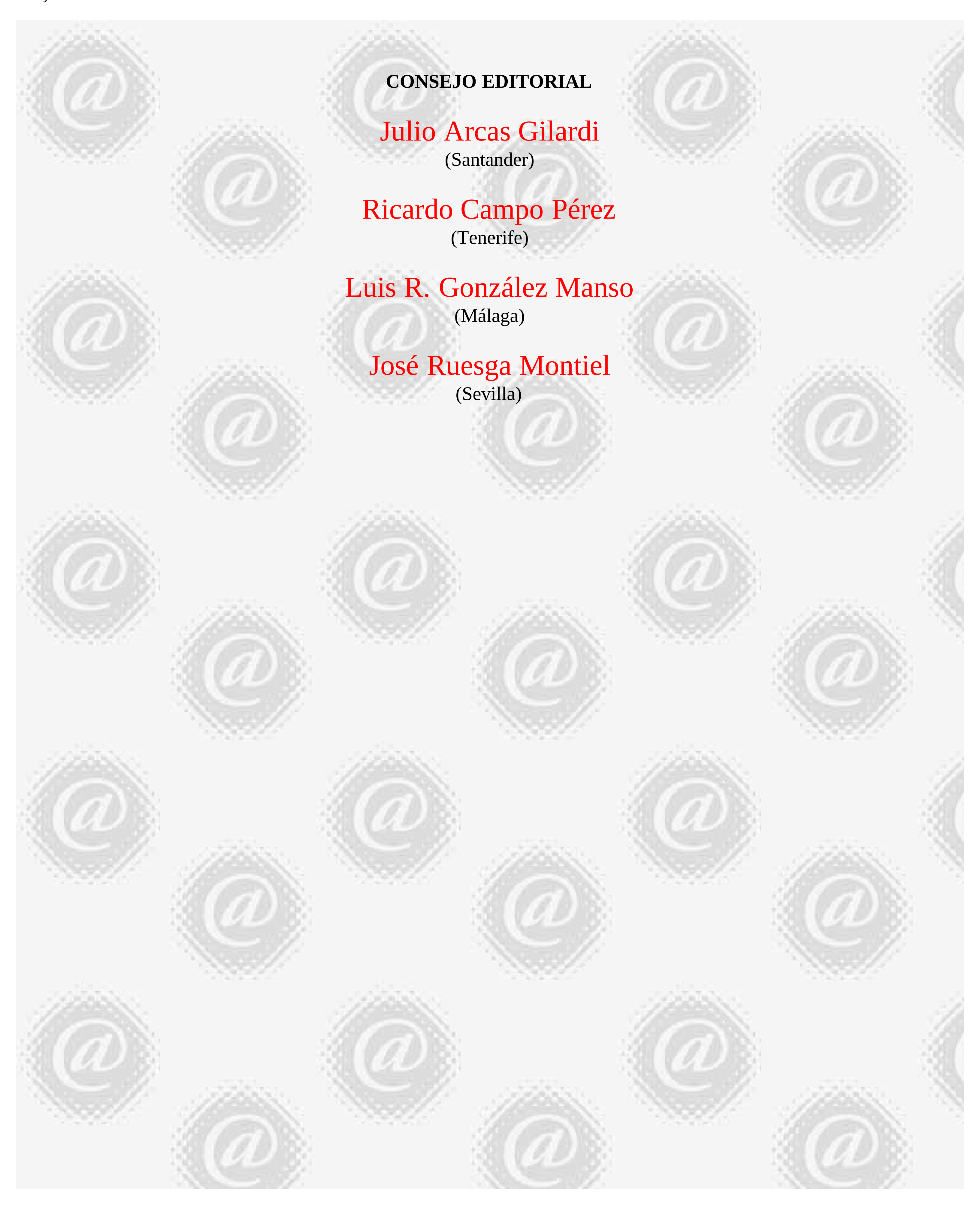
Ricardo Campo Pérez
Redactor Jefe

Antonio Petit Gancedo
Documentación

Julio Arcas Gilardi
Coordinación gráfica

Matías Morey Ripoll
Diseño gráfico

MAQUETACIÓN
José Ruesga Montiel
José Luis Ramírez Lagares
Martí Flò García



CONSEJO EDITORIAL



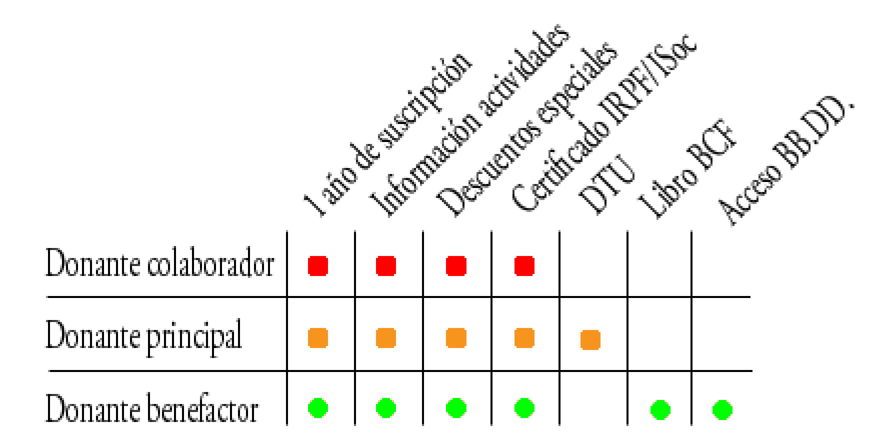
Sumario





La Fundación Anomalía se ha propuesto llevar a cabo una importante serie de actividades que a medio o largo plazo arrojarán resultados tangibles de indudable relevancia para el desarrollo de la Ufología en España y el mundo. Para poderlas desarrollar con garantías de éxito toda ayuda es poca, y cualquier apoyo externo que se pueda reunir será siempre bienvenido. Si usted se siente solidario con nuestros objetivos o reconoce la necesidad de fomentar la visión del fenómeno OVNI que aboga nuestra entidad, no deje de participar en el innovador proyecto que representa la Fundación Anomalía. Para ello puede hacer algo tan sencillo como convertirse en donante/suscriptor de nuestras publicaciones o colaborar en aspectos más específicos que puede concretar con nosotros remitiéndonos un **e-mail**.

Las modalidades de las aportaciones económicas pueden ser tres: **donante colaborador** (a partir de 30 euros anuales, sólo para España), **donante principal** (desde 60 euros anuales, sólo para España y países de la Unión Europea) y **donante benefactor** (a partir de 90 euros por año); las cuales, tras formalizarse mediante la remisión del **boletín de donante**, comportan el derecho a percibir las siguientes prestaciones:



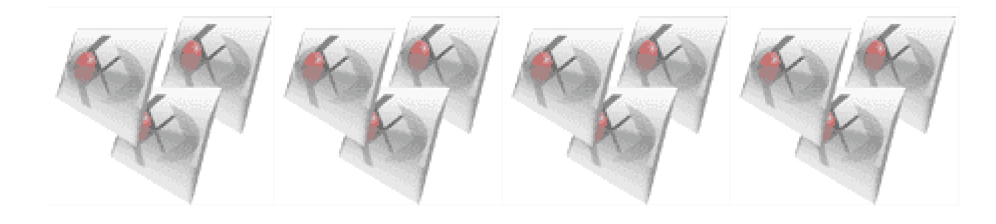
	1 año de suscripción	Información actividades	Descuentos especiales	Certificado IRPF/ISoc	DTU	Libro BCF	Acceso BB.DD.
Donante colaborador	■	■	■	■			
Donante principal	■	■	■	■	■		
Donante benefactor	●	●	●	●		●	●

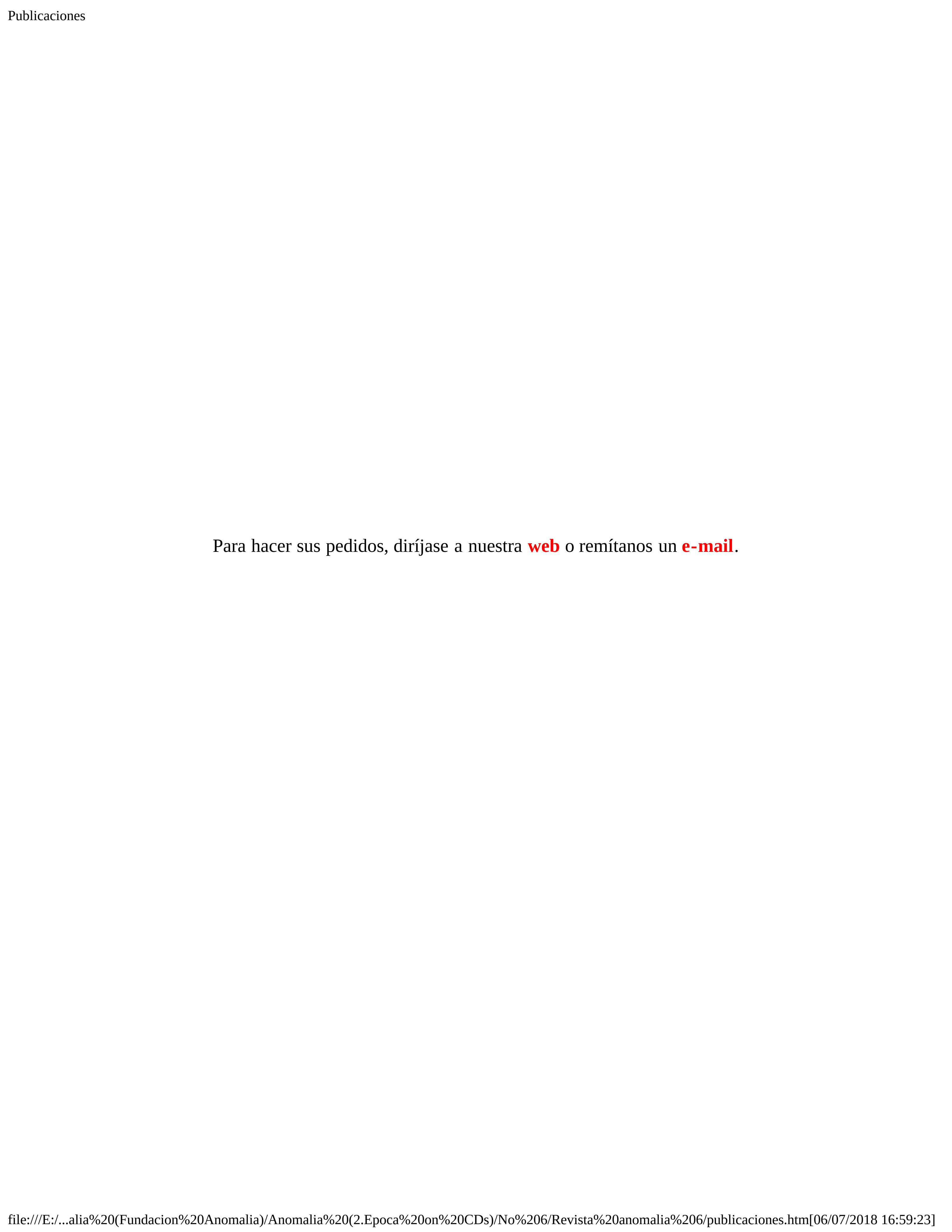
Al margen de todo ello, efectuando una donación a la Fundación Anomalía Vd. obtendrá la posibilidad de desgravar hasta un 25% de la cantidad aportada, a efectos del IRPF, y de un 35% en el caso del Impuesto de Sociedades.

Para una mayor información, consulte nuestra **página web** o contacte con nosotros a través del **correo electrónico** o de nuestra dirección postal: Apartado de correos 5.041-39080 Santander.



- **Premio Cuadernos de Ufología**





Para hacer sus pedidos, diríjase a nuestra **web** o remítanos un **e-mail**.



Volver



Por Julio Arcas Gilardi y José Ruesga Montiel

El tiempo es inexorable para todo y con todos. Nos conduce dirigido por lo que algunos llaman destino y por lo que nosotros llamamos voluntad, porque el destino de los hombres y las cosas se labran con el quehacer de cada día y no por las misteriosas influencias de los astros.

En el caso de esta publicación el tiempo ha jugado en nuestra contra, demorando lo que hubiera sido su publicación en fecha y hora, pero por las condicionantes que algunas veces tiene nuestra voluntad, que siempre es grande, pero que a veces se ve supeditada a fuerzas mayores. En este caso la fuerza mayor ha sido la celebración de una efeméride digna de comentarse en estas páginas, la celebración del décimo aniversario de la creación de Fundación Anomalía.

En efecto, el 12 de julio pasado se cumplieron 10 años del paso definitivo que dio un grupo de experimentados estudiosos para crear una institución que reuniera y velara por la documentación que, durante más de 60 años, la ufología patria había generado. Han sido 10 años de ilusiones y de no pocos esfuerzos, todos ellos cargados de generosidad por parte del grupo fundador, pero también lleno de dificultades que con la voluntad de sus regidores se han venido superando hasta llegar a nuestros días. Nadie daba un duro por el futuro de esta institución y muchos no tuvieron reparos en poner cuantas piedras pudieron en el camino para que el proyecto no se consolidara. Sin embargo, la voluntad y el trabajo de cada día han hecho posible llegar a estas orillas.

Fundación Anomalía ha estrenado recientemente la sexta versión de su página web, y en ella se condensa el fruto de estos 10 años de trabajo y las mejores expectativas de futuro, porque han sido años de cimentar lo que era un sueño para darle realidad, una realidad que enorgullece a quienes hemos trabajado por ella

No queda ninguna duda que todo lo que hoy es una realidad ha sido posible también por la generosidad de quienes han apoyado nuestras actividades, de quienes donaron el fruto de su trabajo en esos 60 años, de los que desde posiciones ajenas a este mundillo ofrecieron su colaboración y de los que hicieron posible las pequeñas cosas de cada día con el esfuerzo continuado, algunas veces salpicado de las diferencias de la relaciones humanas, lo que les otorga mayor valor.

Diez años han transcurrido como un soplo, y el tiempo, que no nos perdona en lo físico, nos ha hecho más viejos, pero también más pacientes, más serenos. Desde esa serenidad es posible mirar al futuro con ilusión porque hemos recorrido un camino duro y con ilusión afrontamos la segunda decena de la existencia de Fundación Anomalía, esperando que la sociedad a la que va dirigido el proyecto sepa acogerlo con el mismo cariño y empeño que nosotros hemos puesto en ello.**@**


© Fundacion Anomalía


@nomalía
@nomalía
@nomalía
@nomalía





Muere el militar que escribió la nota de prensa del platillo volante estrellado en Roswell

Martes, 20/12/2005

Luis Alfonso Gámez a las 12:59 pm

Walter Haut, el oficial del Ejército estadounidense que escribió la nota de prensa del platillo volante estrellado en Nuevo México en 1947, murió el jueves en Roswell a los 83 años. El militar fue el autor del texto que derivó en la noticia de portada del diario vespertino The Roswell Daily Record el 8 de julio de 1947: "La RAAF captura un platillo volante en un rancho en la región de Roswell".

El texto que Haut mandó a la prensa decía: *"Los muchos rumores sobre platillos volantes se hicieron realidad ayer cuando la oficina de Inteligencia del Grupo de Bombarderos 509 de la Octava Fuera Aérea, Aeródromo de la Armada de Roswell (RAAF), tuvo la suerte de obtener un disco gracias a la cooperación de uno de los granjeros locales y de la oficina del sheriff del condado de Chávez. El platillo volante aterrizó en un rancho cerca de Roswell la semana pasada. Como no tenía teléfono, el ranchero guardó el disco durante un tiempo hasta que pudo contactar con la oficina del sheriff, quien a su vez informó al mayor Jesse Marcel, de la oficina de Inteligencia del Grupo de Bombarderos 509. Se intervino inmediatamente y el disco fue recogido de casa del ranchero. Fue estudiado en el Aeródromo de la Armada de Roswell y enviado después por el mayor Marcel a instancias superiores."*

Aquel mismo día, horas después, el Aeródromo de la Armada de Roswell emitió una segunda nota en la que se indicaba que no se había recuperado un ovni, sino parte de un globo meteorológico, algo que casaba mejor con los restos de madera de balsa y papel de aluminio hallados por el ranchero. El caso Roswell cayó pronto en el olvido, hasta que William Moore y Charles Berlitz -inventor de gran parte del mito del Triángulo de las Bermudas- lo revitalizaron con su libro El incidente (1980), que puso Roswell en el mapa como lugar de peregrinación de los creyentes en los platillos volantes.

El Tribunal General de Cuentas de Estados Unidos reveló en 1994 que los restos hallados en 1947 en Nuevo México se correspondían en realidad con parte de un globo del proyecto Mogul, un programa secreto para la *"detección de la onda expansiva generada por explosiones nucleares soviéticas"*. Sin embargo, Haut, que había sido tripulante de B-29 antes que relaciones públicas de la base, creyó durante toda su vida que en Roswell había caído algo *"no de la Tierra"*, ha asegurado su hermana a la prensa local.

Nacido en Chicago, pero radicado en Roswell desde 1946, Haut no aclaró en vida lo que pasó aquel 8 de julio. Cuando en los años 90 el caso Roswell estaba en lo más alto de su popularidad, dijo que había escrito la nota por orden telefónica del comandante de la base, el coronel William H. Blanchard. Pero el autor del artículo de The Roswell Daily Record, que preguntó a Haut por detalles de la declaración, atribuye la orden a Marcel, el oficial responsable de Inteligencia. El fallecido Philip J. Klass, que llama la atención sobre esta contradicción en su libro The real Roswell crashed-saucer coverup (1997), recuerda cómo Marcel afirma en el libro de Moore y Berlitz que Haut nunca recibió autorización alguna, sino que decidió hacer pública la nota por su cuenta y fue por ello *"seriamente reprendido"* por Washington. De hecho, Haut abandonó el Ejército poco después del incidente por *"razones personales"*, se convirtió en agente de seguros y en 1991 se implicó en la fundación del Centro de Investigación y Museo Ovni de Roswell, del que fue el primer presidente.

Ref: magonia. Una ventana crítica al mundo del misterio (Ciencia y tecnología)



OSCURIDADES DEL URITORCO

Mucho se ha escrito sobre las sugestivas "luces extraterrenas" que se divisan sobre el Cerro Uritorco. Era hora de hablar de las "oscuridades terrenales" que encuentra el desprevenido visitante cuando intenta trepar a la enigmática mole de piedra que en los confines del tiempo fue morada de los barbados indios Comechingones.

Texto y fotos de Rubén Morales, Buenos Aires, 18 de febrero de 2006

Capilla del Monte, a 110 km. de la ciudad de Córdoba, Argentina, a principios del siglo XX era una villa serrana elegida como lugar turístico por muchos artistas famosos de la época, que se fotografiaban sonrientes junto a una gran piedra a la que la erosión dio un aspecto curioso: "El Zapato".
Con el paso del tiempo, las preferencias de la farándula se desplazaron hacia otros destinos y Capilla fue perdiendo su pasado esplendor.
Una suma de circunstancias bastante extrañas iban a revertir esa decadencia, haciendo que Capilla del Monte resurgiera con un inesperado nuevo perfil, citemos la publicación de unos humildes cuadernillos del profesor Guillermo Alfredo Terrera que hablaban del "bastón de mando" y de un legendario centro ceremonial indio situado junto al cerro Uritorco, al que llamó "el Valle de los Espíritus". Aparece aquí también el mito de la "ciudad intraterrena de Erks" luego vulgarizado por Trigueiriño, a lo que se suma la aparición de una "mancha" quemada casi circular en los cerros de Pajarillos el 9 de enero de 1986 que las autoridades municipales de entonces presentaron como el posible aterrizaje de un ovni.
En los años 80 florecieron las peregrinaciones de grupos místicos que buscaban "encuentros programados" con "los hermanitos superiores" de la gran "fraternidad cósmica", coordinados por Fancisco Checchi, Dante Franch o siguiendo las huellas de Sixto Paz Wells y la Misión Rama de Perú. Proliferaron acampantes que hacían vigilias nocturnas para avistar esquivas luces que sobrevolaban las laderas. Un precursor había sido el Dr. Angel Cristo Acoglanis, quien organizaba verdaderos tours espirituales desde Buenos Aires hasta Los Terrones, donde los visitantes recibían el premio de divisar el trazado de la ciudad de Erks en la lejanía serrana.
El mundo del espectáculo cedió su lugar al del misticismo en Capilla del Monte. Ya nadie habla hoy de "El Zapato", su sola mención provoca una sonrisa compasiva, ahora Capilla del Monte vive y palpita en torno al Uritorco. Todos hablan de las potencialidades energéticas, curativas y armonizadoras emanadas por los minerales del "Cerro Macho". El Uritorco es todo, sin él la villa perdería identidad, volvería inmediatamente al olvido.
Pero el surgimiento del tema ovni como atracción turística engendraba un problema que las autoridades locales tardaron en advertir: Un turismo que prefiere acampar al sereno en vez de pagar hotelería, y que cocina hierbas en vez de acudir al restaurante es francamente antieconómico para cualquier municipio. Por eso el actual intendente Gustavo De Figueredo trató de tomar distancia de los ovnis cuando un periodista le preguntó derechamente por *la*

"industria" del Uritorco:
"Decimos que el Uritorco es un lugar mágico, que tiene mística y todos los servicios que giran en la localidad alrededor del Uritorco han cambiado: de tener curanderos, pasamos a tener gente que hace terapias alternativas, masajes corporales, que habla a las claras del cambio en el poder adquisitivo de la gente que viene, y que no podemos dejar de aprovechar el fenómeno del Uritorco.
Resumió el concepto manifestando que ***en una época se asociaba a los ovnis lo que hoy significa calidad de vida*.** En la misma entrevista, De Figueredo sostiene que se busca atraer un turismo de ***cuatro y cinco estrellas*** al punto de que **"prohibimos las inversiones de media y baja categoría"** (La Voz del Interior On Line, 24/12/2005), mientras queda flotando la duda acerca de la diferencia ontológica entre *"curanderos"* y *"terapistas alternativos"* que parece defender el funcionario. De nuestra parte, en "el cerro sagrado" sería más genuino un curandero comechingón autóctono que los terapistas con flores de Bach, expertos en gemoterapia, reikistas, reflexólogos, meditadores zen, tarotistas y otros exotismos importados que se ofertan profusamente en las vidrieras de Capilla del Monte.

MUERTE EN LAS ALTURAS

Una terrible crónica policial alteraría la paz espiritual del Uritorco. El 18 de octubre de 2004 el joven Matías Puget (21) y su novia -identificada como N.G. (21), ambos oriundos de Ushuaia, *ascendieron al cerro Uritorco, para la contemplación "mística" del lugar,* dice textual *La Voz del Interior el 27/07/2005*. En las estribaciones del cerro se encontraron con Roberto Ariel Arévalo (25), alias "Boni", jornalero, guía y artesano, con quien entablaron una relación. Al llegar a la ladera noroeste del imponente macizo montañoso acamparon y Puget se alejó en búsqueda de leña ante el intenso frío reinante, pero nunca regresó.
A la mañana siguiente dice el diario- la joven bajó del cerro junto con Arévalo. Acto seguido se presentó a la policía denunciando la desaparición de su novio y además- que Arévalo había intentado abusarla.
Días después, Puget fue avistado muerto por un helicóptero policial en el fondo de un profundo barranco, en la cúspide del Uritorco.
El diario cordobés habla de fuentes judiciales según las cuales *"Arévalo golpeó con una linterna de doble elemento que apareció quebrada en la cabeza a Puget, que incluso tenía un pie fracturado antes de caer al vacío".*
Este hecho luctuoso sin duda fue considerado por las autoridades capillenses cuando comenzaron a preocuparse por reglamentar el ascenso al cerro Uritorco.

"LAS PENAS, SON DE NOSOTROS; LAS VAQUITAS, DE ANCHORENA"

Así decía una versión contestataria del conocido tema *"El Arriero"* de Atahualpa Yupanqui, y las 983 hectáreas donde se yerguen los 1.950 metros de altura del imponente cerro Uritorco tienen dueño, o mejor dicho dueñas: *Sonia Beatriz Anchorena de Crotto* compró ese predio en la década del '90 junto a su hermana *Mercedes*.
Pero tampoco ellas son las responsables de administrar las subidas al cerro, sino el concesionario *Aldo Seibaa,* con quien mantienen un complicado juicio de desalojo por supuesto incumplimiento de las condiciones contractuales *(La Voz del Interior On Line 24/12/2005).*
A su vez, el Concejo Deliberante de Capilla del Monte votó por unanimidad en noviembre de 2004 (luego de la muerte del joven Matías Puget) la iniciativa propuesta por el Intendente De Figueredo de expropiar el cerro a las Anchorena e incorporarlo al patrimonio público *(La Voz del Interior, 27/07/2005),* decisión ante la cual las propietarias reaccionaron abriendo otro proceso, esta vez contra el Municipio *(La Nación, 19/11/2004).* A la fecha (*17/02/2006)* los litigios continúan y, mientras tanto, como dijera un atribulado capillense, en el Uritorco "No hay servicios sanitarios, personal de seguridad o guardaparques. Muchos afirman que se ejerce un negocio depredador y antiecológico" (*La Nación 07/11/ 2004).*

SI NO SE PUEDE MEJORAR UN SERVICIO, SE LO PROHIBE

El cerro místico nunca hubiera imaginado verse entrampado en semejante telaraña de dilemas judiciales. Para peor, el Municipio, al ver que se aproximaba la temporada turística 2006 mientras todos los litigios continuaban sin resolverse, decidió tomar medidas preventivas y el Concejo Deliberante lanzó una Ordenanza (ratificada por Gustavo De Figueredo) que según lo publicado

limita el ascenso al cerro con las siguientes reglamentaciones, que nos permitimos numerar para comentar después:

Entre las nuevas disposiciones se mencionan:
1- la obligación de contar con equipos de comunicaciones entre la base del cerro y el sector del refugio para controlar el turismo. La zona de acampe denominada Hondonada del Buey esta a 1.600 metros sobre el nivel del mar y deberá estar provista de equipos VHF y teléfono celular. Además, deben tener equipos de rescate en montaña, botiquín completo y cuatro mochilas de agua para incendio.

2- Se exige al concesionario del paseo un seguro de responsabilidad civil que cubra a todos los visitantes y contar con un servicio de emergencia médica en la base.

3- El reglamento de uso establece que los visitantes deben ser instruidos sobre las características del paseo, el cuidado del medio ambiente, el equipamiento y la indumentaria necesarios para subir.

4- El concesionario debe llevar un libro de registro, foliado, en el que tiene que asentar datos personales de los visitantes, número de documento y teléfono de contacto.

5- La administración, debe proveer una bolsa de residuos para disponer los desechos generados en la visita.

6- Está expresamente prohibido entrar al paseo con mascotas o animales domésticos.

7- no se permite acampar en cualquiera de los sectores. El inicio del recorrido por el paseo debe ser desde las 8 y a las 15 el turista tiene que emprender el regreso a la base desde cualquier punto del paseo en que se encuentre.
(Mensaje publicado en la prensa, reenviado por Mariela Verónica De Tomaso a la lista de correos Uritorco, 04/01/2006).

Hay una *contradicción interna* justo en el punto más polémico de esta normativa: En (7) se puntualiza que **es imposible acampar**, pero en (1) se habla de una **zona de acampe** ¿En qué quedamos?.



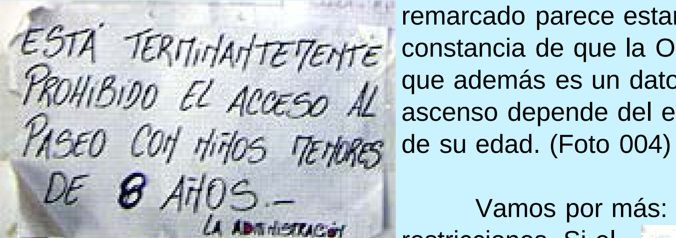
CARTELES DESINFORMATIVOS

Durante nuestra visita a Capilla del Monte en febrero de 2006 ascendimos al Uritorco en dos oportunidades, el martes 7 y el viernes 10.
El concesionario del Uritorco, desde el refugio ubicado en la base, único acceso al sendero turístico para subir al cerro, cobra $ 7.- a cada visitante.
¿Qué hizo el concesionario con respecto a la nueva ordenanza? Muy sencillo: Amplió aún más las prohibiciones al público y eludió los requisitos que la ordenanza pretende imponerle.
Para empezar, en una de las paredes de esa base encontramos un panel con seis desprolijos carteles manuscritos con errores y tachaduras, de aspecto impresentable en un lugar que recibe turismo internacional (ver foto 002).

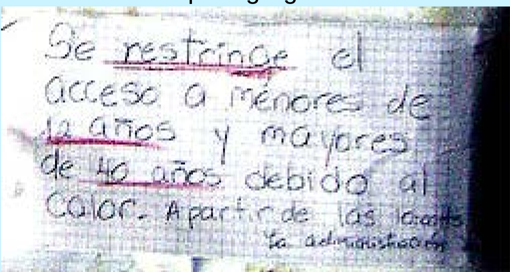
Uno de ellos establece los horarios de ascenso y descenso, que no se corresponden por los establecidos *(Ordenanza ítem 7)*, o bien pueden constituir una interpretación libre de ésta que establecía desde las 8 y a las 15 emprender el regreso.
(Foto 003)

HORARIO DE ASCENSO
7.00 HS. A 11.00 HS.
HORARIO PARA ESTAR EN LA BASE (MAXIMO): 17.00 HS.

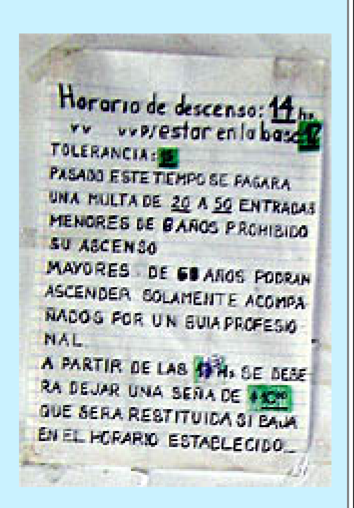
Otro de los carteles declara "terminantemente prohibido" ascender con menores de 8 años, aunque el **8** remarcado parece estar tapando a un **6** anterior. No tenemos constancia de que la Ordenanza reglamentara las edades, lo que además es un dato muy relativo ya que la facilidad del ascenso depende del estado físico de cada persona, más allá de su edad. (Foto 004)



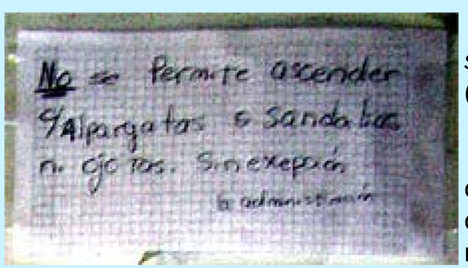
Vamos por más: Un cartelito que agrega nuevas restricciones. Si el anterior era arbitrario, este es francamente discriminatorio: Restringe el acceso a **menores de 12** años y **mayores de 40** luego de las 10 hs. **debido al calor** *(sic).* Firma: La Administración. *El anuncio seguía pegado en la pared cualquiera fuese la temperatura ambiente. (Foto 005)*



Otro manuscrito desprolijo con enmiendas y agregados, también restrictivo de las edades, parece superponer condicionamientos a los demás, también incrementa las restricciones de la Ordenanza, Y AGREGA EXAGERADAS MULTAS, textualmente:



"Horario de descenso: **14** hs.
" " p/estar en la base: **17**
TOLERANCIA **15**
PASADO ESE TIEMPO SE PAGARA
UNA MULTA DE 20 A 50 ENTRADAS
MENORES DE **8** AÑOS PROHIBIDO
SU ASCENSO
MAYORES DE **60** AÑOS PODRAN
ASCENDER SOLAMENTE ACOMPA-
ÑADOS POR UN GUIA PROFESIO-
NAL
A PARTIR DE LAS **13,30 Hs**. SE DEBE-
RA DEJAR UNA SEÑA DE **$** 10,00
QUE SERA RESTITUIDA SI BAJA
EN EL HORARIO ESTABLECIDO (Foto 006)



Un quinto cartel dice en un penoso castellano: *"No se permite ascender c/Alpargatas o sandalias o ojotas* (sic). *Sin exepción*(sic*). La Administración". (Foto 007)*

El sexto cartel, de letra casi ilegible, se refiere a la vestimenta y elementos que debería llevar el visitante en opinión del concesionario, ya que su texto, al igual que el resto de los mensajes, tampoco parece desprenderse de la Ordenanza Municipal. Finalmente amenaza otra vez con groseras multas en tinta roja. (Foto 008)

ASCENSO AL CERRO URITORCO



Llegamos por fin al refugio de la base *(ver foto 009).*



La amable empleada el concesionario nos hace llenar un formulario fotocopiado donde es preciso asentar nuestros datos personales. No se trata de un libro foliado único como se propone en la *Ordenanza (Item 4)*. Sólo es una hoja suelta, fácilmente eliminable, adulterable o falsificable.

Se nos pide que leamos las instrucciones en los cartelitos de la pared y que paguemos $ 7- por persona.

Nada se nos dice acerca de seguros *(Ordenanza ítem 2)* ni nos proveen bolsas para residuos *(Ordenanza ítem 5).* En las dos oportunidades que realizamos el ascenso preguntamos si había personal del concesionario más arriba por cualquier emergencia, y nos responden las dos veces que no tienen personal arriba *(Ordenanza ítem 1).* En el refugio de la base se venden artículos de kiosco y cafetería, pero no se observa ningún equipo o personal de emergencias *(Ordenanza ítem 2).*

Nos franquean el acceso luego de abonar los $ 7.- y llenar la planilla. Unos metros más arriba caemos en la cuenta de que no hemos recibido factura alguna. Continuamos el ascenso mientras vamos encuestando al respecto a otros turistas que encontramos en el camino: ninguno de ellos recibió factura.

Durante nuestro segunda visita al cerro tres días después se repite el mismo escenario, no nos entregan factura y los encuestados arriba tampoco la recibieron.

Al cerro suben unas 300 personas por día. Como ejemplo, en la Semana Santa de 2002 habrían coronado la cumbre 3.000 personas. (La Nación, 05/11/2004).

Perdón, una pregunta, sí, sí, a usted: ¿Tiene una calculadora a mano?

Continuamos el ascenso, vamos deteniéndonos en cada una de las "estaciones", pequeños lugares donde el piso está lo suficientemente alisado para sentarse sobre una piedra a descansar unos minutos y tomar un trago de los dos litros de agua que cada turista debe llevar consigo *(según la reglamentación del concesionario).* Varias "estaciones" son difíciles de localizar, ya que los carteles de señaléctica se han caído y yacen arrumbados en las laderas. Tal vez el dato más orientador para identificar las estaciones son unos contenedores de piedra para depositar residuos,

repletos de botellas vacías y otros desechos (ver foto 010).

Durante nuestro primer ascenso nos sorprendió una lluvia torrencial habiendo alcanzado los 1.538 metros, lo que nos hizo apurar el regreso sin tocar la cumbre. Bajamos rápidamente por el sendero de granito que con el agua se coloreaba de un rojo intenso muy bello, esquivamos las muchas piedras sueltas que ponían en peligro nuestra retirada y merecerían ser sacadas del camino por razones de seguridad *(eso es muy importante, hasta donde sabemos la Ordenanza no lo contempla).* Llegamos al refugio de la base empapados y allí seguía siendo difícil tratar de secarse, el techo está lleno de filtraciones y se abren goteras que mojan el piso en toda su extensión. Una impostergable visita al baño nos depara otra sorpresa: El inodoro se mueve basculando sobre su pie, lo que añade más adrenalina a la experiencia.



Gratificados por tantas emociones, iniciamos nuevamente el acenso tres días después. Esta vez ascendemos sin lluvias. Llegamos al mal denominado "Valle de los Espíritus" una pampita ideal para acampar, pero donde ahora no hay una sola carpa: Al menos en la prohibición del acampe han estado de acuerdo el Municipio y el Concesionario, como si su única posibilidad fuera coincidir en lo malo. *(ver foto 011)*

Allí se encuentra el refugio *(en la foto 011, arriba, a la izq.)* donde debería haber personal con celulares, equipos VHF, botiquín y dispositivos contra incendio *(Ordenanza ítem 1).* Por supuesto, como habrá adivinado el lector a esta altura, no hay nadie ni ningún equipo. En el "Valle de los Espíritus" solo podemos encontrar espíritus, parece coherente.
El refugio, construido en los años '90 con piedras y cemento, hoy es casi una ruina, ha sufrido el derrumbe parcial de su techo y tiene perforaciones importantes en otros sectores. Exento de mantenimiento, su interior es utilizado como depósito de basura *(ver foto 012).*

Nos refrescamos en las puras aguas de *"el chorrito"* y continuamos ascendiendo entre nubes, hacia la cumbre que nos recibe con su

paisaje mágico, sobrecogedor, ancestral, mientras las nubes pasan bajo nuestros pies como velos que se descorren dejando ver perspectivas soñadas de intenso verdor que se pierden en la lejanía.



Eso sí, el piso de la cima está lleno de botellas vacías, algunas ya con descoloridas etiquetas, se advierten dos cosas: que el turismo es sucio y que hace tiempo no pasa un recolector de residuos por el lugar *(ver foto 013).*

Un perro que seguramente no leyó la prohibición para el ascenso de animales *(Ordenanza ítem 6)* descansaba junto a las botellas (foto 014).

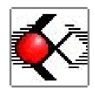
Pero ya estábamos allí, en la cumbre donde los viejos sabios comechingones esperaban la salida del sol, el sitio que en tiempos recientes pasó a ser el Santuario Extraterreste. Y es una impagable sensación que eclipsa cualquier mezquindad humana, que limpia el alma, que diluye toda queja. (foto 015)

A propósito de lo impagable, la mezquindad y la queja, al regresar a la base, al final de la tarde, le solicitamos a la empleada **"un comprobante de la subida, es para presentar ante la Hermandad Blanca, sabés".** Entonces sí, la empleada nos obsequia amablemente una ENTRADA en el preciso momento que estábamos en la puerta de SALIDA.



En países como los nuestros tenemos experiencia sobre funcionarios que legislan acerca de barrios que no transitan, individuos que desconocen y cerros que nunca suben. Por eso nuestro deber de ciudadanos es informarles, para que sus decisiones puedan ser cada día más acertadas.

Porque, convengamos, no es lo mismo un servicio *cuatro estrellas*, que un servicio *de cuarta*. *¿Verdad?*



Onda Fundación Anomalía



Por José Ruesga Montiel

La constante actividad de nuestra Fundación nos trae en cada momento novedades en las más diversas parcelas que como siempre queremos traer hasta estas líneas para conocimiento de nuestros lectores.



DONADA LA COLECCIÓN ÍCARO

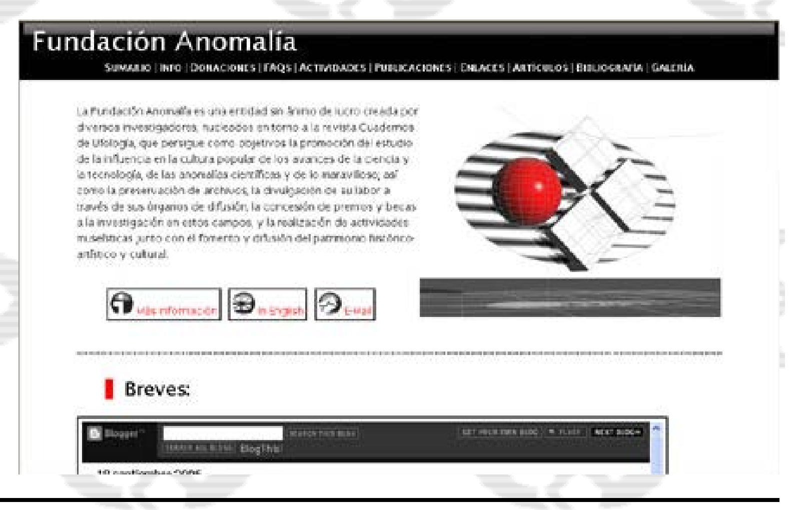
El pasado día 28 de Agosto en la localidad de Puente Agüero, Cantabria, la familia del desaparecido Fernando Calderón López de Arroyabe, insigne y reputado artista cántabro, hizo efectiva la donación, a la Fundación Anomalía, de la colección ÍCARO, compuesta inicialmente por ciento tres obras, para constituir el núcleo central del futuro, y esperamos que pronto, Centro ÍCARO-Museo Fernando Calderón.

Como dato que refrenda la importancia material de este increíble gesto de generosidad, diremos que la colección ÍCARO está valorada en 25 millones de pesetas, que sería lo de menos frente al incalculable valor artístico y humano que tiene este último trabajo de uno de los componentes de esa saga familiar, la de los Calderón, de la que es uno de sus principales exponentes.

ESTRENO DE LA SEXTA VERSIÓN DE NUESTRA WEB

Con un diseño esmerado y fiel a su estilo minimalista, Matías Morey nos ha obsequiado con la sexta versión de la página web oficial de Fundación Anomalía. Bien estructurada y con un denso contenido, la página reúne todo los logros obtenidos hasta el momento, así como abre las puertas al futuro con la descripción pormenorizada y actualizada de todos y cada uno de los proyectos en marcha. Primer signo del X Aniversario de nuestra Fundación, es un síntoma más de la buena salud de la entidad.

Como novedad igualmente reseñar la incorporación de los accesos a publicaciones propias como Micromegas, o invitadas como Perspectivas, en una visión más amplia y actualizada de la influencia del fenómeno de los ovnis en nuestra sociedad. www.anomali.org



PROYECTO MÉLIÈS

Desde aquí alentamos a nuestros lectores a colaborar con nuestro proyecto http://www.anomalia.org/melies.htm , orientado en estos instantes a conseguir películas de ciencia-ficción y series de TV relacionadas con la visita de seres extraterrestres, investigación espacial, creación de vida o experimentación de estados de la materia. Pueden hacerlo dirigiéndose a nuestra dirección postal:

Fundación Anomalía

Apartado, 5041

39080 Santander

A nuestro correo electrónico: **correo@anomalia.org**



O al director del proyecto: **melies@anomalia.org**





Recuperación de los archivos de Carles Batet



Por Matías Morey Ripoll

El pasado 30 de octubre de 2005, una delegación del patronato de la Fundación Anomalía formada por Julio Arcas, Martí Flò y el autor de estas líneas se desplazó hasta Banyeres del Penedès (Tarragona) para atender una de las finalidades primordiales de nuestra entidad: la preservación y gestión de bibliotecas y archivos ufológicos. Se trataba en esta ocasión de recuperar la importante biblioteca y documentación que a lo largo de los años había reunido Carles Batet Cros, ufólogo catalán (nacido el 8 de mayo de 1917 y fallecido el 3 de abril de 2005) autor del libro *OVNI, la llamada del espacio* (Barcelona: Ed. Alas, 1977) y de algunos artículos aparecidos, entre otras publicaciones, en *Cuadernos de Ufología* y *@nomalía*. Batet, veterano suscriptor de nuestras revistas desde sus inicios, había expresado a sus parientes el deseo de que a su muerte sus libros se legaran a la Fundación Anomalía, y al sobrevenir su deceso la familia contactó con nuestra entidad para concretar los detalles de la entrega.



El autor muestra una de las carpetas con documentación recopilada por Carles Batet.

Cuando los mencionados patronos de la Fundación llegaron hasta la casa de los Batet se encontraron con una bien surtida biblioteca de tal vez unos 2.000 libros sobre muy diversas materias, de cuyas dimensiones físicas pueden dar una idea las imágenes que aquí incluimos, así como con diversa documentación relacionada con los ovnis y el resto de intereses vitales del fallecido ufólogo. Ante la imposibilidad material de transportar de una vez todos los volúmenes, se impuso efectuar una primera selección de aquellos más directamente relacionados con las cuestiones que constituyen el ámbito de la Fundación Anomalía, que sumaron un total de 332 ejemplares, amén de diversas revistas y otras publicaciones de menor formato. A ello también cabe añadir varias carpetas con correspondencia, manuscritos, recortes y otros materiales sobre ufología, que igualmente nos fueron amablemente cedidas por los deudos de Batet. Con un coche cargado hasta los topes, los tres patronos trasladaron provisionalmente los libros a la sede en Barcelona del Centro de Estudios Interplanetarios, donde en días sucesivos se llevó a cabo la necesaria identificación y catalogación de las obras recuperadas.

Con posterioridad, el 2 de enero de 2006 una nueva delegación de la Fundación, formada esta vez por los patronos Martí Flò y Luis R. González y por el cuñado de este último, volvió a visitar a los Batet para acarrear con la ayuda de una furgoneta el resto de libros y carpetas que aún quedaban. Actualmente se sigue trabajando en la clasificación y ordenación de todos esos materiales, que nos permitirán conocer mejor tanto la trayectoria personal



Parte de los libros y documentos recuperados, una vez en el CEI.

de Batet en el mundillo de los ovnis como la época histórica en la que ésta se desenvolvió, sin duda la más fértil por lo que respecta a personalidades y grupos con inquietudes ufológicas.

En mi calidad de Presidente de la Fundación Anomalía desearía expresar desde estas líneas nuestro más profundo agradecimiento a la familia Batet por las facilidades y las atenciones dispensadas para llevar a cabo la recuperación de esta biblioteca y archivos ufológicos, que supone una de las de mayor envergadura jamás realizadas en España. De la misma manera, queremos reseñar la colaboración prestada por el Centro de Estudios Interplanetarios en la logística necesaria para materializar esta actuación.

Nunca se ponderará suficientemente la importancia de este tipo de cesiones de archivos y bibliografía, que no sólo permiten asegurar su conservación evitando que se dispersen o desaparezcan, sino que además contribuyen a conformar un patrimonio cultural accesible a todos los posibles interesados a través de la gestión de la Fundación. Por esto mismo, nos gustaría desde aquí efectuar un llamamiento a todas aquellas personas que o bien quieran desprenderse ahora de sus documentos o libros ufológicos, o bien deseen asegurar su preservación para la posteridad, para que contacten a estos efectos con la Fundación Anomalía. Para ello pueden dirigirse a nuestra **web** o remitirnos un **e-mail**.**@**





Un archivo OVNI único en su especie, inaccesible en un almacén



Por Clas Svahn
(Traducido por Luis R. González Manso).

Uno de los mayores archivos OVNI del mundo está escondido en Scottsdale, Arizona (Estados Unidos). Se trata del material atesorado por el APRO, un influyente (en su época) grupo ufológico norteamericano, que alcanza aproximadamente los 15.000 casos. Pero nadie esta autorizado a la más mínima consulta. A continuación explicaré la triste historia de cómo todo este material histórico quedó a la deriva.

Aparte de los archivos del Centre for UFO Studies (CUFOS), uno de los mejores archivos OVNI norteamericanos era el atesorado por el APRO (Aerial Phenomena Research Organisation). Este grupo fue fundado por el equipo de marido y mujer constituido por Jim y Coral Lorenzen. La pareja publicó varios libros sobre el tema y mantuvo contactos con todos los rincones del planeta, especialmente con Sudamérica. El ufólogo y escritor sueco Gösta Rehn, fue uno de los muchos que aportaron material al APRO.

Con el paso de los años el archivo fue creciendo y creciendo, abarcando testimonios y fotografías de casos, así como toda la correspondencia original con ufólogos de todo el mundo. Los archivos estaban ubicados en Tucson, Arizona, donde el matrimonio Lorenzen tenía su residencia.

Cuando en 1984 el astrónomo y ufólogo Allen Hynek se trasladó al cercano Scottsdale, también en Arizona, lo hizo en parte atraído por las promesas de dos entusiastas de la ufología, Brian Myers y Tina Choate. Ellos le ayudaron a conocer a un millonario interesado por el fenómeno OVNI. Y con su modesta contribución, Hynek, Myers y Choate abrieron una pequeña oficina. Sin embargo, poco después, Hynek decidió que sus socios no eran dignos de confianza y cortó de raíz cualquier relación con ellos. Más o menos por la misma época, Hynek cayó enfermo y, debido a los efectos de un tumor cerebral, falleció en 1986.

Tras la muerte de Hynek, Myers y Choate siguieron encargándose de la oficina, ahora bajo el nombre de International Center for UFO Research (ICUFOR). En 1988, Coral Lorenzen (viuda desde hacía años) falleció. La junta directiva del APRO carecía de experiencia en la gestión de archivos y se vieron de pronto con un archivo OVNI muy extenso que no tenían interés en mantener.

- La junta no estaba acostumbrada a actuar de forma autónoma sino que, como explica Mark Rodeghier (presidente del CUFOS, sito en Chicago), se limitaban a hacer lo que los Lorenzen les decían. Dado que Coral no incluyó ninguna instrucción al respecto en su testamento (y en todo caso, el APRO era una organización independiente), la decisión de lo que debía hacerse con el archivo recayó en la propia junta.
- No podían entregárselo al MUFON (NdT: la otra gran organización OVNI norteamericana) porque Coral odiaba ese grupo ya que fue fundado por un antiguo miembro del APRO, Walt Andrus, quien dimitió de sus responsabilidades para convertirse en presidente de su creación. Pero también estaba el CUFOS. Y nosotros estábamos interesados, explica Rodeguier. Iniciamos una colecta con idea de comprar el archivo (como ya habíamos hecho con el del NICAP), pero sucedió algo inesperado. Alguien habló con Larry Lorenzen, el hijo de Jim y Coral, y lo convenció de que los archivos tampoco debían ir al CUFOS.
- Entonces Larry se puso en contacto con la junta directiva del APRO y les recomendó que no nos entregasen el material. Añadiendo que, en su opinión, el archivo debía quedarse en Arizona. La tragedia de todo esto es que Coral hubiese estado viva seguramente habría aceptado sin problemas que el CUFOS adquiriese esos archivos.

Quienquiera que hablase con Larry Lorenzen lo hizo con muy malas intenciones.

Fue entonces cuando volvieron a aparecer Brian Myers y Tina Choate. Por aquel entonces, no sólo vivían en Scottsdale, a las afueras de Phoenix (Arizona), sino que también habían colaborado con Allen Hynek. La junta directiva del APRO desconocía la rotura de relaciones entre Hynek y la pareja.



Aspecto del archivo del APRO en octubre de 1973, en ocasión de una grabación de la NBC.
Fuente: The APRO Bulletin, vol. 22, num. 6 (May-June 1974), p.7.

Cuando Myers y Choate se enteraron de que la junta no sabía que hacer con los archivos, se pusieron en contacto con ellos manifestando su interés en liberarlos de tan pesada carga. La junta acepto gustosa y se los entregaron sin recibir nada a cambio. Según nos cuenta Rodeghier, todo lo que pareja tuvo que hacer fue acercarse a retirarlos.

No obstante, otras fuentes aseguran que Myers y Choate pagaron 6.000 dólares por los archivos, consistentes en un mínimo de 18 archivadores metalizados de los que al menos una docena estaban dedicados a casos. Según las estimaciones de Mark Rodeghier, deben haber contenido un mínimo de 15.000 informes de avistamientos, muchos de ellos inéditos.

Aunque el ICUFOR disponía de una pequeña oficina, durante muchos años Myers y Choate conservaron la mayoría del archivo en su garaje. Yo pude visitarlos personalmente en 1991, pero ni siquiera tras mi largo viaje me permitieron ver el material. Por todo lo que sé, desde que cayó en poder de esta pareja, nadie ha sido autorizado a consultarlo. Todo lo que he podido sacarles desde entonces son unas pocas copias de casos, como el de la brasileña isla de Trinidad. Afortunadamente, varios miles de los casos más antiguos habían sido traspasados a fichas microfilmadas, pero la gran mayoría de los casos han quedado vedados para los ufólogos.

En la actualidad, Brian Myers y Tina Choate siguen viviendo en Scottsdale. En diversas ocasiones han recibido ofertas monetarias por los archivos del APRO, pero siempre han rechazado todas y cada una de ellas. Uno de los pocos que han podido acceder al archivo ha sido el famoso abducido Travis Walton.

Para Mark Rodeghier se trata de una verdadera tragedia. Todos los ufólogos del mundo interesados en la historia y la investigación del fenómeno OVNI podrían beneficiarse de un acceso libre al mismo. En su estado actual no ofrece ninguna utilidad. Algo ciertamente muy triste.**@**



Volver

ALIENÍGENAS LONDINENSES



Por Luis R. González

Gracias a los inagotables fondos con los que las distintas agencias del espionaje mundial premian nuestra colaboración en la desinformación sobre la verdad del fenómeno OVNI, la Fundación Anomalía me ofreció la posibilidad de un viaje relámpago a Londres (por desgracia, no había ningún platillo disponible y tuve que utilizar a nuestra compañía aérea de bandera, lo que hizo que no fuese tan rápido) con un triple objetivo confesable:

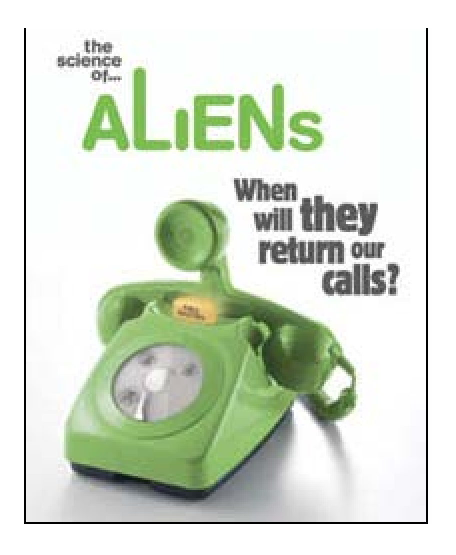
• **Estrechar lazos con antiguos premiados.-** Mi primera parada fue en "The Railway", un típico *pub* inglés donde el primer domingo de cada mes se reúnen diversos simpatizantes de la revista *Magonia* (nuestro premio "CdU" del año 2000) para comentar los temas de actualidad. Allí tuve ocasión de volver a encontrarme con John Rimmer, el editor, quién recientemente se ha visto obligado a aceptar su jubilación anticipada como bibliotecario y de momento parece satisfecho en su ociosidad. Lamentablemente, en esta ocasión, no pudieron acudir ni Peter Rogerson ni David Clarke, aunque si pude conocer a Gareth Medway, uno de los articulistas habituales en los últimos años. Se habló poco de Ufología, salvo para elogiar el análisis sociológico que sobre Warminster (una localidad inglesa famosa en los años 60 y 70 por la abundancia de avistamientos OVNI) ha elaborado Steve Dewey (***In Alien Heat: the Warminster Mystery Revisited***) y poco más. Sobre la mesa había libros de arte, satanismo, magia e ilusionismo, pero nada de ufología. Respecto al futuro, John Rimmer apuntó (espero que en broma) la posibilidad de aprovechar la cifra redonda de los cien números para cerrar la revista. Tenemos dos años por delante para convencerlo de lo contrario. Me adelantaron el contenido del número 91 donde Curtis Peebles analiza la historia de la abducción de un astronauta que apareció nada más y nada menos que en *Playboy*, y me notificaron la apertura del tercer concurso de ensayos "Memorial Roger Sandell" dotado con un sustancioso premio de cien libras. Los interesados pueden conocer las bases en la siguiente dirección electrónica: **http://magonia.mysite.wanadoo-members.co.uk/**



The Railway, Londres.

• **Visitar la exposición "The Science of Aliens"**, que entre el 15 de Octubre y el 26 de Febrero se celebró en el Museo de la Ciencia de la capital británica.- Tras la peregrinación obligada al ala de los dinosaurios del adyacente Museo de Historia Natural, me adentré en el Museo de la Ciencia. En la zona reservada a las exposiciones transitorias, tras pagar una entrada de casi nueve libras, y atravesar varias mesas cubiertas de *merchandising* alienígena para los más incautos (bueno, sí, yo también me compré una camiseta con el logo de la exposición), accedí a cuatro grandes salas.

En la primera se analizaba la utilización de la imagen alienígena en la cultura popular. Mediante paneles (algunos de ellos interactivos, como el que permitía probarse el cerebro de los mutantes de Metaluna y los grandes ojos de un Gris) y videos con fragmentos de conocidas películas de ciencia ficción se intentaba demostrar una progresiva banalización de la figura extraterrestre, desde



Cartel promocional de la exposición.

los invasores amenazantes de los años cincuenta a los actuales dibujos animados *manga*. Sin embargo, la iconografía mostrada aparecía sin orden ni concierto y más adecuada para niños de ocho años... quizá el público objetivo de la muestra. La segunda sección, centrada más en la casuística ufológica incluía un curioso holograma de un Gris, que según desde donde se viese resultaba ser una lechuza (una referencia a los llamados "recuerdos pantalla"). Los comentarios eran claramente escépticos (especialmente en el punto donde se exhibía el video de la autopsia del extraterrestre, que tanto revuelo causó años atrás), aunque otro video sobre un disco filmado a plena luz del día en Inglaterra recibía un trato más imparcial.

En la segunda sala se pasaba revista a las criaturas terrestres más extraordinarias, desde las bacterias extremófilas hasta los inevitables insectos y peces abisales. Dado que todas las extrapolaciones astrobiológicas están basadas en el único ejemplo que conocemos (la Tierra) resulta ser un apartado relevante y que ayuda a los visitantes a hacerse una idea de lo que se avecina en la siguiente y principal sala.

En ella, dos grandes paneles interactivos y multiusuario representaban la superficie planetaria de los dos ejemplos propuestos por los científicos. Eran sensibles al tacto y al presionarlas proyectaban las características de las criaturas que por allí deambulaban.

Pulse "play" para efectuar un recorrido por la exposición.

En realidad, podríamos decir que todo gira en torno a esta tercera sala, o incluso que toda la exposición en sí misma sería sólo una excusa para publicitar los documentales realizados por la cadena *Channel Four* (el CD-ROM de los mismos estaba agotado en el Museo pero pude conseguirlo en unos grandes almacenes). Por ello, la cuarta y última sala dedicada a la comunicación con otros mundos resulta un anticlímax, apenas unos dibujos animados debatiendo qué puede considerarse inteligencia, reproducciones de los mensajes que hemos enviado a la estrellas (la placa y los discos del *Voyager*, o el mensaje binario de Arecibo), y la oportunidad para el visitante de hacer lo mismo. Espero que nadie los escuche ahí fuera.

Yendo al meollo del asunto, la idea era crear diseños de seres vivos habitantes de dos posibles mundos extraterrestres. Inicialmente, las premisas pretendían apartarse de caminos trillados y en vez de proponer planetas similares a la Tierra, se escogieron dos posibilidades bastante extremas: **Aurelia**, un planeta orbitando en torno a una enana roja; y la **Luna Azul**, satélite de un gigante gaseoso orbitando a su vez en torno a un sistema binario.

Sin embargo, parece que ahí se agotó la imaginación de los científicos. Por un lado, con ese descarado guiño al potencial público infantil en la figura del *mudpod* (que, inevitablemente, ilustra la portada del libro-guía, *The Science of... Aliens*, de Jack Challoner), un simpático animalillo de color rosa y con ojos pedunculares como los de los caracoles. Por otro, con su incapacidad para explorar no ya otras alternativas más insólitas (vida no basada en el carbono, etc.) o los argumentos biológicos y astronómicos sobre la existencia real de vida extraterrestre, sino los propios limites de sus mundos soñados (diferentes, pero no tanto). Por ejemplo, Aurelia inmovilizada eternamente cara a su sol, tendría según los científicos una estrecha franja habitable, pero conociendo la avidez de la vida por llenar todos los nichos disponibles, hubiera resultado interesante conocer sus especulaciones sobre la vida que habría podido adaptarse para sobrevivir en su lado oscuro, donde jamás llega la luz y la energía de la enana roja. Y desde luego, ni la menor referencia a vida inteligente o civilizaciones avanzadas.

Pero no quiero que esta sea una crítica despiadada. Los científicos han elaborados propuestas interesantes como

la simetría trilateral de los habitantes de la Luna Azul, o los detectores de rayos ultravioleta que permiten a algunos de los animales de Aurelia, protegerse de las llamaradas con las que periódicamente les inunda su inestable enana roja.

En resumen, la exposición me supo a poco. Quizá tenía demasiadas expectativas puestas en ella, pero parece que en la actualidad los museos están pensados sólo para la audiencia infantil, y no se preocupan demasiado por incentivar la reflexión en sus visitantes de más de diez años. También es verdad que en una cercana sala de congresos se programaron diversas charlas y debates sobre vida extraterrestre, pero no parece suficiente.

• Entregar el diploma “CdU 2005” a *Fortean Times*.- Esta revista, única en su género por su mezcla de anomalías y escepticismo, edita mensualmente más de veinte mil ejemplares y para sorpresa de los contables de la empresa editora, ha logrado mantenerse relativamente estable a lo largo de los años, sin las grandes oscilaciones que caracterizan a otras revistas comerciales.

Lamentablemente, de los dos fundadores (Bob Rickard y Paul Sieveking) sólo tuve ocasión de conocer al primero, con el que compartí una comida y un entretenido paseo peatonal hasta las oficinas de la revista. Durante la sobremesa, comentamos muchas cosas interesantes como su intento por relanzar “Fortean Tomes” en un edición digital para Internet, las dificultades para crear un museo o fundación similar a la nuestra en Gran Bretaña (también ellos sufren el problema de la dispersión de efectivos), las posibilidades comerciales de un “banco de imágenes anómalas”, etc. Para la preceptiva foto, acudimos a la redacción de la revista, en un moderno edificio sito a pocos metros de la torre de comunicaciones de la BBC que domina la ciudad. Bob estaba sinceramente emocionado al recibir un premio por hacer lo que le gusta y tanto él como el editor actual, David Sutton, me aseguraron que el diploma pronto colgaría de las paredes de la redacción.



Luis González entrega a Bob Rickard (dcha.) el premio CdU.

El resto de las actividades que llevé a cabo en la capital del ex-Imperio Británico deben, comprensiblemente, quedar en el anonimato, solo añadiré como aviso para navegantes que en todo Londres sólo queda ya una librería especializada en literatura de ciencia ficción, “Forbidden Planet”, que ha trasladado su sede a un local más espacioso a unos pocos centenares de metros de la anterior.**@**





Coloquio de EuroUFO, Châlons (Francia), octubre de 2005



Por Vicente-Juan Ballester Olmos

DOS DÍAS ENTRE UFÓLOGOS

A las 5,02 horas del domingo 16 de octubre de 2005 tomo el tren en Châlons-en-Champagne, una pequeña localidad a 165 kilómetros al este de Paris y me dirijo de vuelta a la capital con el propósito de ir seguidamente al aeropuerto Charles De Gaulle, después de pasar 40 intensas horas en territorio francés. El motivo era doble. Acudir a la invitación de los organizadores de *Les Premières Rencontres Ufologiques Européennes*, que se celebran en esta ciudad del 14 al 16 de octubre (mi agradecimiento a Gérard Lebat y Alain Blanchard por su gentileza), así como el más motivador deseo de reunirme con una amplia representación de investigadores europeos.

En efecto, por iniciativa de nuestros amigos del CISU italiano Edoardo Russo y Maurizio Verga, bastantes estudiosos del fenómeno ovni pertenecientes a la lista de correo electrónico **EuroUfo**, venidos de Francia, Suiza, Bélgica, Italia, Alemania y España (su seguro servidor) íbamos a sostener un coloquio informal. Con el objeto de revisar la posibilidad de adecuar la presente red de investigadores, compuesta por 50 estudiosos independientes y miembros de 7 diferentes organizaciones nacionales europeas, a objetivos más ambiciosos pero profundamente pragmáticos, se estableció una reunión a puerta cerrada, estrictamente por invitación.



Un momento del encuentro

Durante las tres sesiones en las que se dividió el coloquio, entre el viernes 14 y el sábado 15 de octubre, hasta 23 colegas participaron en las discusiones, las cuales tuvieron el formato de un *brainstorming* libre. Participaron en el coloquio Giorgio Abraini, Edoardo Russo y Maurizio Verga (CISU, Italia), Vicente-Juan Ballester Olmos (Fundación Anomalía, España), Leon Brenig, Patrick Ferryn y Dr Auguste Meessen (SOBEPS, Bélgica), Michel Coste (Francia), Isabelle Dumas, Patrick Fournel, Gilles Munch, Raoul Robé y Thierry Rocher (CNEGU, Francia), Roland Gerhardt y Talayhan Ferhat (CENAP, Alemania), Dennis Kirstein y Mirko Mojsilovic (GEP, Alemania), Bruno Mancusi (Suiza), Bertrand Meheust (Francia), Reinhard Neuehlen (DEGUFO, Alemania), Thierry Pinvidic y Jacques Scornaux (SCEAU, Francia) y Jean-Luc Rivera (Francia)

A pesar de la diversidad de posturas personales sobre la naturaleza del fenómeno ovni (que no se debatieron, por no ser la razón de ser del encuentro), la preparación intelectual y profesional de los asistentes propició el fácil entendimiento acerca de cuestiones tan sencillas como fundamentales.

Por ello, el grupo llegó al consenso de algunas conclusiones de las que ahora nos haremos eco. Después de

declarar formalmente que el único enfoque válido para el estudio del fenómeno ovni es el científico, la resolución final acordó lo siguiente:

- reforzar el nivel de cooperación en cuanto a intercambio de información entre personas y agrupaciones europeas que abordan el estudio del fenómeno ovni de manera racional, estableciendo, por ejemplo, quién hace qué (inventario de proyectos de investigación y trabajos en curso)
- determinar los recursos documentales y archivos existentes, todo lo cual es factible hacerlo hoy en día con facilidad gracias a las nuevas tecnologías
- servir de ayuda documental y analítica a investigadores universitarios que realicen trabajos académicos, así como al sector privado o institucional (civil o militar) susceptible de realizar estudios sobre los fenómenos aeroespaciales anómalos
- reflexionar sobre los modelos que permitan la conjunción de los hoy dispersos catálogos informatizados nacionales de observaciones ovni
- llevar a cabo acciones específicas para salvaguardar y preservar archivos y legados documentales relativos a trabajos e investigaciones realizadas hasta el presente
- ampliar la actual red telemática **EuroUfo** y crear un sitio web específico para difundir tanto la información sobre los programas en curso como sus resultados

Básicamente, se trata de hacer intervenir a más personas -con probada dedicación activa en aspectos documentales o de investigación- en la red ya existente, para lograr sinergias, optimizar recursos y convertirse en una fuente de conocimiento sobre el panorama investigativo europeo, impulsando el inventariado de archivos de sus integrantes y estimulando la realización de trabajo intelectual.

EuroUfo -el actual y el futuro- es simplemente un espacio virtual, un medio de comunicación que se aprovecha de las nuevas tecnologías y de Internet para propulsar el estudio de los ovnis en el marco europeo. Así concebido en 1998, desarrollado con éxito hasta ahora y conceptualmente ampliado a partir de este momento, estimamos que los investigadores que sean invitados a adherirse a esta Lista, próximamente y en el próximo futuro, se podrán beneficiar de manera real, lo que redundará en más trabajo y mejor hecho.

Con el tiempo, y superada la natural desconfianza de personas y agrupaciones que no comparten con nosotros el mismo nicho referencial en cuanto a la naturaleza del fenómeno ovni se refiere, estamos convencidos de que esta red invisible pero enormemente activa, alcanzará una significativa masa crítica que le otorgará un potencial mucho mayor del que ya posee.

Esto no supone sino un paso más hacia una maduración y racionalización de los limitados recursos existentes hoy en día en cuanto a ufología concierne.

LES PREMIÈRES RENCONTRES UFOLOGIQUES EUROPÉENNES DE CHÂLONS

En cuanto al congreso, llamémosle así, más de 20 conferenciantes desgranaron sus temas en las tres jornadas que duraron esos primeros encuentros europeos de Châlons, con un público aproximado de 400 a 600 personas por charla. La asistencia al coloquio que habíamos organizado era incompatible con la asistencia a las ponencias, entre las que hubo de todo, desde delirantes a sobresalientes, pasando por todos los matices intermedios. De acuerdo con el programa podemos mencionar, entre otros, a Jean Michel Abrassart, psicólogo belga, Joel Mesnard (*Lumières Dans La Nuit*), Didier Gomez (*Ufomania*), el piloto Jean-Gabriel Greslé, Jean-Luc Rivera (*La Gazette Fortéenne*), Gildas Bourdais, Budd Hopkins, Michel Coste, Thierry Pinvidic, el psicólogo suizo Fabrice Bonvin, Edoardo Russo, Auguste Meessen y



Cartel presentado por la Fundación Anomalía en EuroUFO 2005

Marie-Thérèse de Brosses.

Las conferencias se extendieron del viernes al domingo. Mi turno fue el sábado poco después de las cuatro de la tarde. Con un accidentado pase de diapositivas (decididamente me convierto al *Powerpoint* desde ahora), presenté al público francés mi experiencia personal en la desclasificación de los expedientes ovni del Ejército del Aire español (1992-1999). Con un cuarto de plaza, como dirían los taurinos.

En el *Parc des Expositions*, donde se celebraba el tinglado, estaba además la concurrida feria de mercadería ovni. La figura más repetida (en todos los tamaños y materiales) era el extra-terrestre de enormes ojos oblicuos del *Communion* de Strieber. Allí, numerosas editoriales, revistas y asociaciones tenían sus *stands* y expositores para exponer, informar y vender sus publicaciones, camisetas, objetos y productos varios derivados de la mitología ovni.

ENCUENTROS Y REENCUENTROS

Este nuevo viaje ha supuesto para mí la enorme satisfacción de volver a encontrarme con amigos y colegas, así como verme por primera vez con otros expertos e investigadores con los que he sostenido correspondencia durante años.

No hay nada -en ufología y en otros aspectos de las relaciones humanas- como encontrarse cara a cara. Delante de una copa, en torno a una decente restauración o reunidos en plan seminario y con unos *standards* de educación propios de países civilizados, los motivos de enfrentamiento pueden más que ahogarse. Abogamos porque **EuroUfo** represente el principio de una ufología europea coordinada y afable, para beneficio mutuo.

En el curso del coloquio, y en el apartado de explicación individual de qué hace cada cuál, expuse sucintamente los objetivos y resultados de FOTOCAT, un proyecto personal auspiciado por la Fundación Anomalía consistente en desarrollar un catálogo mundial de casos fotográficos. (Ver el noticiario trimestral sobre el progreso de FOTOCAT en **http://fotocat.blogspot.com/**). Con este propósito, entregué a los asistentes un documento titulado "*An Overview of FOTOCAT Project*", que describe el inicio, objetivo y estado actual del catálogo (6.100 casos registrados), incluyendo una muestra del mismo. (Ver **http://www.anomalia.org/fcproject.pdf**).

Fue para mí motivo de optimismo constatar el ánimo de colaboración en esta empresa común del resto de mis colegas europeos, tanto los más veteranos como los jóvenes. Lógico, por otra parte, por cuanto la finalidad es compartir

con los demás estudiosos, vía Internet, las bases de datos resultantes.

Decía al principio que eran las cinco de la mañana. Tras la noche en blanco, precedida de unas últimas horas compartidas en la cafetería de la bolera local, con gente de la talla de Jean-Luc Rivera (editor de *La Gazette Fortéenne*) y de Thierry Pinvidic (director de la obra seminal *OVNI, vers une Anthropologie d'un Mythe Contemporain*), el agotamiento es más que soportable y todavía uno encuentra resuello para pergeñar esta breve memoria de los acontecimientos del fin de semana.

Châlons-Paris, 6 a.m., 16 de octubre de 2005.**@**

Entrevista



Entrevista con Jacques Patenet

El CNES reabrió el servicio de estudios de los fenómenos aeroespaciales no identificados (PAN)
Martes, 20 de diciembre de 2005

Responsable de los fenómenos aeroespaciales no identificados (PAN) en el Centro nacional de estudios espaciales (CNES) de Toulouse.

— Desde septiembre, usted dirige en Toulouse el nuevo Grupo de estudios e información sobre los fenómenos aeroespaciales no identificados (Geipan). ¿Cual es su papel?
Recabamos todos los testimonios en Francia sobre los fenómenos aeroespaciales no identificados. La mayoría emana de gente que vió un fenómeno raro y depositó un proceso - verbal en la gendarmería. Otros provienen del control aéreo y de los pilotos. Hacemos una encuesta y efectuamos deducciones cuando hay rastros. Analizamos luego estos datos con el fin de comprender lo que ha pasado.

— ¿Cuántos puede explicar?
En el 55 % de los casos, el testigo percibió un meteorito, un trozo de cohete... El 30 % de los casos son inexplicables y el 15 % son verdaderos PAN, que resisten al analisis. Entre estos últimos, un objeto físico, que podríamos cualificar de ovni, habría estado presente.

— ¿La hipotesis extraterrestre puede explicar ciertos PAN?
Nuestro trabajo consiste en explicar lo que ha sido visto, no sabemos nada si se está en relación con extraterrestres. Nos inclinamos por los hechos (rastros en el suelo, plantas que ardieron) y testimonios. Algunos nos llevan a concluir que hubo allí un objeto que vino y se fue de nuevo. El análisis científico no permite llegar a otra conclusión. Después, formulamos las hipótesis que uno quiera.


Jacques Patenet.

— ¿Que piensa usted?
Me intéresa al debate, por supuesto. Pero así como en un caso judicial, mientras no se tienen nuevos elementos que permitan volver sobre un caso antiguo, no se puede explicar. Esto no quiere decir que no se descubrirá cosas en el futuro.

— ¿No es esto frustrante para un científico no tener una explicación?
Lo que es frustrante, es tener que decirle al testigo que no se sabe a lo que vió. Hay que admitir que no se sabe todo, ser humilde delante de nuestros conocimientos y los fenómenos.

— ¿Cuales son las primeras acciones de Geipan?
Volver a poner en su sitio nuestra red y los protocolos con los laboratorios y las autoridades. También preparamos la acceso en línea de nuestros archivos que deberían estar disponibles para el verano de 2006. Hay que convertirr los documentos anónimos y digitalizarlos, esto representa un gran trabajo.

— ¿Qué es este comité de dirección que aparece en la nueva organización de Geipan?
Reúne a representantes del Cnes, organismos con los cuales colaboramos y científicos. Me pongo en contacto con ellos

según mis necesidades. El comité se reúne dos veces al año y emite recomendaciones al Cnes.

— Tenemos la sensación que el Cnes no estuvo siempre muy a gusto con el PAN...

Hubo efectivamente un período de ligereza que permitió la crítica. No sabíamos si la dirección quería continuar. Cnes hizo una auditoría en 2001: su conclusión era que hacía falta reestructurar la actividad insistiendo en la información del público.

Recogido por Maríe Deseilligny.**@**





Por José Ruesga Montiel

Siempre hablo en este recuadro de los avatares de la ufología desde el otero del Sur y hoy quisiera hablar del X Aniversario de Fundación Anomalía, visto desde el lugar donde el proyecto tomó forma oficial, desde donde los acuerdos de sus fundadores hicieron posible la realidad de un sueño estructurado a lo largo de seis años (1991-1996).



Resulta reconfortante - pese a las dificultades- ver que las cosas se hacen realidad y seguir trabajando por realizar algunas de las cosas que todavía están por conseguir, como es la celebración de esta efeméride. Para ello hemos puesto un pequeño granito de arena y entre los días 17 y 31 del mes de octubre, se celebra en las instalaciones de la Biblioteca Municipal Rafael Alberti de Camas, Sevilla, la exposición *"Paisajes humanos, urbanos y de otros mundos"* con la colaboración del CEIP Andalucía y Fundación Anomalía. La muestra, compuesta por 29 obras digitales de quien firma estas líneas, acoge varias de las obras pertenecientes a la colección de arte moderno de nuestra fundación junto con 25 nuevas obras que ven la luz en este evento. Enmarcada la muestra en el XXV Aniversario de la creación de la Biblioteca Rafael Alberti, Fundación Anomalía no ha dudado ni un momento en estar presente en la misma como muestra de su vocación por cumplir con uno de sus fines: *la realización de actividades museísticas junto con el fomento y difusión del patrimonio histórico-artístico y cultural.*

Es de esperar que esta iniciativa desde el Sur, se vea continuada a lo largo de todo 2006-2007, para festejar con ilusión estos primeros diez años de vida, deseando fervientemente que podamos celebrar junto con nuestros lectores muchas decenas más.**@**





TRECE COSAS SIN SENTIDO



por Michael Brooks

(Publicado en el número 2.491 de *New Scientist magazine*, 19 de marzo de 2005, página 30)
Traducido por Matías Morey Ripoll.

Puesto que de anomalías trata esta publicación, incluimos hoy aquí un artículo que pasa revista a los principales enigmas que aún permanecen sin solución en los campos de diversas ciencias naturales.

1. El efecto placebo.

No lo intenten en sus casas. Varias veces al día, durante varios días, provoque dolor a alguien. Controle el dolor con morfina hasta el último día del experimento, cuando deberá substituir la morfina por una solución salina. ¿Para qué? Para que la solución salina elimine el dolor.

Esto es el efecto placebo: de algún modo, en ocasiones, algo de nada puede ser muy eficaz. Excepto que no es nada del todo. Cuando Fabrizio Benedetti de la Universidad de Turín en Italia llevó a cabo el mencionado experimento, añadió una variación final consistente en añadir naxolona, una droga que bloquea los efectos de la morfina, a la solución salina. ¿Cuál fue el sorprendente resultado? La eficacia paliativa del dolor de la solución salina se esfumó.

Entonces, ¿qué estaba ocurriendo? Los médicos conocen desde hace décadas el efecto placebo, y el resultado con la naxolona parece indicar que tiene algo que ver con la bioquímica. Pero aparte de esto, simplemente no se sabe nada más.

Desde entonces, Benedetti ha demostrado que un placebo salino puede también reducir los temblores y el anquilosamiento muscular en personas que padecían la enfermedad de Parkinson (*Nature Neuroscience*, vol 7, p 587). él y su equipo midieron la actividad neuronal en el cerebro de los pacientes en el momento de administrar la solución salina, y encontraron que las neuronas individuales del núcleo subtalámico (un objetivo habitual para los intentos quirúrgicos de remediar los síntomas del Parkinson) empezaban a activarse menos a menudo cuando se subministraba el placebo, y con menos picos de actividad (otra característica asociada al Parkinson). La actividad neuronal descendía al mismo tiempo que los síntomas mejoraban: la solució salina definitivamente estaba causando efecto.

Según Benedetti, queda mucho que aprender sobre lo que ocurre en estos casos, pero una cosa parece clara: la mente puede afectar la bioquímica del cuerpo. "La relación entre expectativas y resultados terapéuticos es un modelo maravilloso para entender la interacción entre mente y cuerpo", afirma. Ahora, los investigadores necesitan identificar cuándo y dónde opera el placebo. Puede haber dolencias en la que no tenga efecto. Puede existir un mecanismo común para distintas enfermedades. Por el momento, sencillamente lo ignoramos.

2. El problema del horizonte.

Nuestro universo parece ser incomprensiblemente uniforme. Si se observa el espacio desde un extremo del

universo visible hasta el otro, se constata que el fondo de radiación de microondas llena el cosmos a la misma temperatura en todos los lugares. Esto no parecería sorprendente, salvo si se considera que ambos extremos están a unos 28.000 millones de años-luz de distancia unos de otros, y que nuestro universo sólo tiene 14.000 millones de años. Nada puede viajar más rápido que la velocidad de la luz, por tanto no hay forma de que la radiación de calor pueda haber viajado entre los dos horizontes para igualar los puntos calientes y fríos creados en el Big Bang y haber dejado el equilibrio termal que ahora vemos.

Este "problema del horizonte" es un gran dolor de cabeza para los cosmólogos, tan grande que han ingeniado diversas soluciones arriesgadas. Por ejemplo, la "inflación".

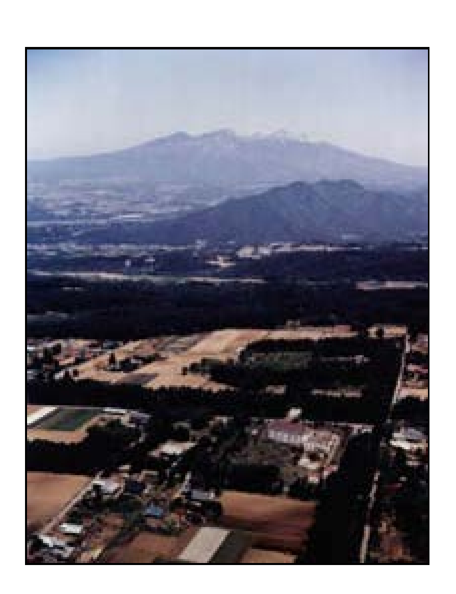
Se puede resolver el problema del horizonte suponiendo que el universo se expandió ultrarrápidamente durante un instante, inmediatamente después del Big Bang, inflándose en un factor de 10^{50} en 10^{-33} segundos. Pero esto, ¿no será sólo una solución ad hoc? "La inflación podría ser una explicación, si efectivamente tuvo lugar", afirma el astrónomo de la Universidad de Cambridge Martin Rees. El problema es que nadie sabe qué podría haberla causado. Por tanto, la inflación solventa un misterio sólo para plantear otro. Una variación en la velocidad de la luz podría también resolver la cuestión; pero también es insuficiente para responder a "¿por qué?". En términos científicos, la temperatura uniforme de la radiación de fondo constituye una anomalía.

3. Rayos cósmicos de alta energía.

Durante más de una década, físicos japoneses han observado rayos cósmicos que no deberían existir. Los rayos cósmicos son partículas (mayoritariamente protones, pero a veces núcleos atómicos) que viajan a través del universo a una velocidad cercana a la de la luz. Algunos rayos cósmicos detectados en la Tierra son el producto de sucesos violentos como las supernovas, pero se ignora todavía el origen de las partículas de mayor energía, que son las más energéticas de las observadas en la naturaleza. Pero aquí no reside el misterio.

Cuando los rayos cósmicos viajan a través del espacio, pierden energía en colisiones con protones de baja energía que predominan en el universo, como los de la radiación cósmica de fondo de microondas. La teoría de la relatividad especial de Einstein determina que todo rayo cósmico que alcance la Tierra desde una fuente más allá de la galaxia habrá experimentado tantas colisiones con pérdida de energía que su energía máxima posible sería de 5×10^{19} electronvoltios. Esto se conoce como el límite de Greisen-Zatsepin-Kuzmin.

Sin embargo, durante la pasada década la Red Gigante Akeno de Precipitación Aérea de la Universidad de Tokio (111 detectores de partículas que se extienden a lo ancho de 100 kilómetros cuadrados) ha detectado varios rayos cósmicos por encima del límite GZK. En teoría, sólo podrían provenir de nuestra galaxia, evitando un viaje a largo del cosmos que les privaría de energía. No obstante, los astrónomos no han podido encontrar en nuestra galaxia ninguna fuente para esos rayos cósmicos. ¿Qué sucede entonces?



Instalaciones de Akeno (Japón)

Una posibilidad sería que haya algo erróneo en los resultados de Akeno. Otra, que Einstein estuviese equivocado. Su teoría especial de la relatividad dice que el espacio es el mismo en todas direcciones, pero ¿podrían las partículas moverse con mayor facilidad en ciertas direcciones? Si así fuera, los rayos cósmicos podrían retener más energía y romper el límite GZK.

Físicos del experimento Pierre Auger de Mendoza, Argentina, trabajan ahora sobre este problema. Utilizando 1.600 detectores extendidos en 3.000 kilómetros cuadrados, Auger debería poder determinar la energía de los rayos cósmicos captados y arrojar luz sobre los resultados de Akeno.

Alan Watson, un astrónomo de la Universidad de Leeds, Reino Unido, y portavoz del proyecto Pierre Auger, está plenamente convencido de que aquí hay algo que vale la pena investigar. "No dudo de que existen sucesos por encima de los 10^{20} electronvoltios. Hay suficientes ejemplos para convencerme", afirma. La cuestión ahora es ¿qué son?

¿Cuántas de estas partículas nos llegan y desde qué direcciones proceden? Hasta que no se obtenga esta información, no hay forma de saber cuán exótica puede llegar a ser la explicación.

4. Los resultados homeopáticos de Belfast.

Madeleine Ennis, farmacóloga de la Universidad de la Reina de Belfast, era el azote de la homeopatía. Despotricaba contra las afirmaciones de que un remedio químico podía ser diluído hasta el punto de que una muestra no contuviera ni una única molécula que no fuera de agua y que sin embargo todavía poseyera efectos curativos. Hasta que, claro, se decidió a probar de una vez por todas que la homeopatía no era más que una patraña.

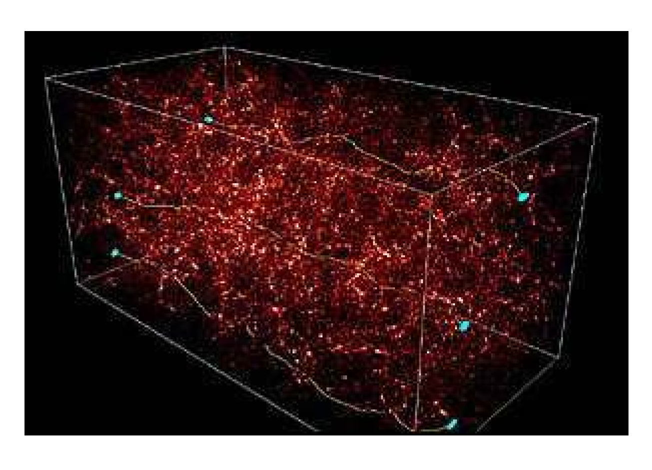
En su artículo más reciente, Ennis describe cómo su equipo estudió los efectos de soluciones ultradiluídas de histamina en células sanguíneas blancas que intervienen en las inflamaciones. Estos "basófilos" segregan histamina cuando las células son atacadas. Una vez liberada, la histamina les inhibe de seguir segregándola más. El estudio, reproducido por cuatro laboratorios diferentes, encontró que las soluciones homeopáticas (tan diluídas que probablemente no contenían ni una sola molécula de histamina) funcionaron como la histamina. Ennis no podía estar contenta con las afirmaciones de los homeópatas, pero admite que no puede descartarse cierto efecto.

¿Pero cómo era posible? Los homeópatas preparan sus remedios disolviendo cosas como carbón vegetal, belladona o veneno de araña en etanol, y después diluyendo en agua esta "tintura madre" una y otra vez. No importa, sostienen los homeópatas, el nivel de disolución, el remedio original deja alguna clase de huella en las moléculas de agua. Luego, con independencia de lo diluída que esté la solución, se encuentra todavía impregnada con las propiedades del remedio.

Puede entenderse por qué Ennis sigue siendo escéptica. Y sigue siendo cierto que ningún remedio homeopático ha mostrado nunca efectos en amplios experimentos clínicos aleatorios con control de placebos. Pero el estudio de Belfast (*Inflammation Research*, vol 53, p 181) sugiere que algo persiste."No somos capaces de explicar nuestros resultados"-escribe Ennis en su artículo-"y los comunicamos para animar a otros a que investiguen este fenómeno". Si los resultados se confirmasen, reconoce, las implicaciones serían profundas: podríamos tener que reescribir la física y la química.

5. Materia oscura.

Cójanse nuestros mejores conocimientos sobre la gravedad, aplíquense a cómo giran las galaxias, y rápidamente se verá el problema: las galaxias deberían desmembrarse. La materia galáctica orbita alrededor de un punto central debido a que su mutua atracción gravitatoria crea fuerzas centrípetas. Pero no hay suficiente masa en las galaxias para producir la rotación observada.



Modelo de la distribución de la materia oscura en el universo.

Vera Rubin, una astrónoma del departamento de magnetismo terrestre del Instituto Carnegiede Washington DC, describió esta anomalía a finales de los años 70. La mejor respuesta que sugirieron los físicos fue que existe más materia de la que podemos ver. El problema era que nadie podía explicar qué era esa "materia oscura".

Y todavía seguimos igual. A pesar de que los investigadores han proporcionado muchas hipótesis sobre qué clase de partículas podrían constituir la materia oscura, no existe consenso. Se trata de un embarazoso agujero en nuestro conocimiento. Las observaciones astronómicas sugieren que la materia oscura ha de conformar un 90% de la masa del universo, pero somos sorprendentemente ignorantes acerca de lo que pueda ser ese 90%.

Quizás no podamos resolver qué es la materia oscura porque en realidad no exista. Ciertamente ésa sería la forma en que a Rubin le gustaría zanjar la cuestión. "Si dependiera de mí", manifiesta, "preferiría enterarme de que las leyes de Newton han de modificarse para describir correctamente interacciones gravitacionales a grandes distancias. Sería

más atractivo que un universo repleto de una nueva clase de partículas subnucleares".

6. El metano del Viking.

20 de julio de 1976. Gilbert Levin está sentado al borde de la silla. A millones de kilómetros de ahí, en Marte, las sondas Viking han recogido muestras de suelo y las han mezlado con nutrientes marcados con carbono 14. Los científicos de la misión están de acuerdo en que si los instrumentos de Levin a bordo de las sondas detectan emisiones de carbono 14, debe haber vida en Marte.

Los Viking comunican un resultado positivo. Algo está ingeriendo los nutrientes, metabolizándolos, y luego expeliendo gas con la huella del carbono 14.

Así pues, ¿por qué no se celebra una fiesta?

Porque otro instrumento, diseñado para identificar moléculas orgánicas consideradas esenciales señales de vida, no encuentra nada. Casi todos los científicos de la misión se mantuvieron cautelosos y declararon el descubrimiento del Viking como un falso positivo. ¿Pero lo fue?

Las espadas siguen en alto, pero los resultados de los últimos rovers de la NASA indican que la superficie de Marte casi seguramente fue húmeda en el pasado y por tanto capaz de albergar vida. Y existen múltiples pruebas en el lugar de donde proceden, sostiene Levin. "Todas las misiones a Marte han aportado evidencias que apoyan mi conclusión. Ninguna la ha contradicho".

Levin sigue en sus trece, y ya no está solo. Joe Miller, un biólogo celular de la Universidad de California del Sur en Los Ángeles, ha reanalizado los datos y cree que las emisiones muestran la evidencia de un ciclo circadiano, cosa que sugiere fuertemente vida.

Levin ha solicitado a la NASA y a la ESA que fleten una versión modificada de su misión para buscar moléculas "quirales". éstas pueden ser dextrógiras o levógiras, imágenes especulares las unas de las otras. Así como los procesos biológicos tienden a producir moléculas que favorecen una quiralidad sobre otra, los procesos no biológicos crean en igual número versiones dextrógiras o levógiras. Si una futura misión a Marte encontrase que el "metabolismo" marciano también prefiere una forma quiral de molécula a otra que no lo sea, eso sería la mejor indicación de vida en Marte.

7. Tetraneutrones.

Hace cuatro años, un acelerador de partículas francés detectó seis partículas que no deberían existir. Se las conoce como tetraneutrones: cuatro neutrones que se encuentran unidos de una forma que desafía las leyes de la física.

Francisco Miguel Marquès y sus colegas del acelerador Ganil de Caen se preparan ahora para hacerlo otra vez. Si tienen éxito, estos conjuntos podrían obligarnos a reconsiderar las fuerzas que mantienen unidos los núcleos atómicos.

El equipo disparó núcleos de berilio contra un pequeño blanco de carbono y analizó los restos que impactaron en los detectores de partículas circundantes. Esperaban encontrar pruebas de cuatro neutrones separados golpeando en los detectores. En lugar de ello, el equipo de Ganil halló un único destello de luz en un detector. Y la energía de ese destello sugería que cuatro neutrones habían llegado juntos al detector. Por supuesto, su descubrimiento podía tratarse de un accidente: cuatro neutrones pueden llegar al mismo lugar y al mismo tiempo por coincidencia. Pero es algo ridículamente improbable.

No tan improbable como los tetraneutrones, se podría decir, pues en el modelo estándar de física de partículas los tetraneutrones simplemente no pueden existir. De acuerdo con el principio de exclusión de Pauli, ni siquiera dos protones o neutrones del mismo sistema pueden tener idénticas propiedades cuánticas. De hecho, la fuerza nuclear fuerte que los mantendría juntos actúa de tal manera que ni siquiera uniría dos neutrones, y mucho menos cuatro. Marquès y su equipo estaban tan desconcertados por sus resultados que incluyeron disimuladamente los datos en un artículo de investigación que trataba claramente sobre la posibilidad de encontrar tetraneutrones en el futuro (*Physical*

Review C, vol 65, p 44006).

Y todavía hay razones más convincentes para dudar de la existencia de tetraneutrones. Si se forzasen las leyes de la física para permitir que cuatro neutrones permanecieran unidos, se produciría el caos más absoluto (*Journal of Physics G*, vol 29, L9). Significaría que la mezcla de elementos que se formó después del Big Bang sería inconsistente con lo observado hoy en día, e, incluso peor, los elementos así formados se habrían vuelto rápidamente demasiado pesados para que el cosmos terminara de conformarse."Quizás el universo se habría colapsado antes de haberse podido expandir", cree Natalia Timofeyuk, teórica de la Universidad de Surrey de Guilford, Reino Unido.

Hay, no obstante, algunos fallos en este razonamiento. La teoría establecida permite existir a los tetraneutrones, aunque sólo como partículas con una vida ridículamente corta. "Esto podría ser la razón por la que cuatro neutrones impactaron simultáneamente en los detectores de Ganil", apunta Timofeyuk. Y existe otra prueba que apoya la idea de materia compuesta por múltiples neutrones: las estrellas de neutrones. Estos cuerpos, que contienen un enorme número de neutrones agrupados, sugieren que fuerzas por el momento no explicadas intervienen cuando los neutrones se juntan masivamente.

8. La anomalía del Pioneer.

Es la historia de dos sondas espaciales. El Pioneer 10 se lanzó en 1972; el Pioneer 11 un año después. En estos momentos ambos aparatos se adentran en el espacio profundo lejos del alcance de nadie. Sin embargo, sus trayectorias han demostrado ser demasiado fascinantes como para ser ignoradas.

Ello se debe a que algo los ha estado estirando -o empujando-, haciendo que aceleren. La aceleración resultante es minúscula, menos de un nanómetro por segundo por segundo. Equivale a una diez mil millonésima parte de la fuerza de la gravedad en la superficie de la Tierra, pero es suficiente para haber desviado el Pioneer 10 de su ruta unos 400.000 kilómetros. La NASA perdió el contacto con el Pioneer 11 en 1995, pero hasta ese momento había experimentado exactamente la misma desviación que su sonda hermana. ¿Qué la estaba causando?



El Pioneer 10 en el medio interestelar.

Nadie lo sabe. Algunas posibles explicaciones ya se han descartado, incluyendo errores de programación, el viento solar o pérdidas de combustible. Si la causa es algún efecto gravitacional, no es ninguno que se conozca. De hecho, los físicos andan tan perdidos que algunos han recurrido a vincular este misterio con otro fenómeno inexplicable.

Bruce Basset de la Universidad de Portsmouth (Reino Unido) ha sugerido que el enigma del Pioneer podría estar relacionado con las variaciones de alfa, la constante de estructura fina. Otros autores han hablado de manifestaciones de la materia oscura, pero dado que no se sabe lo que es, esto de poco ayuda. "Es algo irritantemente intrigante", afirma Michael Martin Nieto del Laboratorio Nacional de Los Álamos."Sólo tenemos conjeturas, ninguna de las cuales se ha demostrado".

Nieto ha reclamado un nuevo análisis de los datos de la trayectoria inicial del aparato, pues cree que podría arrojar pistas nuevas. Pero para llegar al fondo del problema lo que realmente necesitan los científicos es una misión diseñada específicamente para probar efectos inusuales de la gravedad en los últimos confines del sistema solar. Una sonda así costaría entre 300 y 500 millones de dólares y podría incorporarse a una futura misión a los límites del sistema solar (**www.arxiv.org/gr-qc/0411077**).

"Al final se encontrará una explicación", afirma Nieto. "Por supuesto espero que se relacione con la nueva física, sería estupendo. Pero desde el momento en que un físico trabaja desde la esperanza se encamina hacia el fracaso." Desgraciadamente así parecer ser, Nieto piensa que la explicación a la anomalía del Pioneer finalmente se encontrará en algún efecto prosaico, como una fuente de calor a bordo de la nave que haya pasado inadvertida.

9. Energía oscura.

Es uno de los más famosos, y embarazosos, problemas de la física. En 1998, los astrónomos descubrieron que el universo se está expandiendo a velocidad creciente. Es un efecto aún huérfano de causa, pues hasta ahora se creía que la expansión del universo venía disminuyendo desde el Big Bang. "Los físicos teóricos todavía andan revueltos buscándole una explicación razonable", señala la cosmóloga Katherine Freese de la Universidad de Michigan. "Estamos a la expectativa de que nuevas observaciones de supernovas, de cúmulos de galaxias, etcétera, nos proporcionen más pistas".

Se ha sugerido que sea causado por alguna propiedad del espacio vacío, lo que los cosmólogos han bautizado como energía oscura. Pero todos los intentos de precisarla han fracasado. Es también posible que la teoría de la relatividad general de Einstein necesite ser ajustada cuando se aplique al universo a gran escala. "Todo está por verse", concluye Freese.

10. El barranco de Kuiper.

Si se viaja al extremo del sistema solar, en las heladas inmensidades más allá de Plutón, se nota algo extraño. De repente, tras atravesar el cinturón de Kuiper, una región del espacio abarrotada de rocas de hielo, no hay nada.

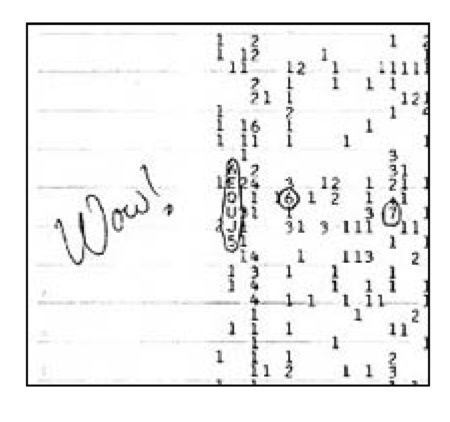
Los astrónomos llaman a esta frontera el barranco de Kuiper, porque la densidad de rocas espaciales desciende abruptamente. ¿Qué lo provoca? La única respuesta parece ser un décimo planeta. No estamos hablando de Quaoar o Sedna: sería un objeto masivo, tan grande como la Tierra o Marte, que ha barrido la zona dejándola limpia de restos.

Las pruebas de la existencia de un "Planeta X" son convincentes, sostiene Alan Stern, un astróno del Instituto de Investigación del Sudoeste de Boulder, Colorado. Pero aunque los cálculos muestran que un cuerpo así justificaría el barranco de Kuiper (*Icarus*, vol 160, p 32), nadie ha visto nunca al legendario décimo planeta.

Hay una buena razón para ello. El cinturón de Kuiper está demasiado alejado para poder tener una buena visión. Se necesita salir fuera y echar una mirada antes de poder decir nada sobre esa región. Y no será posible hacerlo antes de una década, por lo menos. La sonda de la Nasa New Horizons, que se dirigirá a Plutón y al cinturón de Kuiper, tiene previsto partir en enero de 2006. No alcanzará Plutón hasta 2015, por lo que si Vd. busca una explicación para el vasto y vacío abismo del barranco de Kuiper, siga atento a la pantalla.

11. La señal Wow.

Duró 37 segundos y vino del espacio exterior. El 15 de agosto de 1977 hizo que el astrónomo Jerry Ehman, entonces en la Universidad del Estado de Ohio en Columbus, garabateara "Wow!" en el listado impreso del Big Ear, el radiotelescopio de la universidad en Delaware. y 28 años después nadie sabe qué generó tal señal. "Sigo esperando una explicación definitiva con sentido", afirma Ehman.



La señal "Wow!" en el listado original.

Procedente de Sagitario, el pulso de radiación estaba restringido a un estrecho rango de radiofrecuencias alrededor de los 1.420 megahertzios. Esta frecuencia está en la parte del espectro en que las transmisiones están prohibidas por tratados internacionales. Las fuentes naturales de radiación, como las emisiones termales de los planetas, normalmente cubren una banda más ancha de frecuencias. Entonces, ¿qué pudo causarlo?

La estrella más cercana en esa dirección se encuentra a 220 años-luz. Si es de ahí de donde procede, se habría tratado de un suceso astronómico bastante potente, o bien de una avanzada civilización extraterrestre que empleara un transmisor sorprendentemente grande y potente.

El hecho de que centenares de barridos en la misma franja de cielo no hayan encontrado nada como la señal Wow no significa que no se trate de extraterrestres. Si se considera que el telescopio Big Ear cubre sólo una millonésima parte del cuelo cada vez, y que un transmisor alienígena tendría que estar también radiando sobre la misma fracción celeste, las posibilidades de detectar nuevamente la señal son remotas, por decir mucho.

Otros creen que debe existir una explicación prosaica. Dan Wertheimer, científico jefe del proyecto SETI@home, piensa que la señal Wow casi seguramente es polución, intereferencias de radiofrecuencia de transmisiones con origen terrestre. "Hemos visto muchas señales como ésta, y esta clase de señales siempre ha resultado ser interferencias", afirma. El debate continúa.

12. Constantes no tan constantes.

En 1997, el astrónomo John Webb y su equipo de la Universidad de Nueva Gales del Sur de Sidney analizaron la luz que la Tierra recibe desde quásares distantes. En su viaje de 12.000 millones de años, la luz había atravesado nubes interestelares de metales como hierro, níquel y cromo, y los investigadores hallaron que esos átomos habían absorbido algunos de los fotones de la luz del quásar, pero no los que ellos esperaban.

Si las observaciones eran correctas, la única explicación más o menos razonable era que una constante física conocida como constante de estructura fina, o alfa, tenía un valor diferente en el momento en que la luz había atravesado las nubes.

Pero esto constituye una herejía. Alfa es una constante extremadamente importante, que determina cómo la luz interacciona con la materia, y no debería ser susceptible de variación. Su valor depende, entre otras cosas, de la carga del electrón, de la velocidad de la luz, y de la constante de Planck. ¿Puede haber cambiado alguna de ellas?

Nadie en el campo de la física quería creerse las mediciones. Webb y su equipo han intentado durante años encontrar algún error en los resultados. Pero hasta ahora no han tenido éxito.

Los resultados de Webb no son los únicos que sugieren que algo falla en nuestro conocimiento de alfa. Un reciente análisis del único reactor nuclear natural que se conoce, que estuvo activo hace unos 2.000 millones de años en lo que hoy es Oklo, en Gabón, también sugiere algo respecto a que la interacción de la luz con la materia ha experimentado cambios.

El porcentaje de ciertos isótopos radioactivos producidos en un reactor así depende de alfa, y por tanto estudiando los productos que la fisión ha dejado en el suelo de Oklo se obtiene una manera de calcular el valor de la constante en la época de su formación. Empleando este método, Steve Lamoreaux y sus colegas del Laboratorio Nacional de Los Álamos de Nuevo México apuntan que alfa puede haber disminuido más de un 4% desde que Oklo se puso en marcha (*Physical Review D*, vol 69, p 121701).

Hay refutadores que aún discrepan de cualquier cambio en alfa. Patrick Petitjean, un astrónomo del Instituto de Astrofísica de París, dirige un equipo que analizó luz de quásares captada por el Very Large Telescope (VLT) de Chile y no encontró pruebas de que alfa hubiera variado. Pero Webb, que estudia ahora las mediciones del VLT, dice que éstas requieren un análisis más complejo que el llevado a cabo por el equipo de Petitjean. El grupo de Webb trabaja sobre ello en la actualidad, y puede estar en condiciones de declarar resuelta la anomalía -o no- al final de este año.

"Es difícil decir cuánto nos llevará", estima el miembro del equipo Michael Murphy, de la Universidad de Cambridge. "Cuanto más repasamos estos nuevos datos, más dificultades encontramos". Pero, sea cual sea la respuesta, el trabajo habrá merecido la pena. Un análisis de la manera en que la luz atraviesa lejanas nubes de moléculas nos permitirá conocer mejor los elementos que se crearon en los inicios de la historia del universo.

13. Fusión fría.

Después de dieciséis años, vuelve a estar aquí. De hecho, la fusión fría nunca se había marchado. Durante un período de diez años desde 1989, los laboratorios de la Marina de los EE.UU. llevaron a cabo más de doscientos experimentos para investigar si reacciones nucleares que generen mas energía que la que consumen -supuestamente sólo posibles en el interior de las estrellas- podían tener lugar a temperatura ambiente. Numerosos investigadores se han declarado creyentes desde entonces.

Con una fusión fría controlable, muchos de los problemas energéticos del mundo desaparecerían: no es de

extrañar que el Departamento de Energía de EE.UU. (DoE) esté interesado. En diciembre de 2004, tras una exhaustiva revisión de las pruebas, se mostró abierto a recibir propuestas para nuevos experimentos de fusión fría.

Eso supone casi un giro radical en la cuestión. El primer informe del DoE sobre el asunto, publicado hace quince años, concluyó que los resultados de la fusión fría original, conseguidos por Martin Fleischmann y Stanley Pons de la Universidad de Utah y difundidos en 1989 en una conferencia de prensa, eran imposibles de reproducir, y por tanto probablemente fueran falsos.

La afirmación principal de la fusión fría es que al sumergir electrodos de paladio en agua pesada -en la que el oxígeno se combina con deuterio, un isótopo del hidrógeno- puede liberarse una gran cantidad de energía. Aplicar voltaje en los electrodos supuestamente permite que los núcleos de deuterio penetren la estructura molecular del paladio, permitiéndoles vencer su natural repulsión y fusionarse, lo que provoca un estallido de energía. La pega está en que la fusión a temperatura ambiente se considera imposible por todas las teorías científicas aceptadas.

Eso no importa, según David Nagel, ingeniero de la Universidad George Washington de Washington DC. Costó cuarenta años explicar los superconductores, apunta, y por tanto no hay razones para descartar la fusión fría. "La prueba experimental sería irrefutable", afirma, "No se podría ignorar". **@**





MARTE MUERTO



Por Matías Morey Ripoll

Existe una tradición literaria bastante antigua, fuente de la que han bebido no pocas producciones cinematográficas, que concibe el planeta rojo como un mundo muerto o agonizante que disfrutó en cambio de un pasado mucho más fértil y esplendoroso. Su origen se encuentra en las observaciones de supuestos "canales" marcianos por parte de Schiaparelli en 1877, popularizadas por la obra de Percival Lowell *Mars* (1895), que dieron pie a una serie de especulaciones sobre los grandes esfuerzos de ingeniería a que se verían obligados nuestros desesperados vecinos planetarios para distribuir el supuestamente cada vez más escaso líquido elemento. Literariamente, se trata de la idea que subyace tras los oscuros designios de los invasores de *La guerra de los mundos* de H.G. Wells (1898), que anima a los nebulosos marcianos de Olaf Stapledon a atacar la Tierra en su *La primera y la última humanidad* (1930), y que marca el pasado y el futuro de los poéticos alienígenas que imaginó Ray Bradbury para sus *Crónicas marcianas* (1950).



Cohete K-1 (1950)

Desde el punto de vista fílmico, la decadencia de Marte está de hecho ya presente en *Aelita* (Yakov Protazanov, 1924), en la cual la clasista sociedad marciana se redime mediante la importación de la revolución bolchevique, pero en su concepción más clásica, la que es deudora de la mencionada tradición literaria, conoce su primer exponente con *Cohete K-1* (Kurt Neumann, 1950), ejemplar también precoz de las películas de naufragios estelares. En ella, por un *ligero* error de cálculo, la primera expedición a la Luna se desvía de su curso y aterriza en el planeta rojo, donde la tripulación encuentra los restos de una antigua civilización (se desentierra una estatuta no muy diferente a los *moai* de la Isla de Pascua, casi profetizando así las ideas de Von Däniken) destruida por la guerra nuclear. Curiosamente, y como para reincidir en el ambiente catastrofista, el cohete se estrella por falta de combustible en su intento de regresar a la Tierra, final muy poco habitual en Hollywood. Mejor suerte corren los astronautas de *Flight to Mars* (Lesley Selander, 1951), que se salvan de milagro al chocar contra las nieves marcianas, para encontrarse con los coloridos indígenas de una de las primeras películas de ciencia-ficción que no se rodó en blanco y negro. Por lo demás, los nativos comparten el pésimo gusto en el vestir de Flash Gordon y, pese a sus progresos tecnológicos, se encuentran de capa caída por el agotamiento de su fuente de energía, el mineral *corium*. Para salir al paso, planean apoderarse de la nave terrestre para invadirnos, pero el amor de una marciana –llamada Alita, casualmente– por el protagonista (esto es muy habitual desde los tiempos en que el John Carter de Edgar Rice Burroughs lucía palmito por Barsoom) le advierte del peligro y, esta vez sí, logran escapar rumbo al tercer planeta.

Otra película, algo posterior, que sigue patrones parecidos a las anteriores es *The Angry Red Planet* (Ib Melchior, 1959), en la que los primeros viajeros terrestres en Marte entrevén una ciudad abandonada en medio de un mundo habitado ya sólo por las más peligrosas y extrañas criaturas, entre las cuales es especialmente memorable una especie de gigantesco murciélago-araña. El regreso a casa no es tampoco muy afortunado, y la única superviviente transmite un mensaje de advertencia para futuros intentos de organizar excursiones por la campiña marciana.



The Angry Red Planet (1952)

En 1952, *Zombies of the Stratosphere*, un serial de doce episodios que ha pasado a la historia del cine por registrar la primera aparición en pantalla de Leonard Nimoy (el hierático Spock de *Star Trek*), relataba los patéticos intentos de tres marcianos (no aparecen zombis en el argumento) por hacer estallar una bomba de hidrógeno. De esta manera tan contundente pretendían apartar a la Tierra de su órbita para que el agonizante Marte patrio pasara a ocuparla y no se viese sometido a los rigores de su actual clima. Pese a su alianza con bandidos locales para conseguir los elementos necesarios, sus planes son desbaratados por el hombre-bala Larry Martin, que va volando de un lado a otro con su mochila cohete a cuestas y una especie de ojiva agujereada por casco. Pese a ello, el planeta se salva.



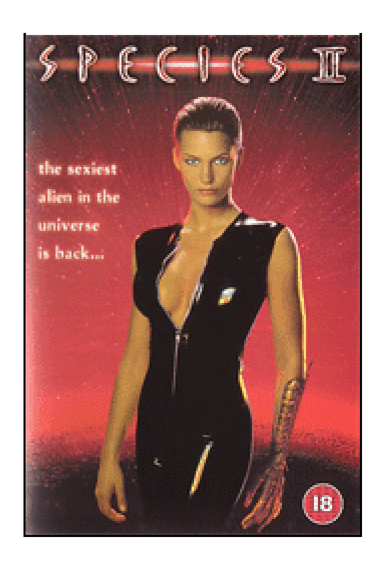
Devil Girl from Mars (1954)

Devil Girl from Mars (1954, David Macdonald) plantea en cambio otro tipo de calamidad en Marte. Tras una guerra de sexos que, lógicamente, ganaron las hembras, los sumisos varones marcianos quedan estériles y un platillo volante parte hacia la Tierra para conseguir machos terrícolas con los que perpetuar la especie. Abordo viaja Nyah, una auténtica *dominatrix* alienígena vestida de cuero y su robot Chanti, un pariente no muy lejano del Gort de *Ultimátum a la Tierra*, pero con peores pulgas. Por si no le faltaran atractivos, la marciana puede hacerse invisible, es inmune a las balas, tiene un rayo desintegrador y una mirada hipnótica con la que intenta subyugar a los hombres para que la acompañen de vuelta al planeta rojo. Todos estos encantos no consiguen sin embargo convencer a los puritanos escoceses que intenta agenciarse, y todo acaba como el rosario de la aurora. La película, bizarra a más no poder, se convirtió poco después en un film de culto.

¿Qué sucedió entonces? (Roy Ward baker, 1967) fue la versión cinematográfica de *Quatermass and the Pit* (1958), el tercero de los seriales televisivos protagonizados por el intrépido doctor. En dicha producción británica se nos relata el descubrimiento de una nave marciana enterrada en el subsuelo londinense (un caso Roswell avanzado a su tiempo), que proporcionará pistas sobre el origen de la humanidad, por lo visto producto de la ingeniería genética de los extintos habitantes insectoides del planeta rojo. Cual plaga de langostas, y en un intento de repetir en la Tierra el estropicio de Marte, el espíritu maligno de la nave causará una amplia devastación, detenida sólo gracias a la flema inglesa de un ayudante de Quatermass.

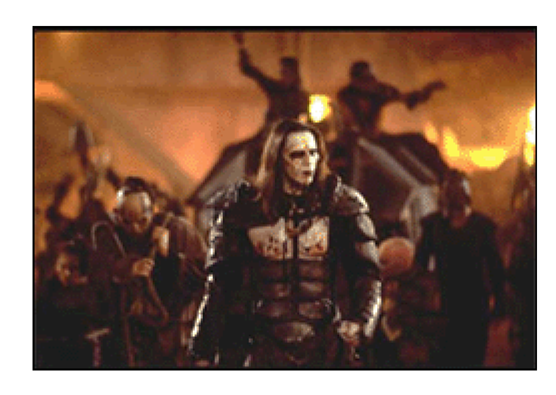
Películas más recientes, en cambio, narran el hallazgo en el planeta rojo por parte de los terrícolas de restos de la antigua gloria de sus habitantes. En *Desafío Total* (Paul Verhoeven, 1990) se trata de un gigantesco reactor de *turbinio* (¿será el *corium* de *Flight to Mars*?), que espera a que Arnold Schwarzenegger lo conecte para que Marte recupere su atmósfera, haciendo así méritos para conseguir ser gobernador de California y quién sabe qué más. Problemas atmosféricos tienen que solventar también los astronautas de *Náufragos/Stranded* (María Lidón, 2002), pintoresca versión hispana de una primera y desgraciada visita a nuestro vecino celeste, solventados en medio de momias y de antiguos pasadizos subterráneos. Por su parte, *Misión a Marte* (Brian de Palma, 2000), variante del mismo tema, dio una alegría a quienes fuerzan la vista buscando esfinges en la superficie marciana, aunque el rostro en cuestión tenía poco de humano y mucho de *gris*.

El ejemplo mayúsculo de un Marte habitable arrasado por un suceso catastrófico



Species II (1998)

lo constituye *Species II* (Peter Medak, 1998), anodina segunda parte de *Species, especie mortal* (Roger Donaldson, 1995), película sólo recomendable para admiradores de Natasha Henstridge (que no somos pocos). A diferencia de lo narrado en la primera entrega, en ésta los perversos genes alienígenas de la bella protagonista habían dado, millones de años atrás, buena cuenta de todo bicho viviente sobre Marte, eliminando cualquier rastro de vida. La primera expedición terrestre al planeta rojo –que ya hemos visto que son auténticas misiones suicidas– se infecta con el mortal ADN y se lo trae de vuelta a nuestro mundo, donde inevitablemente buscará combinarse con el de la *top model*. La escena del apareamiento no tiene nada que envidiar al mejor *hardcore*.



Fantasmas de Marte (2001)

La misma actriz protagonizó en 2001 *Fantasmas de Marte*, que no se cuenta precisamente entre las mejores obras de John Carpenter. En esta última incursión cinematográfica en el tema –muy inspirada en la anterior *Asalto a la comisaría 13* (1976) del mismo director, también en realidad un atípico *western*–, una patrulla policial de la matriarcal colonia terrestre en el terraformado Marte, a cargo de la custodia de un preso, descubre cómo unos imprudentes mineros han despertado un sepulto mecanismo de defensa de la perdida civilización marciana. Espíritus de antiguos guerreros (o de rockeros pasados de moda, a juzgar por sus modos y vestimenta) se apoderan de los colonos y empiezan a cometer desmanes por doquier, de forma no muy diferente a los poseídos por las langostas a las que se enfrentó Quatermass.

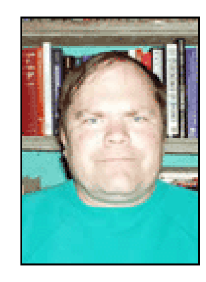
Estos dos últimos filmes se nutren ya de ideas procedentes de los avances registrados en el estudio del pasado de Marte gracias a las sondas interplanetarias de los años noventa y al meteorito ALH84001, aunque no logran hacernos olvidar la ingenuidad de los pioneros. Quizás porque, en el fondo, la nostalgia por un Marte más joven y amable que el actual no es sino la que sentimos por quienes nosotros mismos fuimos tiempo atrás, o por quienes creímos ser, bajo la Luna o bajo Fobos y Deimos, tanto da.**@**





ENCUENTROS INCÓMODOS DEL TERCER TIPO

EL MITO OVNI Y LAS PELÍCULAS DE SERIE B



Por Martin Kottmeyer

La ciencia, como declaró en cierta ocasión Jacques Barzun, es un entretenimiento lleno de gloria. Lejos de tratarse de una empresa meramente pragmática, se trata de un vasto drama con una estética profunda. Se le ha denominado la búsqueda, la aventura más noble de la humanidad. Se trata de una expedición en busca de la verdad universal, antes que un esfuerzo premeditado por mejorar nuestra supervivencia o nuestro modo de vida. Más bien, puede considerarse una reflexión sobre nuestras ambiciones más creativas y una expresión de nuestros deseos humanos más íntimos.

La estética que explora la ciencia es elitista y profundamente discriminadora en sus ideales. No todas las ideas son iguales. La buena ciencia debe separarse con claridad de la mala ciencia. Se aplican los criterios más estrictos durante las revisiones obligatorias por parte de los colegas, y sólo lo bueno llega a plasmarse en "la literatura". La mala ciencia debe contentarse con aparecer en tabloides y debates populares en televisión.

Aunque la controversia sobre la existencia de vida extraterrestre es uno de los fundamentos de la especulación filosófica, e incluso un tema aceptable en las publicaciones astronómicas, la ufología se ha visto exiliada a lo efímero de la cultura popular. Es una mala ciencia. Los científicos comparten una desconfianza intuitiva por el tema. La Ufología viola los dictados que prohíben teorías que postulen soluciones arbitrarias, *ad hoc*. Sus datos son débiles, anecdóticos, e irreproducibles. Todas las polémicas en torno a los ovnis están envueltas en un aura de sensacionalismo. La actuación furtiva de esas formas de vida defendidas por la Ufología tiene *a priori* una probabilidad remota. En verdad, una situación muy sospechosa por donde quiera que se mire.

Más allá de las preocupaciones científicas, la estética del fenómeno ovni resulta ser maliciosamente falsa. Los extraterrestres se nos presentan como una amalgama claramente artificial de los chauvinismos más terrestres. Los alienígenas buenos son siempre bellos ideales Arios de piel blanca. Los alienígenas malos representan todo un popurrí de clichés salidos de películas de terror: Hombres de Negro, Cerebros e Insectos Gigantes, momias, seres reptilianos, ojos inquietantes. Aunque se supone que estos alienígenas poseen una tecnología muchos siglos más avanzada que la nuestra, a menudo aparecen como tremendamente estúpidos y retrasados. Por ejemplo, aún no han descubierto drogas que eliminen la memoria a corto plazo, algo que nosotros los humanos ya hemos conseguido. Se conoce un incidente donde el abducido fue capturado mediante una especie de garra mecánica, artilugio más propio de la delirante imaginación de un seguidor de Buck Rogers con Alzheimer. Los cirujanos terrestres de campaña, en pleno campo de batalla, son capaces de operar mucho mejor que esos super-veterinarios descritos en el fenómeno ovni. De hecho, los alienígenas ni siquiera parecen preocuparse por actualizar su equipo. En la abducción de Schirmer, éste describió como sus secuestradores utilizaban ordenadores con grandes bobinas de cinta magnética. En lugar de sondas robóticas nanotecnológicas y detectores inteligentes de bolsillo, estos seres siguen utilizando agujas, bisturís y descomunales máquinas de laboratorio. Nada de programación genética, los alienígenas siguen teniendo que recolectar óvulos y esperma furtivamente, como si fueran ladrones de tumbas recogiendo trozos de cadáveres para los locos experimentos de un Frankenstein galáctico. Su incompetencia llega al extremo de tener unos grilletes tan inútiles que uno de sus especimenes, Travis Walton, consigue soltarse y llegar hasta la sala de control del platillo.

La escapada de Walton nos recuerda demasiado bien las huidas ridículamente sencillas que aparecen de forma rutinaria en las películas de aventuras. De hecho, buena parte del fenómeno ovni está imbuido por un cierto aire de licencia dramática. Asistimos a demasiadas persecuciones, secuestros, accidentes y explosiones como para que puedan

tomarse en serio. Tras el fenómeno parece existir una mentalidad creativa donde todo vale, que roba sin el menor descaro elementos creados por la ciencia ficción como la propulsión anti-gravitatoria y magnética, los rayos mentales, los campos de fuerza, la invisibilidad o la interpenetración de la materia. Sin embargo, la diferencia está en que los escritores de ciencia ficción saben perfectamente que se trata de excusas argumentales imposibles con casi total seguridad.

Resulta tentador considerar el fenómeno ovni como un ejercicio de teatro de la improvisación. Incluso podría pensarse que se trata de un campo diseñado específicamente para los aficionados a las películas de segunda. De acuerdo, admitámoslo, es una mala ciencia... pero aún así resulta asombrosamente entretenida. Podemos considerarlos como productos creativos nacidos directamente del inconsciente. En bruto, sin refinar y carentes de cualquier rastro de lógica, poseen una autenticidad emotiva y un poder que las pulidas obras de ficción nunca conseguirán porque no se atreven a pedirte que creas en lo imposible.

Aquellos que experimentan algún tipo de encuentro ovni llegan a veces a reconocer que sus historias parecen demasiado crudas incluso para ellos mismos. Cuando Tom Snyder entrevistó al autor de *Comunión* (la más famosa autobiografía de un abducido), Whitley Strieber, le comentó que sus alienígenas tenían rasgos de una ciencia ficción embrionaria o de las primeras "*películas de ciencia ficción*". En lugar de sorprenderse y negarlo, Striber contestó:

"*Bueno, quizá sea así. La experiencia en su conjunto podría verse de esa forma. Es algo extraño, la historia que acabo de contarte suena como algo de eso que yo mismo veía en carteles antiguos, en esos carteles antiguos de las primeras películas de ciencia ficción... como lo que encontrábamos en una película fantástica allá por 1953. En realidad, ni siquiera parece ciencia ficción de calidad*".

Como escritor que es, el juicio de Strieber parece atinado. Es un reconocido autor de novelas de terror y realmente no existe comparación posible, en el sentido de que *Comunión* es algo muy poco pulido, con grandes agujeros en la lógica de la historia, y sin haber eliminado el material que no funciona. Incluso podría calificarse de poco original. La escena donde Strieber comenta la suciedad de la habitación donde se encuentra justo cuando le están insertando una aguja en el cerebro parece inspirada en una escena escrita por el propio Strieber en un novela sobre espionaje paranormal, *Black Magic*. En la misma, una mujer protesta por la suciedad que la rodea justo cuando quienes la atormentan perforan un agujero en su cráneo para implantarle una aguja electrificada.

Esta acusación de falta de originalidad es aplicable a la totalidad del fenómeno ovni. Las propias abducciones alienígenas alcanzaron la popularidad más de una década después de que proliferasen las películas sobre invasiones extraterrestres. Existen préstamos clamorosos de determinadas convenciones artísticas como la niebla, los trajes enterizos de metal brillante, los planetas en extinción, el control mental o esos alienígenas carentes de emociones. No existe nada en el fenómeno ovni que no haya aparecido con anterioridad de alguna forma en la ciencia ficción, como enumeró el francés Bertrand Méheust, en una joya de erudición muy poco conocida titulada *Science Fiction et Soucoupes Volantes.*

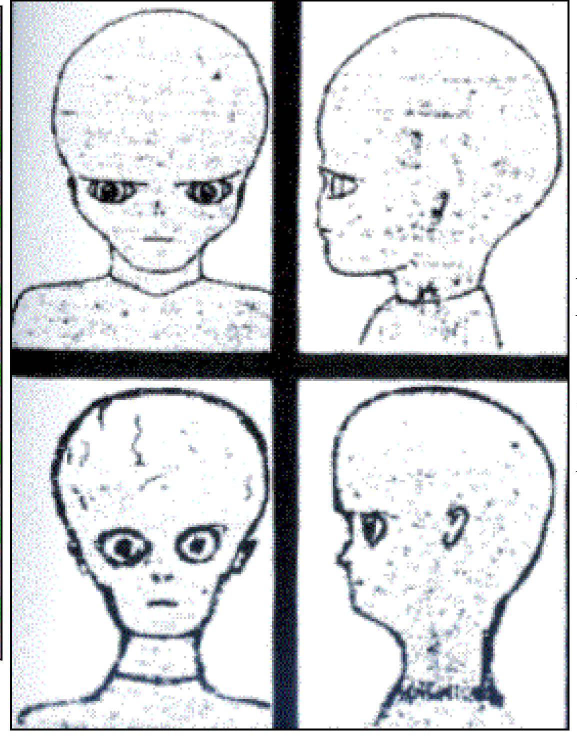
Los defensores del carácter extraterrestre del fenómeno ovni han negado repetidamente la existencia de tales influencias culturales. Su razonamiento resulta curioso. Jenny Randles, quién ha llegado a convertirse en una autoridad dentro del campo de las abducciones, considera significativo que el señor Spock no haya aparecido nunca en una de tales denuncias. Dejando aparte la contradicción que representaría que Spock se dedicase a secuestrar a humanos inocentes, tal expectativa es pueril, porque ningún investigador llegaría a escribir sobre un caso de esta índole en una revista ufológica. Por ejemplo, James Harder, uno de los primeros investigadores de abducciones, menciona haberse encontrado con una referencia a que el platillo estaba propulsado por cristales de litio. Rápidamente reconoció la influencia de los cristales de dilitio mencionados en **Star Trek**, así que descartó esa parte del relato de su testigo.

Algo similar ocurrió con Allan Hendry. Un abducido le contó que, a bordo de la nave, vio como las estrellas salían disparadas hacia atrás de forma similar a como presentan en la serie **Star Trek** los viajes supralumínicos. Para Allan, esa imagen traicionaba muy posiblemente el origen mental de toda la experiencia descrita. Las únicas influencias de este tipo que podrían pasar el cedazo del escrutinio ufológico serían las más ambiguas o poco conocidas. Eso parece haber ocurrido en el caso del sargento Charles Moody, un relato de abducción de mediados de la década de los 70 relativamente popular. En determinado momento, los alienígenas de Moody emplean la expresión: "*tu has sido absorbido*". La misma nos recuerda otro episodio de la serie **Star Trek**, el titulado "*Return of the Archons*", donde los personajes hablan de haber sido "absorbidos" (es decir, poseídos por *El Cuerpo*). Podríamos quizá atribuirlo a alguna

coincidencia extraña, si no fuera porque Moody parece haber tomado prestados más detalles de este episodio. Los ufólogos han considerado sorprendente la cualidad luminiscente de las paredes del platillo de Moody en ausencia de una fuente visible de luz. Ningún *trekkie* (NdT: *término norteamericano con el que se conoce a los seguidores del universo* ***Star Trek***) mostraría la menor sorpresa. En un momento determinado de dicho episodio, uno de los personajes muestra una hoja de metal luminiscente, lo que lleva al señor Spock a concluir que en ese planeta existe una tecnología mucho más avanzada de lo que aparentaba a simple vista. Resulta claro que se tomo prestado este detalle para fundamentar la naturaleza superior de la tecnología platillista. Es un detalle menor, una floritura, y solo un *trekkie* se daría cuenta. A nadie sorprende, por tanto, que a los ufólogos se les pasase por alto.



Cabezones talosianos del episodio "The Menagerie"/"The Cage"
Fuente original: Star Trek – The Magazine. Febrero 2001, p. 66.



Alienígenas descritos por Travis Walton y Charles Moody
Fuente original: Budd Hopkins. Missing Time. Richard Marek, 1981, pp. 162-3.

Los argumentos de otros ufólogos sobre la ciencia ficción y la ufología traicionan errores similares. Así, muchos proclaman las diferencias entre las experiencias ovni y algunos grandes éxitos de taquilla como **La guerra de los mundos (War of the Worlds)** y **Ultimatum a la Tierra (The Day the Earth Stood Still)**, ignorando el efecto que indudablemente tiene el rechazo de los investigadores a determinados informes, por no mencionar la autocensura de las personas que sufrieron dichas experiencias en sus propias carnes. Durante el congreso del MUFON celebrado en 1985 en St. Louis se dio a conocer una historia sobre unos alienígenas infiltrados entre nosotros que nunca llegó a publicarse porque la audiencia se percató rápidamente de que parecía estar basada en uno de los *sketchs* sobre los Cabezaconos que aparecían en el programa de televisión **Saturday Night Live**. Solo cuando las influencias proceden de fuentes olvidadas o esotéricas puede ese material cultural llegar a infiltrarse en la literatura ufológica. Por ello, los aficionados a las películas de segunda gozan de una ventaja primordial a la hora de reconocer las fuentes de algunos detalles recurrentes en las experiencias ovni.

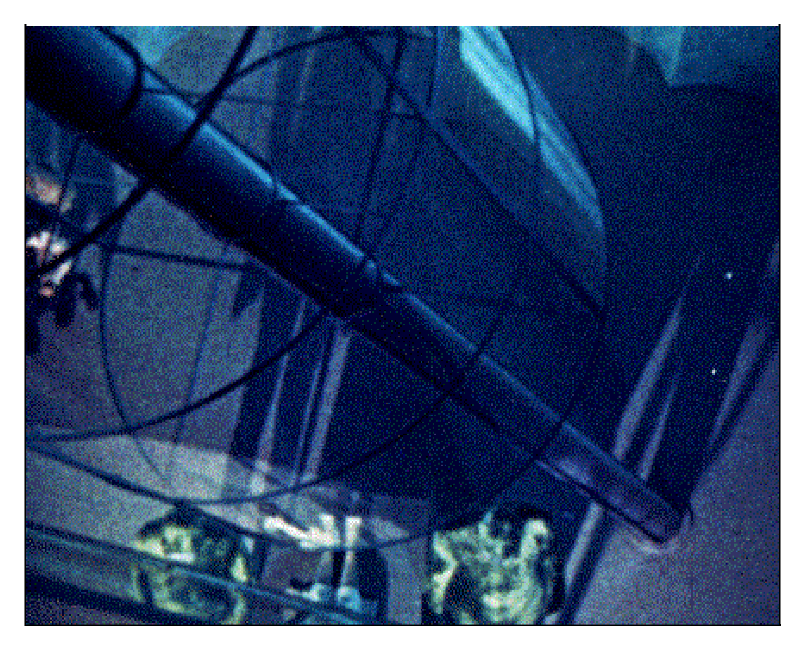
El ejemplo más importante de abducción por extraterrestres en la historia de la controversia ovni debe ser la aventura de Betty y Barney Hill. Alcanzó difusión nacional en Estados Unidos al aparecer en la revista Look, ser descrita con todo lujo de detalles por John Fuller en un libro (*El viaje interrumpido*), y acabar siendo adaptada para televisión bajo el título **The UFO Incident**. Nadie discute la influencia seminal del caso Hill en la generación de los informes de abducción posteriores. Todo empezó la noche del 19 al 20 de Septiembre de 1961, cuando el matrimonio Hill vio aterrorizado un ovni mientras volvían a su casa de New Hampshire. Varias noches después, Betty tuvo una serie de pesadillas en la que era secuestrada por los tripulantes del ovni, siendo sometida a toda una serie de procedimientos médicos muy inusuales, como la inserción de una larga aguja en su ombligo. Con el tiempo, la pareja se sometería a hipnosis en la consulta del doctor Benjamin Simon, para investigar la angustia emocional asociada a dicho incidente. Aunque el doctor Simon consideraba que las historias que contaron bajo hipnosis eran meras fantasías, el matrimonio Hill y algunos ufólogos llegaron a creer que las pesadillas de Betty representaban un incidente de abducción real que habría tenido lugar la noche del avistamiento ovni, pero que de alguna forma habría sido eliminado de sus

recuerdos conscientes.

Las dudas de Simon estaban bien fundadas porque las pesadillas rara vez consisten en recuerdos revividos eideticamente. Cierto que, en ocasiones, personas que han pasado semanas en situaciones de combate en medio de los indescriptibles horrores de la guerra, pueden llegar a padecer sueños traumáticos que repiten fielmente sucesos reales, pero la regla general es que las pesadillas se forman a partir de los residuos de los recuerdos más recientes, sobre los que se construye de forma muy creativa toda una cadena de asociaciones que retroceden cada vez más en el tiempo conforme avanza la pesadilla. Por otro lado, el material presente en esos sueños traumáticos se refiere a horrores recordados sin problemas (de hecho, obsesivamente inolvidables) de forma consciente, no a sucesos olvidados o enterrados y cubiertos por una amnesia o laguna temporal. Resulta evidente que las pesadillas de Betty nacieron a partir de los retazos recordados de su avistamiento ovni, su ansiedad al comprobar lo aterrorizado que su marido había quedado por la visión del ovni y de sus ocupantes, y sus temores a haber quedado expuesta a algún tipo de radiación. Sabemos que después del avistamiento, pero antes de sus pesadillas, Betty leyó el libro de Donald Keyhoe *The Flying Saucer Conspiracy*. Este autor toma en serio algunos incidentes ocurridos en Venezuela entre los que se incluyen: primero, una persona que es arrastrada hacia un ovni brillante por cuatro hombrecillos; y segundo, el hallazgo de una persona inconsciente que había sido atacada por un enano peludo. El sueño de Betty donde ella era conducida por cuatro hombrecillos hacia el cercano ovni en un estado de semi-consciencia, parece combinar ambas historias. Los alienígenas de Betty se comportan de una manera consistente con las especulaciones de Keyhoe sobre marcianos realizando un estudio científico de nuestro planeta, bien por mera “curiosidad neutral” o quizá como un preludio a un aterrizaje masivo.

El resto de las pesadillas de Betty parecen meras distorsiones de una pesadilla clásica de invasión extraterrestre, la película de 1953 **Invasores de Marte (Invaders from Mars)**. En su sueño original, Betty compara las narices de sus secuestradores con las del famoso cómico norteamericano Jimmy Durante. Un vistazo al cartel de la película nos permitirá confirmar con rapidez que los mutantes de la película tienen narices capaces de rivalizar con las de Durante. Betty describe a sus captores como mongoloides, en sí misma una forma de mutación genética. Tras algunas pruebas preliminares, Betty se tumba en una mesa de examen. La mujer secuestrada en **Invasores de Marte** también se despierta en una mesa de operaciones. Betty siente como le colocan agujas en distintas partes del cuerpo, incluyendo la nuca. También de ese lugar le son cortados algunos pelos. En **Invasores de Marte** emplean una aguja para tratar de implantar algún dispositivo en la nuca de la mujer secuestrada. A continuación Betty Hill ve una aguja, más larga que cualquiera que hubiese visto hasta entonces. Se la insertan en el ombligo provocándole un dolor intenso. El ser que la está examinando pasa sus manos por delante de sus ojos, frotándola ligeramente, y el dolor cesa de inmediato. En la película, al principio la mujer se resiste a ser colocada sobre la mesa, por lo que iluminan sus ojos con una luz, haciendo que se calme y pierda el conocimiento. Justo entonces aparece en la pantalla una imagen curiosa. Tiene un carácter muy ambiguo. Interpretada correctamente, es una vista superior del quirófano alienígena que pretende mostrar parte de la arquitectura del platillo. Domina la escena un enorme tubo o pilar de gran tamaño que conecta el techo con el suelo. Pero tiene un gran parecido con la aguja empleada en la operación de implante, lo que invita a la confusión. El tubo y su envoltura transparente podrían tomarse por una jeringuilla hipodérmica. La iluminación del suelo del platillo puede dar la ilusión de la curvatura de un abdomen. El punto donde el suelo y el conducto se encuentran tiene un reborde circular... es un ombligo. Éste es, en mi opinión, el origen de esa extraña imagen que Betty describe como una aguja clavada en su ombligo. Quizá fuese una confusión real mientras veía la película, probablemente en su televisión en blanco y negro, o bien su inconsciente generó esa interpretación alternativa al construir la pesadilla.

Tras la escena de la operación, Betty Hill mantiene una charla con sus secuestradores durante la cual éstos le enseñan un mapa estelar. Los secuestrados de la película **Invasores de Marte** no asisten a ningún tipo de conferencia posterior con los alienígenas pero, un poco antes en la trama, si aparece una charla donde a los protagonistas se les muestra un gran mapa estelar. Esto tiene lugar durante la escena en el observatorio, cuando conocen al doctor Kelston. En determinado momento, mientras comenta la proximidad entre Marte y la Tierra, Kelston señala al mapa. Lo más chocante de toda esta escena para un aficionado a este tipo de película es que lo de Kelston es pura actuación.



No hay nada en el lugar donde él indica que se encuentra nuestro planeta.

El mapa de Betty contiene los dos planetas que faltaban en el de Kelston. Sin embargo, cuando el alienígena le pregunta si puede identificar la Tierra en el mapa, Betty revive su extrañeza de espectadora. Una vez más, no tiene la menor idea de dónde puede estar. Quizá merezca la pena señalar que existen algunas similitudes marginales entre el dibujo del mapa estelar realizado por Betty, y el cielo estrellado que aparece en los créditos de la película: planetas del mismo tamaño, iluminación similar de los cuerpo, disposición sin eclipses, densidad estelar parecida. Existe, sin embargo, una diferencia crucial: en los créditos de la película no aparecen esas líneas que conectan entre sí las diferentes estrellas y planetas, según lo dibujado por Betty. Posiblemente, esas líneas deriven de una combinación con otros recuerdos de un mapa: una posibilidad muy especulativa es que esas cuatro líneas que conectan los dos planetas principales procedan de cuatro rasgos que conectan la ciudad de Concord y Manchester, en las cercanías del hogar de los Hill, en Portsmouth: las carreteras 3 y 3A, una autovía de peaje y el río Merrimack. Entre ellos presentan unos ángulos similares a las estrellas del mapa estelar. La pequeña línea que parte hacia la derecha podría equipararse a la carretera 4, hacia Portsmouth. El resto de las líneas del mapa estelar pueden deberse a múltiples posibilidades por lo que resulta difícil argumentar de forma convincente alguna de ellas. Probablemente nunca llegaremos a saber si estamos en lo correcto, pero al menos todo esto indica que resulta fácil imaginar alternativas a una aceptación literal de la historia.

Se podría objetar que seguramente un sueño favorecería otros recuerdos e imágenes más vívidos como las tomas repetidas del amenazador implante mientras se aproxima a la nuca de la abducida que está a punto de ser convertida en un espía alienígena (lo que, incidentalmente, ocurría en la abducción de Raymond Shearer en 1978) o la cabeza sin cuerpo de la Gran Mente Maestra Marciana protegida dentro de una esfera cristalina (como se describe, casualmente, en el incidente de la señora Everett Steward en 1966), pero en todo caso, esa no es una característica habitual de los sueños. El inconsciente se alimenta tan fácilmente de imágenes vívidas como de estímulos triviales e incongruentes. También podría argumentarse que estos puntos de semejanza están muy traídos por los pelos y son accidentales. Si analizamos películas suficientes siempre acabaremos hallando algo que nos recuerde al caso Hill. Por lo que pueda valer, yo no visioné docenas de películas buscando una fuente cultural para la historia de los Hill. Un amigo me comentó esa escena de la aguja. El resto de semejanzas aparecieron cuando conseguí un video de la película. Retrospectivamente, **Invasores de Marte** parece una fuente predecible de material asociativo considerando las tesis de Keyhoe de que Marte sería el planeta de origen de los platillos volantes. ¿Puede realmente considerarse algo accidental que los alienígenas de Betty compartan con esta película toda esa serie de similitudes como las narizotas, las mesas de operaciones, las agujas, las técnicas de relajación y pacificación ópticas, y los mapas estelares?

La versión de lo ocurrido aportada por Barney Hill no encaja con la de Betty en todos sus detalles. Un rasgo sobre el que Barney insiste a lo largo de sus sesiones hipnóticas es que los alienígenas tenían ojos “envolventes”. Por pura serendipia, la fuente de este rasgo apareció ante mí una tarde mientras veía reposiciones de la serie **Rumbo a lo desconocido (The Outer Limits)** en mi emisora local de televisión. Hacía poco que había examinado los dibujos de los alienígenas vistos por los Hill, así que de inmediato reconocí que el extraterrestre protagonista del episodio 'The Bellero Shield' tenía que ser la inspiración para el ser descrito por Barney. Pero, casi con la misma rapidez, consideré lo absurdo de tal coincidencia, porque los sucesos descritos en *El viaje interrumpido* habían tenido lugar en 1961 y la serie **Rumbo**

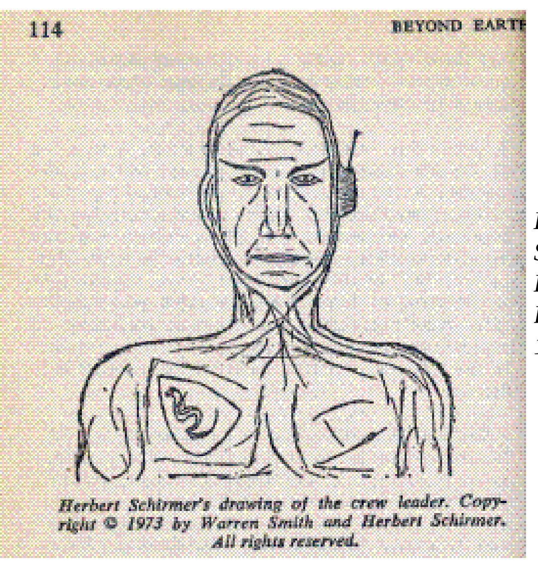
a lo desconocido no empezó a emitirse hasta mediados de la década de los 60. Sin embargo, la paradoja se resolvió fácilmente tras algunas investigaciones. Barney no había dibujado o mencionado nada en torno a “ojos envolventes” hasta la sesión hipnótica fechada el 22 de Febrero de 1964. El episodio “The Bellero Shield” se emitió por vez primera el 10 de febrero de ese mismo año. Para mayor confirmación del vínculo, pronto descubrí que Barney había manifestado: “los ojos me están hablando”. Y resulta que, descartando la habitual telepatía, el alienígena de la serie explica “todos aquellos que poseen ojos, tienen ojos que hablan”.

Los “ojos envolventes” se convirtieron en un término habitual de la literatura ufológica en los años posteriores a la popularidad del caso Hill. Aparecen en historias tan notables como las de Betty Andreasson, Harrison Bailey, and Jack T. (uno de los miembros de una banda de rock canadiense que fue abducida al completo). Y sin embargo, ahora descubrimos que el ejemplo primigenio era un falso recuerdo, algo nada infrecuente en las investigaciones realizadas bajo hipnosis. En vez de tratarse de una confirmación independiente de un rasgo externo real de la fisonomía alienígena, tales casos demuestran la transmisión cultural del error y suponen una lección para que no confiemos demasiado en las similitudes aparentes entre casos ovni..

Tras el caso Hill, la siguiente abducción importante en salir a la luz debe considerarse el incidente de Herb Schirmer, el 3 de Diciembre de 1967. Se trata de la única abducción estudiada por el comité Condon. Fue divulgada en dos libros escritos por Eric Norman y en una popular edición de bolsillo firmada por Ralph y Judy Blum. Actualmente, algunos afirman incluso que podría considerarse el primer caso donde se hace mención explícita del programa alienígena de hibridación por la mención que hace uno de los alienígenas al hecho de que ellos someten a los humanos a un “análisis reproductivo”. Analizando el caso desde la perspectiva que nos dan los treinta años transcurridos, resulta interesante comprobar como el mismo está lleno de folklore ufológico muy de la época, detalles tales como que los ovnis roban electricidad de las líneas de alta tensión, que su propulsión magnética puede verse afectada por el radar, o que disponen de bases secretas en la Tierra. Particularmente divertido resulta el hecho de que nadie se haya dado cuenta de que los alienígenas de Strieber parecen haber asaltado el departamento de guardarropía de la película **Mars Needs Women** (1966). El dibujo de Schirmer de unos alienígenas con trajes enterizos como de submarinista y equipados con auriculares de antena, ya obsoletos en la Tierra por aquel entonces, no permite albergar ninguna duda sobre la influencia de esta película en su narración. Incluso basta el título (NdT: la traducción literal sería **Marte necesita mujeres**) para entender como la idea del análisis reproductivo surge también de esta fuente, aunque resulta oportuno aclarar que el tema de las mujeres secuestradas para el apareamiento es una idea común en las películas de ciencia ficción de esta época. Algunos ufólogos se defienden argumentando que los alienígenas buscan confundir a la gente, “tratan de confundir la mente del público”. Precisamente esta estrategia alienígena es declarada sin tapujos por el líder marciano de otra película de la época, **Pajama Party** (1964). En este caso, los extraterrestres deciden mandar como avanzadilla de la invasión a su agente más estúpido bajo la premisa de que “Los confundirá – Es parte del plan”. Casualmente, en ambas películas aparece Tommy Kirk en el papel de marciano. La vestimenta alienígena descrita por Schirmer vuelve a aparecer en otros casos posteriores, de forma más notable en el caso de Iris Cardenas, el 21 de Febrero de 1979 (publicado bajo el título de *Ufo Contact from Undersea*)



Mars Needs Women (1966)
Fuente original: Michael Weldon. The Psychotronic Encyclopedia of Film. Ballantine, 1983.



114 BEYOND EARTH

Herbert Schirmer's drawing of the crew leader. Copyright © 1973 by Warren Smith and Herbert Schirmer. All rights reserved.

Dibujo de la abducción de Schirmer
Fuente original: Ralph y Judy Blum. Beyond Earth. Bantam, 1974.

En 1968, el matrimonio de ufólogos Coral y Jim Lorenzen destacaron en su libro *UFOs Over the Americas* un curioso caso ocurrido en Perú. El testigo anónimo recibió las iniciales de C.A.V. y describía su encuentro con un trío de momias espaciales. Un detalle exótico destacado que se mencionaba en la historia era que estos alienígenas no tenían los mismos problemas sexuales que los humanos porque "tenían la capacidad de dividirse por la mitad y convertirse en dos criaturas distintas". Aunque esta liberación de la sexualidad sea una característica cinemática común de los alienígenas -recordemos **La cosa de otro mundo (The Thing), La invasión de los ladrones de cuerpos (Invasion of the Body Snatchers),** y **Un marciano en California (Visit to a Small Planet)-**, este modo concreto de reproducción parece apuntar a la posible influencia de la película **Kiss Me Quick** (1964). En la misma, un tal Dr. Breedlove esta exhibiendo una serie de mujeres desnudas ante un alienígena llamado Sterilox venido del planeta Drupiter en la Buttless Galaxy. Este extraterrestre tiene como misión obtener un espécimen perfecto de mujer para llevarla a su planeta "con propósitos reproductores". Según explica al Dr Breedlove en su planeta no existen mujeres. "Nosotros no nos multiplicamos, nos dividimos". En este caso, la existencia de un préstamo directo parece remota, pero siempre podemos pensar que tanto C.A.V. como los directores de la película se basaron en algún viejo chiste de la cultura popular. De todas formas, no sería mala idea investigar si esta película llegó a proyectarse en Perú, aunque parece una cinta demasiado floja como para molestarse en doblarla al castellano. Considerando que este rasgo de la división corporal nunca vuelve a aparecer en casos ovni posteriores, sólo podemos concluir la implicación de algún tipo de relación cultural.

En los años setenta sube a la palestra un caso protagonizado por un tal Brian Scott. La historia apareció publicada en un libro titulado *The Etherian Invasion* y diseccionada críticamente en una ponencia de Alvin Lawson durante la conferencia del CUFOS de 1976. Los alienígenas de Scott eran clones de una inteligencia central matriz constituida por un potentísimo ordenador a bordo de la nave. Los clones inmaduros crecen dentro de unos cilindros dispuestos en la segunda planta del platillo. Durante una de las primeras sesiones hipnóticas Scott siente que su corazón le es extraído del cuerpo. En la tercera sesión tiene una visión sobre un cataclismo que afectará a todo el planeta y que, según su anfitrión alienígena, tendrá lugar el 14 de Diciembre del 2011.

Aunque los investigadores quedaron muy impresionados por la emotividad con que Scott actuaba bajo hipnosis, pronto encontraron aspectos sospechosos en el caso que les llevaron a dudar de la credibilidad del testigo. Aunque en aquel momento no tuvieron ningún papel en el rechazo de la historia, también se encontraron factores culturales para distintos detalles del incidente. Así, Lawson comprobó la programación de las televisiones locales en las fechas en torno a las regresiones hipnóticas y encontró que habían repuesto el primer episodio de una serie de televisión fallida, **The Questor Tapes**, donde aparece una escena sobre clones humanos almacenados en cilindros transparentes que nos recuerda mucho al relato de Scott. La extracción del corazón parece íntimamente relacionada con otra escena de **Killers from Space** (1954) donde Peter Graves relata como, tras un choque accidental contra su avión, los alienígenas le extraen el corazón para repararlo, aunque Lawson nos recuerda además que este tipo de miedos somáticos son una constante en las experiencias alucinatorias y pueden derivarse de modelos mentales arquetípicos -recordemos una escena similar en **Indiana Jones y el templo maldito** (1984) que demuestra dicho paralelismo en un contexto nada extraterrestre-. Pero el detalle más irrecusable de todos es la fecha del supuesto cataclismo: El 14 de Diciembre del 2011 es la fecha mencionada para la próxima llegada de visitantes extraterrestres en un documental sensacionalista clásico del sello Sunn titulado **The Outer Space Connection**. Fue estrenado en Julio de 1975 y casi seguro que todavía estaba exhibiéndose en algunos cines para cuando tuvo lugar la tercera regresión hipnótica de Brian Scott. Entretejiendo elementos de algunos de los misterios más fascinantes de la época como las visitas de astronautas en la antigüedad, el Triángulo de las Bermudas, las tonterías sobre la Gran Pirámide, y los experimentos de clonación, este documental compite con otros como **Mysteries from Beyond Earth** y **Overlords of the Ufo** por el título al documental ovni más ridículo jamás realizado.

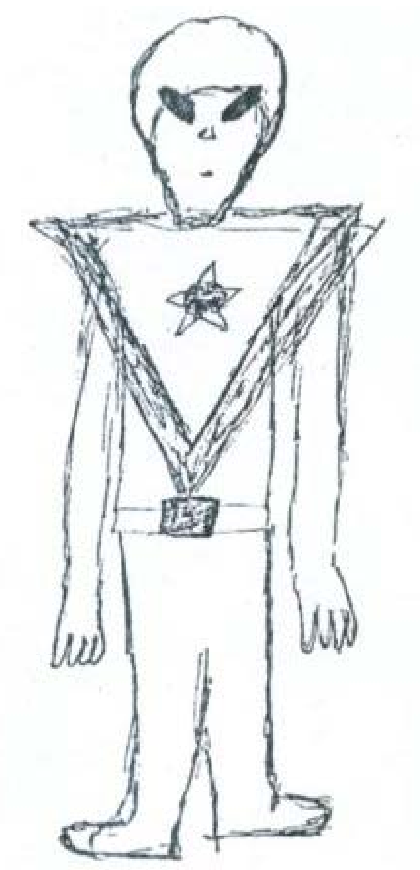
Otro programa piloto fallido, creado por Gene Roddenberry (NdT: famoso creador de **Star Trek**) fue **Genesis II** (1973) donde se introducía en la cultura popular la asombrosa imagen de una mujer con dos ombligos, repetida en cientos de anuncios y en todo tipo de charlas televisivas. Interpretada por Marriet Hartley, se suponía que dicha mujer era una mutación artificial que poseía capacidades superiores a las humanas. Pocos años más tarde, un contactado de nombre Jim Frazier aseguró que los alienígenas venidos de Epsilon Eridani eran de tez blanca, pelirrojos, con un aspecto musculoso, y sus mujeres daban a luz en solo siete meses y tenían dos ombligos en lugar de uno.

El caso de Sandra Larson en 1975 incluía un detalle particularmente nostálgico. Esta mujer aseguraba que los alienígenas le habían sacado el cerebro y se lo habían vuelto a poner, pero al hacerlo se lo habían conectado de forma diferente, por lo que ahora ella no podía controlar lo que decía. Los *trekkies* no tendrán el menor reparo en considerar

que es trata de una burda recreación del episodio titulado "Spock's Brain". En este homenaje de la serie a la ciencia ficción de la Edad Dorada, el cerebro de Spock (tras su extracción) es empleado para controlar el equipo de una civilización muy avanzada. La idea se deriva con claridad de la conocida historia de Eando Binder titulada "Enslaved Brains"' (Wonder Stories, Agosto 1934). En el monográfico de la revista Entertainment Weekly's 'Special Obsessive-Compulsive Collector's Edition' (18 de enero de 1995) dedicado al fenómeno Star Trek, este episodio fue considerado oficialmente como el peor, en el puesto 79 de 79, de la serie clásica.

Aunque el "Encuentro en Dapple Gray Lane', descrito en la antología de D. Scott Rogo **UFO Abductions** (1980), no ganará ningún premio por su credibilidad o interés para los ufólogos, merece ser mencionado aquí porque se trataría de un encuentro con dos testigos, los cuales se habrían tropezado con unos verdaderos cerebros desencarnados. Las películas sobre cerebros malvados desencarnados constituyen un género icónico en sí mismo, así que resultaría un desperdicio inútil de esfuerzos el intentar determinar cuál de ellas en particular inspiró este caso. Lo verdaderamente curioso del asunto es que los investigadores del mismo lo presentan sin mencionar siquiera a sus equivalentes cinematográficos como **The Space Children** (1958), **The Brain from Planet Arous** (1958), y **Evil Brain from Outer Space** (1964). Recientemente, un artículo de unos ufólogos europeos menciona también el cerebro alienígena con el que se habría encontrado en 1963 un tal Norbert Schuster en Lubeck (Alemania), sin ninguna mención tampoco a sus familiares de la gran pantalla.

A principios de los años ochenta, una investigadora del CUFOS llamada Barbara Schutte se atrevió a desvelar sus temores de haber sido abducida. Sometida a regresión hipnótica por parte del doctor Leo Sprinkle, llegó a dibujar un croquis de su secuestrador Quaazgaw, con su peculiar uniforme en forma de triángulo invertido cubriendo su pecho y abdomen, ajustado con un cinturón de hebilla cuadrada y con el símbolo de una estrella en su centro. Esta interesante declaración de moda interestelar fue tomada evidentemente de la película **Pajama Party** (1964). Don Rickles, en el papel del marciano Big Bang, viste justo el mismo tipo de traje con un triángulo invertido bordado, un cinturón de hebilla cuadrada y un símbolo en el pecho. Aunque este último no sea el sol de cinco puntas de Quaazgaw, también representa a una estrella.



Dibujo de Quaazgaw
Tomado de Gray Barker's UFO Annual 1983, New Age Books, 1983.

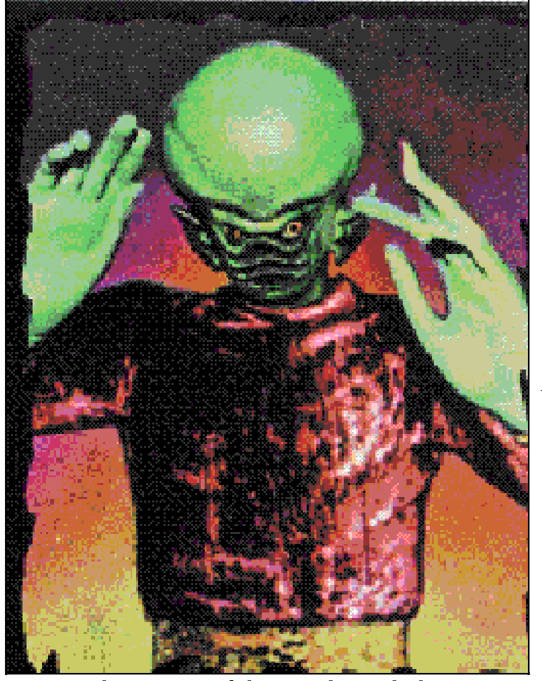






A la derecha: Don Rickles, el marciano calvo de Pajama Party (1964).

Otro manifiesto de alta costura interplanetaria algo diferente sería el de los alienígenas responsables de la abducción de Longmont (Colorado) en 1980. Un artista llamado Michael es abducido por un rayo de luz blanca resplandeciente que nos recuerda la escena del paso a nivel en la película **Encuentros en la tercera fase (Close Encounters of the Third Kind)** y se encuentra frente a frente con un alienígena cabezón con diversas branquias faciales, quién le extrae todos sus recuerdos, pero para devolvérselos después junto con nuevos conocimientos y capacidades. Este alienígena tiene unos dedos extremadamente largos, y viste un traje de una sola pieza, carente de cremalleras, botones, insignia o dibujos de colores. En la cintura lleva una especie de faja, sin hebilla. Con casi total seguridad la fuente para tal imagen sería un episodio de la serie **Rumbo a lo desconocido** titulado 'The Keeper of the Purple Twilight". En el mismo, un alienígena cabezón llamado Ikar intercambia su mente con la del protagonista humano de forma que el científico pueda adquirir los conocimientos y la técnica necesarios para finalizar el proyecto en que ha estado trabajando. Cierto que las branquias de Ikar son mayores y que existen algunas diferencias en los ornamentos del cuello, así como en los ojos y las orejas, pero las coincidencias respecto a la longitud de los dedos, el traje de una sola pieza y la faja son demasiado buenas como para despreciarlas.



"The Keeper of the Purple Twilight".
Rumbo a lo desconocido. 5 Diciembre 1964.

A la derecha:
Dibujo de la abducción ocurrida el 19 de noviembre de 1980 en Longmont (Colorado) y que apareció en la portada del International UFO Reporter (Septiembre-Octubre 1982). Véase mi trabajo, "This One's a Keeper", The REALL News 4, #8 Agosto 1996, para una explicación más detallada.



La ufología de los años ochenta estuvo dominada por Budd Hopkins y sus estudios sobre abducciones divulgados en libros como *Missing Time* e *Intrusos (Intruders)*. En este último aboga con total seriedad por la propuesta de que los alienígenas están realizando experimentos de hibridación y cruce racial con el género humano. Tal fascinación resulta menos asombrosa por lo ridículo de su biología que por sus pretensiones de ser algo novedoso. Hopkins parece creer que no existe ningún relato de ficción centrado en el tema de seres extraterrestres que capturen mujeres, apareándose con ellas para sus propios y misteriosos propósitos. Uno de los precursores más obvios sería la película para televisión protagonizada por Barbara Eden, **The Stranger Within** (1974), sin olvidar la novela de 1953 en que está basada:

“Mother By Protest”, de Richard Matheson. También podríamos mencionar películas como **La llamada del espacio (Night Caller from Outer Space)** (1966), **Mars Needs Women** (1966), **El pueblo de los malditos (Village of the Damned)** (1960), y **Los misterianos (The Mysterians)** (1957). Incluso podríamos remontarnos a 1939 y a la novela *Barrera siniestra (Sinister Barrier)* de Eric Frank Russell para encontrar las primeras especulaciones sobre alienígenas que se dedican a inseminaciones artificiales, nacimientos virginales, y la creación de extraños híbridos humanos, todo ello desde un punto de vista forteano.

Los incidentes de Gulf Breeze introducen en la imaginería ovni un nuevo tipo de nave con un halo o anillo propulsor luminoso en la parte inferior. Durante una entrevista para el programa de **Montel Williams** en Enero de 1992, Bruce Maccabee lo utilizaría para echar balones fuera ante un espectador que le preguntó: “¿No le parece demasiada coincidencia que buena parte de los avistamientos, informes y fotografías que conocemos sean tan similares a los que vemos en las películas de alienígenas y naves espaciales?”. Respuesta: “De hecho, me gustaría señalar algo, las fotos de este caso alcanzaron una difusión muy limitada, se incluyen en un libro que se publicó hace año y medio y no se parecen a nada que podamos ver en las películas. Cuando estas fotos llegaron por vez primera a manos del público y empezó la investigación, los ufólogos estaban confusos precisamente porque eran muy distintas a nuestro clásico platillo con cúpula o a cualquier otra cosa que haya aparecido en el cine”. Resulta evidente que Maccabee y sus colegas nunca vieron la conocida serie televisiva **El gran héroe americano (Greatest American Hero)** a principios de los años ochenta, pues en la secuencia de apertura aparecía cada semana una nave nodriza con un anillo propulsor luminoso en su panza.

Otro detalle curioso del caso de Gulf Breeze es que el alienígena parece estar rodeado por un campo de fuerza segmentado en cubos. Resulta tentador apelar a la influencia de una imagen tomada de la tan denostada versión cinematográfica de **Dune** (1984): sus elegantes efectos especiales mostraban unos campos de fuerza del mismo tipo. Sin embargo, resulta imposible demostrarlo de forma convincente porque el testigo del caso rodeó su descripción de muchas imprecisiones y no existe ningún detalle adicional que la corrobore.

Conforme llegamos a la década de los 90, la imaginería de las abducciones se extiende gracias a los discípulos de Hopkins. David Jacobs ha rellenado los detalles del programa de hibridación hasta convertirlo en una visión apocalíptica que nos recuerda cada vez más a la película de terror **Inseminoid** (1980). Las mujeres son paralizadas y desnudadas, tumbadas sobre mesas de alta tecnología, mientras humanoides con enormes ojos les insertan embriones de forma metódica y terrorífica. En el lado opuesto, John Mack, pinta una visión más cósmica llena de tremendos apocalipsis futuros para acompañar a esos montajes quirúrgicos. Uno de mis momentos favoritos es cuando el abducido Arthur comenta que sus alienígenas nos insultan, con frases como “sois unos idiotas integrales”. Tal afirmación resulta una paráfrasis tan clara de lo dicho por Eros en **Plan Nine From Outer Space**, "...todos vosotros, terrestres, sois unos idiotas", que la cuestión de si existen influencias culturales en las experiencias de abducción queda demostrada más allá de toda duda. La única escapatoria sería si alguien se tomase en serio la pretensión de Criswell (NdT: el narrador de la película, y afamado paranormalista) de que **Plan Nine** está basada en hechos reales.

Terminaré con un último hallazgo. Brad Steiger, el autor ovni más prolífico que haya existido jamás, aseguró en cierta ocasión que se había entrevistado con el gran mandamás de la operación, con el responsable de todos los sueños y pesadillas que conforman el fenómeno ovni. Este líder de los Discípulos de la Oscuridad y embaucador todopoderoso tenía un apelativo. Su nombre era Zoltar... Nadie puede negar que se trata de un error tipográfico para referirse a nuestro más reverenciado maestro de entre los monstruos de las películas de serie B: **ZONTAR, The Monster from Venus**!

LOS CAZA-FANTASMONES

Este artículo fue concebido y escrito originalmente allá por 1989. Estaba destinado a aparecer en una publicación especializada para los aficionados a las películas de serie B, Zontar - The Magazine from Venus, una de mis favoritas. El editor llegó a aceptarla, pero la revista desapareció antes de que el trabajo llegase a utilizarse. Lo reproduje y se lo envié a algunos amigos que eran aficionados a los ovnis como yo. Sabía perfectamente que no era el tipo de artículo que aparecería en una revista ufológica, así que nunca busqué publicarla en algún otro sitio. Con el paso de los años, tomé fragmentos del mismo para escribir trabajos jugosos y más breves que sí llegaron a publicarse, pero nunca pensé en re-escribirlo. Irónicamente, aunque he llegado a escribir docenas de otros artículos en los años subsiguientes, ésta ha resultado ser mi obra más citada, pese a estar inédita. No sólo los amigos que me conocían, sino completos

desconocidos (entre ellos muchos psicólogos profesionales) lo incluían en sus notas al pie. Hasta he llegado a verlo mencionado entre las referencias utilizadas por Carl Sagan en su libro *El mundo y sus demonios (The Demon-Haunted World)*. Resulta evidente que alcanzó mucha mayor difusión de lo que jamás esperé.

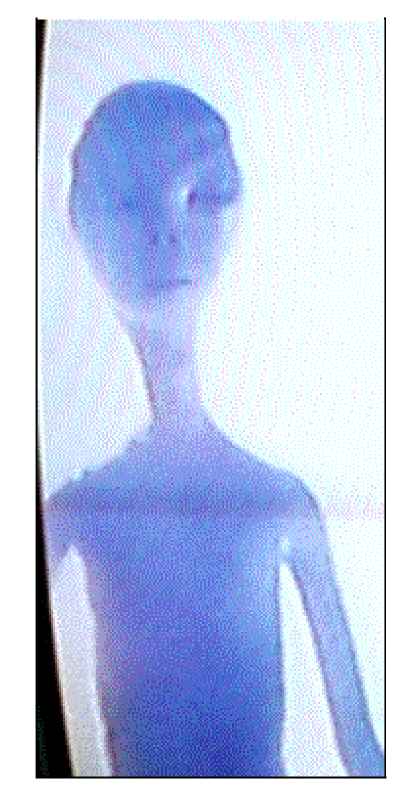
Esta versión que ahora tienen ante sus ojos no es idéntica al borrador original. Por ejemplo, he eliminado un par de párrafos referidos al caso de Betty Andreasson. Hace años pensaba que parte de su imaginería derivaba de la serie **Rumbo a lo desconocido**, pero cambié de opinión cuando tuve ocasión de visionar la película sobre el caso Hill, **The UFO Incident**, y me di cuenta que bastaba para aportar todos los rasgos mencionados en las descripciones de Andreasson. Añadiendo a ello material tomado de abducciones precedentes como las de Larson, Mona Stafford, Louise Smith, y Herb Schirmer pronto reconocí que la hipotética influencia de **Rumbo a lo desconocido** era bastante menor de lo planteado inicialmente. Así que, para mantener el tamaño original, he añadido casos como los de C.A.V., Larson, y Schutte. También parecía correcto añadir cierta actualización hasta los años 90. Finalmente, he corregido algunas palabras o frases aquí o allá, pero en lo sustancial apenas hay diferencias. Desde luego, el mensaje sigue siendo el mismo.

Desde 1989 he encontrado muchos otros datos culturales de interés que he preferido excluir del texto principal por razones diversas. Así, en mi trabajo original había evitado mencionar los relatos de contactados, habituales de la década de los cincuenta, porque la mayoría de los ufólogos no los aceptan y habrían considerado la mención de sus aspectos culturales no sólo como algo irrelevante sino como un intento por culpabilizar por asociación la fenomenología sí aceptada, minimizándola.

Aún así, no puedo resistirme a explicar aquí como la historia del contactado Orfeo Angelucci empezó siendo el guión de una película titulada “Worlds are Mad Tonight”. Angelucci se dio cuenta de que tenía muy poco potencial económico, y allí se quedó “olvidado y acumulando polvo” hasta que los alienígenas llegaron para decirle que era verdad. ¿Habrá que suponer que se trataba de un película tan mala que sólo podía convertirse en un buen caso ovni? También podría argumentar algunos indicios que relacionan detalles de la historia de Adamski con la obra de Phylos el Tibetano, *A Dweller on Two Worlds* (1886), descrita por L. Sprague de Camp como “una novela especialmente mala” pero que dio origen a una larga descendencia de novelas ocultistas aún peores. No obstante, como no se trata de ninguna película mala, podría decirse que no corresponde aquí.

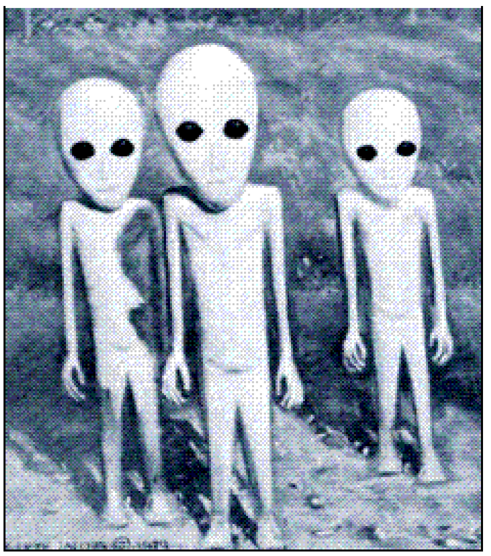
Comunion ha sido llevada al cine **–Comunión** (1989)- y ha aparecido incluida en *Bad Movies We Love* (NdT: *Malas películas que nos encantan)* de Edward Margulies y Stephen Rebello. Resulta indiscutible su influencia sobre algunos casos ovni, pero como ha sido promocionada como una historia real, ello me llevaría a toda una serie de problemas en los que prefiero no adentrarme.

Uno de los abducidos de Budd Hopkins, Steven Kilburn, realizó diversos dibujos de sus alienígenas copiando ciertas peculiaridades de los alienígenas principales que aparecen en el gran éxito de taquilla dirigido por Steven Spielberg, **Encuentros en la tercera fase**. El más importante serían los ojos, de gran tamaño, todo negros y sin detalles. También llaman la atención que las piernas son cortas en relación al torso y que muestran una cierta panza en la parte inferior del abdomen. En ese mismo libro de Hopkins, otro dibujo realizado por William Herrman, también incluye ojos totalmente negros, sin pupila.

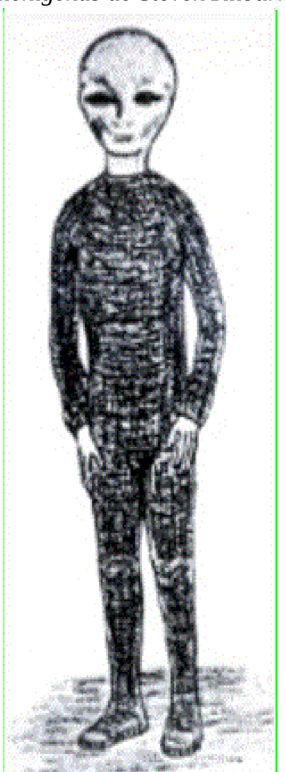




Imágenes tomadas del video de Encuentros en la tercera fase (1977)



Alienígenas de Steven Kilburn.



Dibujo de William Herrman (1978)
Fuente de la fotografía: Budd Hopkins, Missing Time. pp. 162-3.

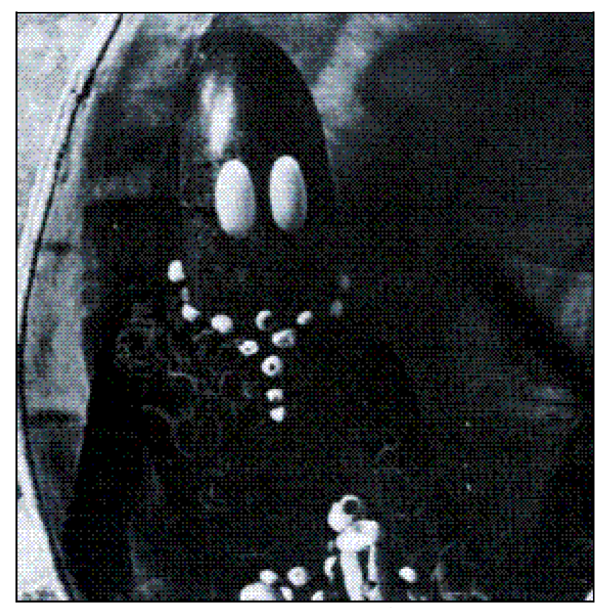
El libro sobre abducciones escrito por Edith Fiore (*Encounters*) contiene algunos dibujos que me recuerdan series como **Perdidos en el espacio** o **Space Academy**, pero no estoy seguro de lo convincentes que puedan resultar para terceros. En la Conferencia para el Estudio de las Abducciones que se celebró en el M.I.T. en 1992, salieron a la luz un par de dibujos de nuevas formas alienígenas para los que dispongo de fotos con algunos precursores convincentes. Pero no he podido ver las series o películas en las que éstas aparecieron, así que con tan poca información no me atrevo a insistir en algún tipo de relación



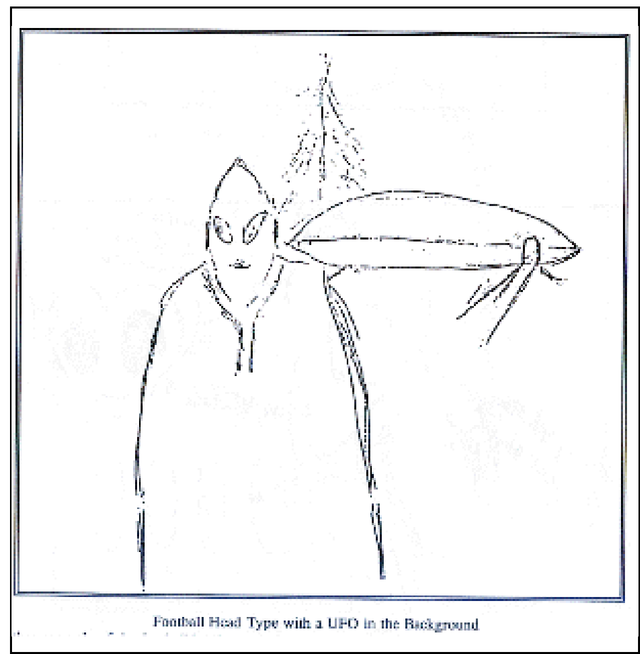
Fuente de la fotografía: Fantasy Empire #13, Septiembre 1984, p.5.



Fuente de la ilustración: Andrea Pritchard, et. al., Alien Discussions, North Cambridge Press, 1994, p. 96.



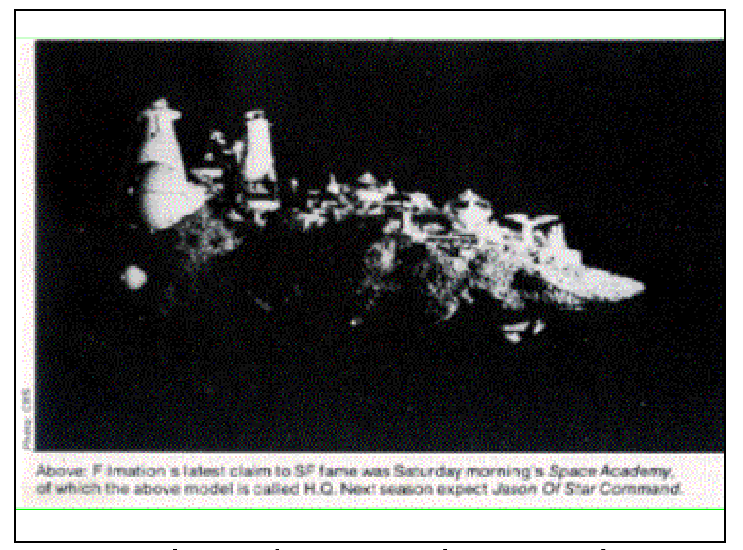
De la serie de televisión Out of the Unknown.
Fuente de la foto: Gary Gerani y Paul H. Schulman, Fantastic Television. Harmony Books, 1977, p. 172.



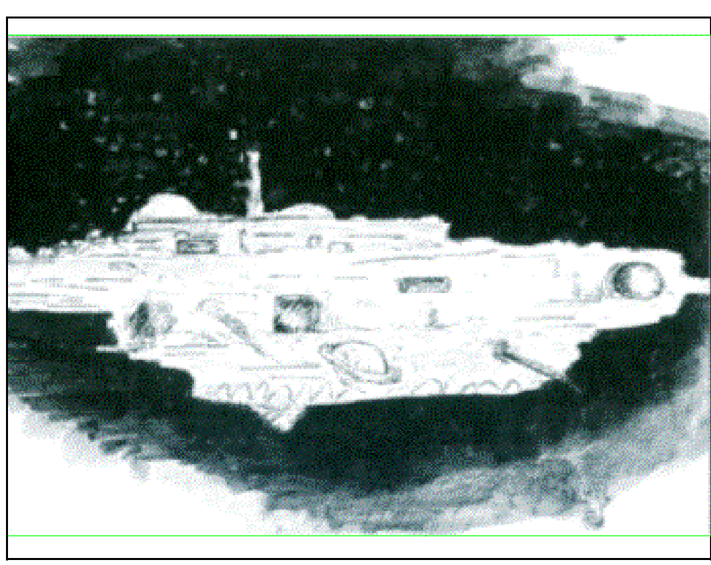
Fuente de la ilustración: Andrea Pritchard, et. al., Alien Discussions, North Cambridge Press, 1994, p. 95.

Nótese en concreto la coincidencia triple en la forma de la cabeza, la elongación vertical de los ojos, y la

ornamentación en forma de Y alrededor del cuello.



De la serie televisiva Jason of Star Command
Fuente de la foto: Starlog #17, Octubre 1978, p. 17.



Del libro de Edith Fiore Encounters.

Nótese la coincidencia general en las dimensiones, una torre vertical muy semejante, y esa dispersión de rectángulos, esferas y semiesferas.



Dragón hembra del episodio de Perdidos en el espacio "The Questing Beast"



Humanoide hembra, según una ilustración del libro de Edith Fiore, Encounters.

Ya conté la historia de los Vega-hombres de **Invasion of the Star Creatures** en Talking Pictures No. 7 y no parece imprescindible repetirla aquí. Un alienígena en forma de estrella de mar descrito en un caso japonés de 1974 podría atribuirse a la película japonesa **Warning from Space** (1956), aunque en una cultura tan distante existen demasiadas fuentes potenciales como para afirmarlo con seguridad.

Tampoco estoy seguro de lo que podemos hacer con el informe de un muchacho anónimo que asegura haber visto seres humanos mutilados colgando de las paredes en un estado semi-comatoso. Se deriva claramente de la película **Alien II (Aliens)**, pero nadie ha dicho nunca que ésta sea una mala película. Considerando que la historia apareció publicada en el número de Septiembre de 1993 de la revista UFO Universe, ¿tienen los ufólogos alguna posibilidad de argumentar lo contrario? ¿Incumple o no esa regla de que el material cultural de procedencia debe ser poco conocido?

Finalmente, pero de forma nada incidental, Carl Sagan comenta en su libro *El mundo y sus demonios* (p.194, de la edición inglesa) haber recibido una carta de cierto individuo que le informaba haber visitado un crucero estelar tripulado por gente que “se parecía al señor Spock de la serie televisiva **Star Trek**". Gracias, Carl. La ufología te estará eternamente agradecida.

Traducción de Luis R. González Manso. Octubre 2005.**@**





LOS SONIDOS DEL SILENCIO

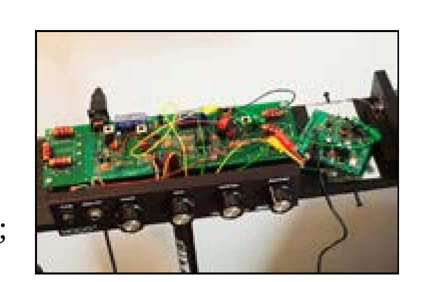
Por Luís R. González Manso

Todos sabemos a estas alturas que, salvo las excepciones que confirman la regla, los OVNIs se desplazan en absoluto silencio. Incluso, algunos autores como Jenny Randles, han hablado del "efecto Oz", esa extraña sensación descrita por los testigos de que en presencia de un OVNI se apagan todos los sonidos circundantes, desde el piar de los pájaros hasta el ruido del tráfico.

Hace muchos años que, para llenar ese vacío, los compositores de bandas sonoras para el cine emplean un curioso sistema, apelando al primer instrumento electrónico jamás diseñado, y que siguiendo una cierta tradición recibe el nombre del apellido de su inventor: el theremin o teremin. El mismo permitió ofrecer a las bandas sonoras de ciencia ficción de los años cincuenta, una firma de sonido única: ese gemido electrónico deslizante e inquietante que señala inevitablemente la llegada del OVNI.

León Theremin (nacido Lev Sergeivitch Termen) (1896-1993) no es, técnicamente, un compositor, sino un inventor. En 1918, Theremin estudiaba un nuevo receptor de radio con lámparas de vacío cuando, por accidente, empezó a oscilar. Intentando detener la oscilación, León descubrió que algunas partes del aparato eran extremadamente sensibles a su mano y que podía "tocar" esas oscilaciones, moviendo su mano cerca del receptor. Esa es la principal característica del teremin: "se toca sin tocarlo". Esto hace que sea un instrumento muy difícil (tanto volumen como altura del sonido responden a cualquier movimiento del intérprete), por lo que su ejecución requiere una gran habilidad y maestría. Entre las grandes intérpretes del teremin se cuentan Clara Rockmore o Lydia Kavina

EL INSTRUMENTO



Inicialmente, era una simple caja llena de alambres y tubos de vacío, con dos antenas: una vertical y otra horizontal. Se basa en dos osciladores de alta frecuencia inaudibles para el oído humano. Uno (en torno a los 200-500 kHz) se mantiene fijo, mientras que el otro (que al comienzo del concierto estaba a la sintonizado con el primero) se hace variar de frecuencia mediante la simple capacitancia de la mano del instrumentista: acercando la extremidad a la antena (pero sin tocarla) la frecuencia baja; y a la inversa. Además, existe otro sistema de osciladores para controlar el volumen. Cuando los dos osciladores se mezclan en un amplificador no lineal, tenemos tanto la suma como la diferencia de estas frecuencias. La suma es demasiado alta como para ser oída, pero la diferencia ¡es audible!

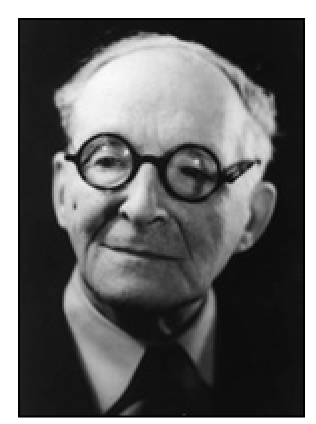
Inicialmente, era una simple caja llena de alambres y tubos de vacío, con dos antenas: una vertical y otra horizontal. Se basa en dos osciladores de alta frecuencia inaudibles para el oído humano. Uno (en torno a los 200-500 kHz) se mantiene fijo, mientras que el otro (que al comienzo del concierto estaba a la sintonizado con el primero) se hace variar de frecuencia mediante la simple capacitancia de la mano del instrumentista: acercando la extremidad a la antena (pero sin tocarla) la frecuencia baja; y a la inversa. Además, existe otro sistema de osciladores para controlar el volumen. Cuando los dos osciladores se mezclan en un amplificador no lineal, tenemos tanto la suma como la diferencia de estas frecuencias. La suma es demasiado alta como para ser oída, pero la diferencia ¡es audible!

El sonido del teremin sugiere el de una soprano, o incluso el de un violín, pero realmente es muy diferente; tiene

una cualidad tan expresiva e inmaterial que para describirlo se habla a menudo de "música del éter" o "música sobrenatural". Estas características hicieron que muy pronto los compositores se fijaran en el nuevo instrumento y comenzaran a incorporarlo a sus obras o incluso a escribir piezas específicas para el mismo.

SU INVENTOR

La vida de su inventor es también bastante poco usual. Tras dos años de esfuerzos coronados con el éxito, el propio Lenin quedó tan impresionado por el instrumento que ordenó la fabricación de cientos de ellos, enviando a León Theremin en gira mundial con su nuevo instrumento, como ejemplo de la capacidad tecnológica soviética. En 1926 visitó los Estados Unidos, donde vendió la patente a la RCA, construyéndose alrededor de trescientas unidades. Naturalmente, se quedó a vivir en Nueva York, montando un estudio y llegando a casarse con una de las miembros de su compañía de ballet.



Sin embargo, en 1938 fue secuestrado en plena calle por agentes secretos rusos y conducido a la Unión Soviética, yendo a parar a un campo de concentración, donde paso siete años, hasta ser rehabilitado (principalmente, por inventar uno de los primeros micrófonos en miniatura, que fue colocado en la oficina del embajador norteamericano). Sobreviviendo la régimen comunista, falleció en 1993 en Leningrado

EL TEREMIN Y LA MUSICA

El instrumento muestra su versatilidad en los sitios más inesperados. Desde el inolvidable *Good Vibrations* de los Beach Boys hasta el *Whole Lotta Love* de Led Zeppelin. Sin embargo, su uso más frecuente es como música de fondo para lo irreal o terrorífico en películas de género.

EL TEREMIN Y EL CINE

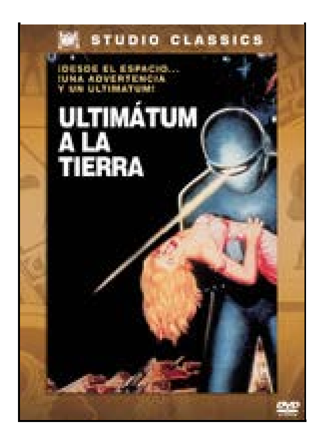
Las notas del teremin se asociaron de manera casi inevitable con temas relacionados con el subconsciente o lo sobrenatural, por su carácter inmaterial e inaprensible. Uno de los primeros compositores que lo utilizaron fue también un ruso, Dmitri Shostakovich, que lo empleó en la primera película sonora de la historia de la Unión Soviética, un film titulado *Solo* (1930). Shostakovich lo empleó en una escena de tormenta, dotando a la misma de un sonido a la vez extraño y misterioso. También se empleó, por ejemplo, en *La novia de Frankenstein* (1923).

El compositor húngaro Miklos Rozsa usó por primera vez el teremin en la banda sonora de la película *Días sin huella* (*The Long Weekend*, 1945), su primer trabajo para la Paramount. El éxito del instrumento en la descripción de los delirios del protagonista fue tal, que Rozsa volvió a utilizarlo en su siguiente trabajo, la música para la película de Alfred Hitchcock *Recuerda* (*Spellbound*, 1945).

En *Recuerda*, los sonidos del teremin y los decorados surrealistas de Dalí permitieron reflejar espléndidamente el mundo oculto en la mente del protagonista. La magnífica banda sonora dio a Rozsa su primer Oscar, y se ha convertido en ejemplo típico de la importancia de la asignación de un instrumento a la descripción musical de una escena, o a la caracterización física o psicológica de un personaje.

Sin embargo, una vez que el gran compositor de música para películas Bernard Herrmann lo utilizó en su memorable banda sonora de *Ultimátum a la Tierra* (1951), quedó indeleblemente asociado con el género de la ciencia ficción, y fue empleado, entre muchas, muchas otras, en las películas *La cosa de otro mundo* (1951), *It Came from Outer Space* (1953), *Project Moon Base* (1953), y *Earth vs The Spìder* (1958).

No es de extrañar, por tanto, que Howard Shore, a la hora de reflejar la vida de un productor de películas de serie B en el film *Ed Wood* (1994), volviera a echar mano del instrumento electrónico. Incluso fue utilizado por Elmer Bernstein en la sinfónica banda



sonora de *Los diez mandamientos* (1956) para las escenas de las plagas.

Aunque otros instrumentos han entrado en competencia directa con él, el teremin sigue empleándose en la música de cine. Hemos podido escucharlo recientemente en *Existenz* (1999) de David Cronenberg, también gracias a Howard Shore, o en *Mars Attacks!* (1996), donde el compositor Danny Elfman hace un guiño a las películas clásicas de ciencia ficción. ***@***

Haga clic aquí para escuchar cómo suena el Theremin





OVNIs, sombreros, nubes y desvergüenza



Por Mauricio-José Schwarz
(Adaptado de la entrada del mismo nombre del blog El retorno de los charlatanes http://charlatanes.blogspot.com)

Un tema recurrente en el imaginario de la ufología es la presencia de "ovnis", "objetos inexplicables" o, incluso "naves espaciales" en la pintura antigua. Como en muchos otros temas, en éste destaca una profunda ignorancia por parte de los vendedores del supuesto misterio, pero también es evidente que, cuando se les ofrece la información pertinente, la obvian para poder seguir medrando mediante la promoción de lo que saben que es una simple y llana falsedad. Apuestan por lo interesante y asombroso que puede resultar el tema ante quienes compran los muchos productos del ocultismo mercantil. Tal ha sido el caso, recientemente, del programa Cuarto Milenio de Íker Jiménez, con la participación de Javier Sierra (el hombre que escribe que Leonardo nunca pintó una cruz, quedando así en evidencia que Sierra nunca vio los grandes cuadros del genio florentino del que tanto se ha aprovechado para hacer fama y fortuna), y pocas semanas después fue tema del dueto de Josep Guijarro y Bruno Cardeñosa en otro programa de televisión, además de estar presente en el foro "oficial" de J.J. Benítez, en numerosas revistas misteriológicas de las últimas décadas y en la página del propio Javier Sierra.

Es un ovni porque yo no sé qué es

Los ejemplos más habituales de estos falsos misterios pictóricos son:

1. La pintura "La crucifixión" de 1350, que está en el altar del monasterio de Visoki Decani, en Kosovo, antigua Yugoslavia.

2. El fragmento "La Tebaide" del cuadro "Escenas de la vida monástica" de Paolo Ucello, de alrededor de 1460.

3. La pintura de Carlo Crivelli "La anunciación de San Emidio", de 1486, que está en la London Gallery.

4. La pintura "Exaltación de la eucaristía" de Ventura Salimbeni, de 1600, que está en la iglesia San Lorenzo en San Pedro, Montalcino, Italia.

5. La pintura atribuida a Sebastiano Mainardi o a Jacopo del Sellaio "La virgen con niño y San Juan", del siglo XV, que está en el Palazzo Vecchio de Florencia.

6. La pintura "El milagro de la nieve", de Masolino da Panicale, de alrededor de 1428, que está ahora en el Museo y Galería Nacionales de Capodimonte, en Nápoles.

7. Dos ilustraciones del manuscrito *Annales Laurissenses* del siglo XIV, sobre un "ovni" que se vio en el 776 (o sea, sólo 400 años antes, por lo que la representación es como una foto, vaya) durante el sitio al castillo de Sigiburg, en Francia.

8. Un grabado del libro francés *Le el Des Bonnes Moeurs*, de 1338; que está en el Museo de Chantilly Condé, Francia.

9. Un grabado alemán de 1561.

10. Una ilustración en el libro *Prodigiorum liber*, del historiador Julio Obsequens.

11. Dos tapices del siglo XIV "La vida de María" y "La Magnífica", que están en la Notre Dame en Beaune, Borgoña.

12. El tapiz "El triunfo del verano", realizado en Brujas en 1538, hoy en el Museo Nacional de Bayerisches.

13. La pintura "El bautismo de Cristo" de Aert de Gelder, pintada en 1710.

Algunos criptoufólogos pictóricos encuentran alguna otra pintura en las que se pueden imaginar ovnis si se usa la imaginación y cierto descaro, o bien se conforman con maravillarse de que haya pinturas que representen "nubes lenticulares" (como si tales nubes se hubieran inventado después del avión).

Esto es resultado de un proceso muy revelador de cómo "piensan" los ufólogos de hágalo usted mismo: hace años algunos de los ejemplares más lamentables de su tribu se lanzaron a presentar fotos de nubes lenticulares como si fueran naves extraterrestres, pero de inmediato los meteorólogos intervinieron para señalar el absurdo, porque las nubes lenticulares no tienen nada de misterioso. Pero en los últimos 30 años esto no ha impresionado a ese sector de la ufología, que ha concluido de todas formas que las nubes lenticulares tienen sin duda una relación con los ovnis, aunque no lo sean. Es como demostrarle a alguien que un perro no es un apio y que sin embargo la unica conclusión que pueda sacar su abatido cerebro es que toda foto de un apio oculta a un perro.

Esto lo dice con más claridad Javier Sierra refiriéndose a la pintura que anotamos con el número 6, El milagro de la nieve:



sentando cátedra de "experto" (por supuesto) con esta asombrosa y maravillosa frase "Los OVNIS parecen aquí nubes de los que se desprende nieve. Pero, ¿son sólo nubes?"



La respuesta es: sí, son sólo nubes. La frase en cuestión es como decir que en "La rendición de Breda" (1635) de Velázquez "los ovnis parecen lanzas".



Soy un experto... pues porque yo lo digo

El problema es que los "expertos en ovnis" (es decir, los "expertos en cosas que no están identificadas", válgame el imperio bizantino) no saben nada de los conocimientos reales aplicables al caso que fingen estudiar (en realidad, el estudio es poco, lo frecuente e importante es cobrar por la historia estudiando lo menos posible) que en este caso son los intrínguilis del arte medieval y renacentista.

Así, ven algo "raro" y sacan conclusiones sin tener idea de pintura (ni les interesa) y, claro, sin estudiar lo que han descubierto los verdaderos expertos en arte. Para estas almas no tan cándidas, estudiar está reñido con la labor esencial de "himbestigar y escribir un libro" y, además, ya sabe usted, los expertos son personas malvadas que pertenecen a la conspiración de la ciencia oficial ortodoxa y "fascista" (como suele rebuznar sonoramente Bruno Cardeñosa cuando lo dejan) y sus estudios no tienen ninguna validez cuando se les coloca ante las geniales ocurrencias de los Sierra, los Jiménez, los Benítez y otros maestros del vivir del cuento.

Quienes creen que **saber** es algo distinto de fantasear y tiene cierta validez, acuden a quienes **sí saben** de arte renacentista para preguntar si de verdad esas cosas tremebundas son *ovnis=platívolos=naves extraterrestres tripuladas* o en realidad son otra cosa más trivial y terrícola.

En este caso, mi asesor ha sido Diego Cuoghi (http://www.diegocuoghi.it/), que ha escrito un artículo definitivo sobre este tema (http://www.sprezzatura.it/Arte/Arte_UFO.htm), y quien amablemente me permitió usar su trabajo, ilustraciones incluidas, para solaz y esparcimiento de los lectores. Diego es un arquitecto italiano especializado en historia, diseñador gráfico y especialista en arte en 3 dimensiones por ordenador. Para su artículo, claro, acudió a su vez a los conocedores del arte de la época.

En el principio estaban el sol, la luna, y un ignorantazo

Fue en 1964 cuando el estudiante de arte Alexander Paunovitch vio la pintura de la crucifixión de Cristo en el muro del monasterio de Visoki Decani referenciada arriba con el número 1:



A sus ojos de estudiante (seguramente reprobado constantemente), los dos objetos que aparecen arriba a ambos lados le parecieron "naves espaciales con tripulantes", cosa perfectamente razonable considerando que en 1964 las pocas naves espaciales que habían lanzado soviéticos y estadounidenses eran de un solo piloto:



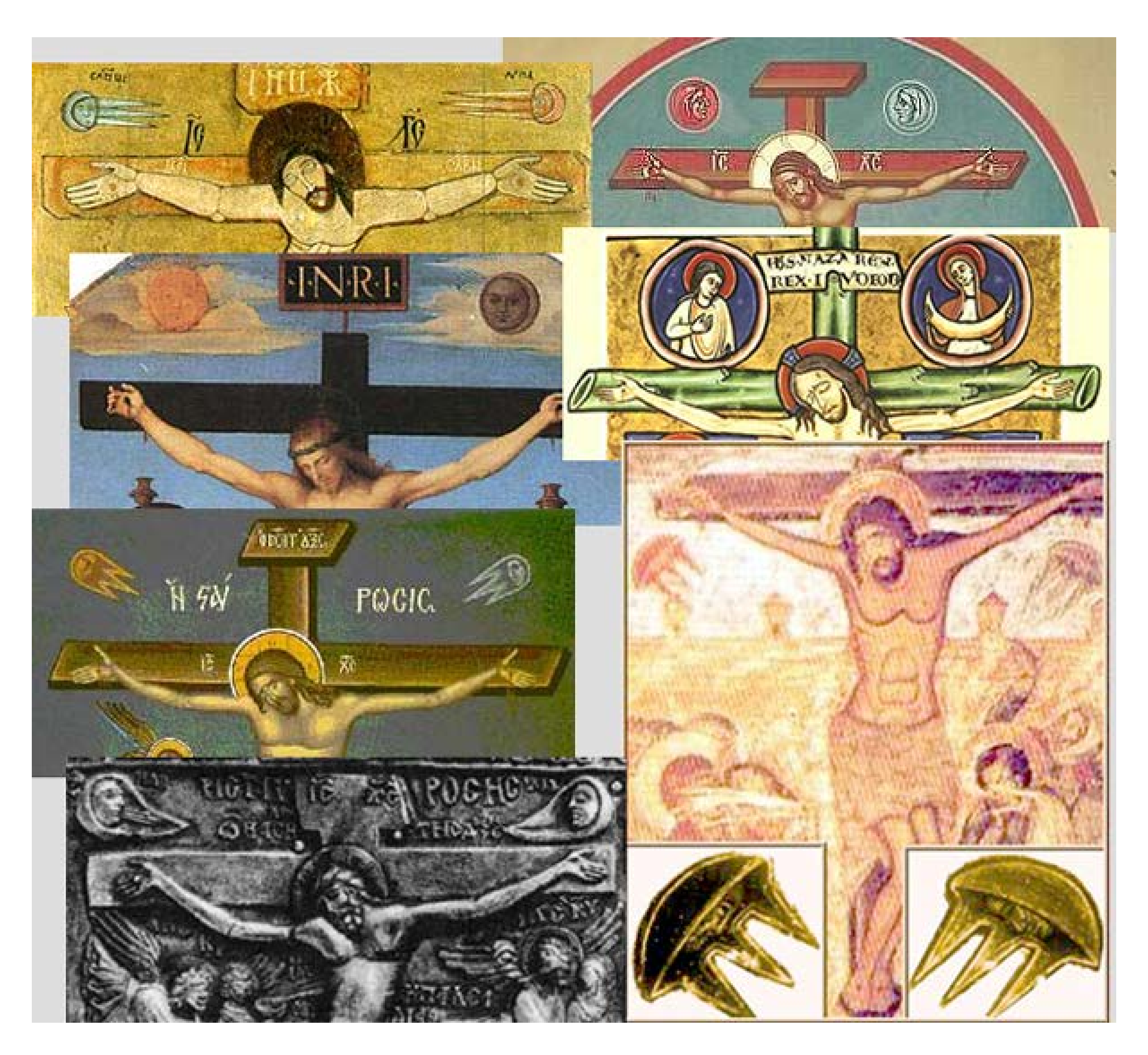
Tal parecido era bastante arbitrario, por cierto, y algún aguafiestas bien podría decir que la "tremenda nave espacial" de la derecha tiene una forma como de luna menguante, y la de la izquierda, por tanto, con ese colorcito rojo, recuerda algunas representaciones del sol.

Y el aguafiestas tendría razón.

Porque en la Edad Media, uno de los modelos **más comunes** para la representación gráfica de la crucifixión de Cristo se componía de la cruz al centro, frente a ella los dolientes y los romanos, a la izquierda el sol y a la derecha la luna, como lo cuenta James Hall, genuino experto, en su libro Diccionario de temas y símbolos artísticos, publicado por Grupo Anaya en 2005 (traduzco del inglés): "El sol y la luna, uno a cada lado de la cruz, son un elemento constante en las crucifixiones medievales. Sobrevivieron hasta principios del Renacimiento, pero se ven raras veces

después del siglo XV. Su origen es muy antiguo. Era costumbre representar al sol y a la luna con imágenes de los dioses solares paganos de Persia y Grecia, una práctica que se continuó en los tiempos romanos en las monedas que retrataban a los emperadores".

Dioses paganos, caras en el sol y la luna (¡qué idea tan original!)... Pues debería ser muy común, entonces. Y lo es, pero nuestros expertos de cartoncillo no lo saben. Usted lo sabrá viendo algunas de las cientos y cientos de pinturas, iconos, murales, cuadros, miniaturas, grabados y demás obras sobre la crucifixión que los "expertos en ovnis" no se han preocupado en ver:



¿Confiaría usted en los "expertos en ovnis" para que le expliquen cuadros medievales si no conocen la diferencia entre una pintura al óleo y una escultura en mármol?

El simbolismo pictórico y el sombrero

Cada época y cada cultura tienen sus códigos visuales para contar historias por medio de las artes plásticas. Los colores, la posición de los personajes, los tocados, ropa, aditamentos, escenografía, etc. pueden estar cargados de significado en su lugar y momento y no tenerlo para una persona de otra cultura y otro tiempo, como ocurre con las representaciones del sol y la luna arriba ejemplificadas. Así, la representación de un dios maya que se encuentra en numerosísimas estelas y códices mayas puede parecerle, a un atolodrado hotelero y estafador convicto como von Däniken "el humo" del "despegue" de una "nave espacial" que es en realidad la representación del maíz habitual en

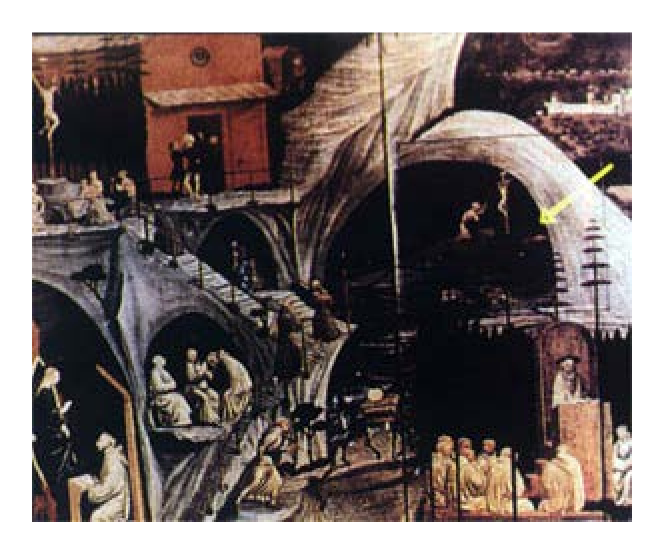
esa cultura mesoamericana.

En la pintura religiosa medieval y renacentista estos códigos eran sumamente claros. Y los artistas tenían poca libertad de elección: tenían a los inquisidores y demás fauna siempre ojo avizor sobre sus trabajos, sin contar con que los que pagaban las pinturas no eran amigos de las zarandajas y además de mala uva tenían una cantidad de poder tremebunda. Los pintores eran artesanos más o menos calificados a los que se pagaba para hacer lo que les mandaban. En palabras de Cuoghi, los pintores renacentistas no podían editorializar libremente, como un notario no puede introducir sus chistes o comentarios personales en el testamento que le dictamos. Es decir, pues, no eran artistas con la libertad y pasión renovadora (a veces más falsa que un dólar anaranjado con la cara de George Bush) que supuestamente distingue a los artistas de hoy en día.

Un ejemplo nos lo da la pintura referenciada arriba con el número 2, Escenas de la vida monástica de Paolo Ucello.



En el pequeño fragmento en cuestión, suelen decir los "expertos" en "ovnis" en sus "estudios", hay "un personaje" que adora a Cristo, acompañado de un perro, y hay un platillo volante rojo abajo a su izquierda, que incluso tiene la estela de su humo cósmico o alguna majadería de altos vuelos por el estilo. Y sí, pues, hay un objeto discoidal allí, que ni qué.



Pero el caso es que no se trata de "un personaje" sin más, sino que el fragmento representa, nos dicen los que sí saben, a San Jerónimo de Estridón. Y San Jerónimo fue un cristiano griego del siglo IV-V que es reconocido como "doctor de la iglesia" por el Vaticano, es decir, que se le da rango de cardenal aunque por entonces no habían inventado ese puesto. Lo convencional en la pintura religiosa era pintarlo como un penitente arrodillado y siempre, siempre indicando su nivel cardenalicio (como a San Pedro se le pinta con las llaves del paraíso, pues), y el símbolo

cardenalicio de aquellos años era, ni más ni menos, **un bonito sombrero rojo de plato**.

El "ovni" es un sombrero, pues, y la "estela" son los cordones con sus borlas, que, por cursis que nos parezcan, eran lo más de lo más en el renacimiento. Ya en años posteriores, pintores como Peter Paul Rubens usaron otras representaciones menos estrictas, pero con San Jerónimo siempre portando el curioso modelito de sombrero:



En la pintura de Ucello, el santo está medio desnudo porque San Jerónimo se volvió eremita y así se le representa con frecuencia, y el "perro" en cuestión es un león, parte de su leyenda y de la iconografía aceptada, que está establecida por una biografía de 1348, que **ordenaba** a los pintores representarlo "con un sombrero, del tipo usado por los cardenales, no puesto, sino ubicado a un lado, y el león domado". Hay, en la pintura religiosa, numerosísimos ejemplos clarísimos de esta representación de San Jerónimo.

Este "ovni" es tan chapucero que hasta Javier Sierra se niega a colarlo como argumento. Pero si no es un ovni, resulta incomprensible que tanto Sierra como otros lo presenten sin falta en sus presentaciones de arte renacentista de cursillo por correo, para sustentar las otras tonterías que dice haciendo creer a su público que tiene algo de rigor.

El truco es no verlo de cerca

Un antiguo favorito de los expertos en cosas que no se sabe qué son (piense usted un momento en lo absurdo que resulta eso...) es la pintura La anunciación de Carlo Crivell, que en nuestra lista aparece con el número 3, donde hay lo que se supone que es un "ovni" del que sale un rayo de luz que atraviesa la pared, cruza a una sospechosa paloma e incide en la cabeza de una dama que, dado el título de la pintura, podemos suponer que es la virgen María.



Ahora, la reacción de cualquier ufólogo que se respete es llamar "ovni" cualquier cosa que tenga un aspecto más o menos discoidal. Eso, a ojos de los que cobran en la televisión, es muchísimo más importante que otras cosas, no sólo estudiar pesados libros de historia del arte religioso, sino cuando menos ir a donde está la pintura para mirarla... o cuando menos conseguir una reproducción a más alta resolución, a ver si hay algún detalle que pueda darnos una pista para identificar al tremendo ovni.

Un acercamiento a la pintura nos permite ver que el ovni está integramente confeccionado con nubes y los dos círculos concéntricos dorados están formados por coquetos angelitos con sus halos y sus alitas (o dirán que son los etés tripulantes de la nave nodriza, con sus escafandras y sus cohetes, que es mucho más lógico, claro):



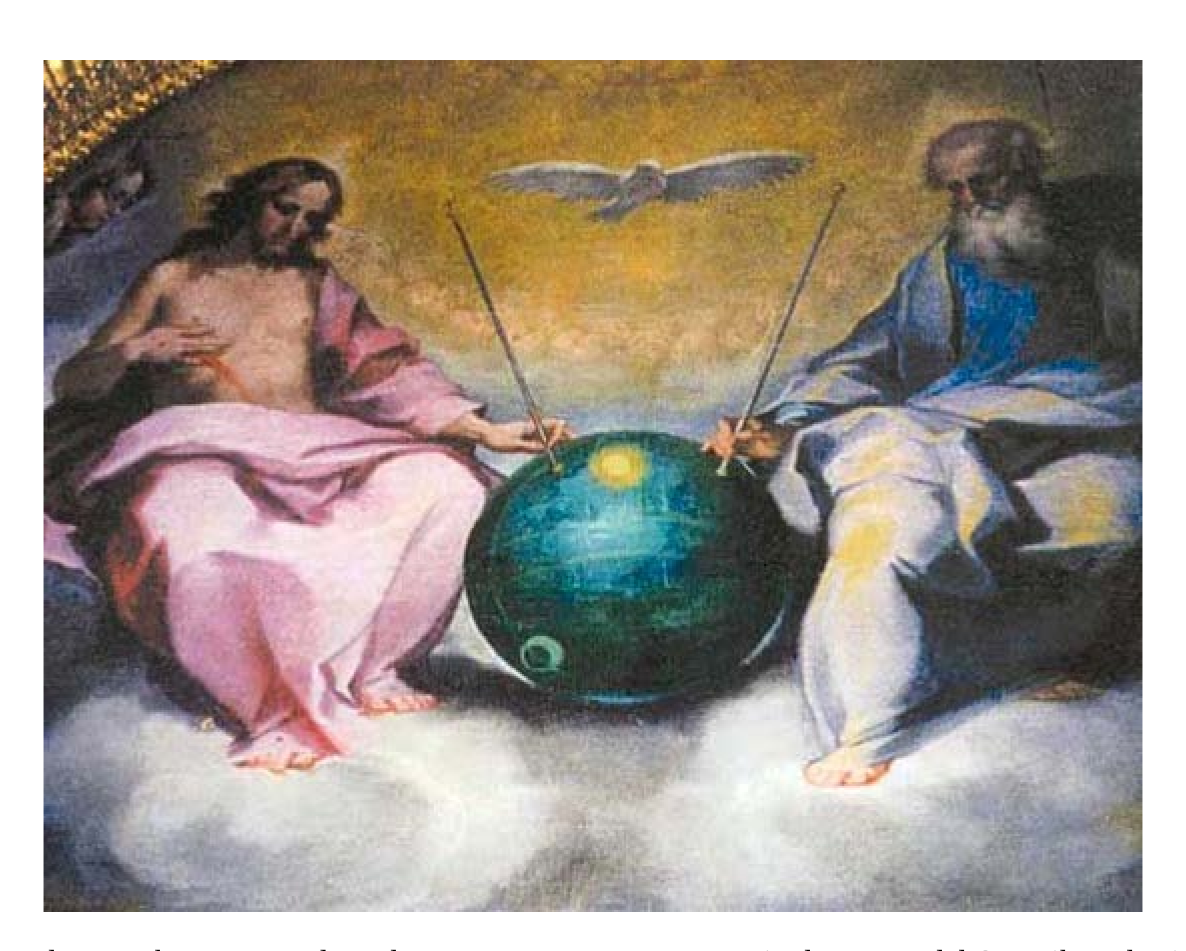
Estos angelitos, a cualquier persona normal le harían preguntarse si hay otras pinturas renacentistas que tengan las mismas asombrosas características o ésta es excepcional. Y si la pregunta se le hace a la gente correcta, la respuesta que se obtiene es clara y contundente: hay cientos y cientos de pinturas renacentistas en las que se encuentran vórtices de nubes rodeados de angelitos que representan simbólicamente una puerta al reino de los cielos. Y, en la leyenda cristiana, la anunciación o aviso a María de que será la madre del redentor procede precisamente de los cielos, del propio demiurgo.

Se trata, así, de un simple simbolismo. Los que venden misterios baratos, sin embargo, se niegan a aceptar que los artistas tengan esa cosa llamada "imaginación", o que acudan a "símbolos, metáforas, parábolas o representaciones icónicas", sino que se aferran a su convicción de que cualquier cosa que una persona haya escrito o pintado **es indubitablemente una representación precisa y confiable de la realidad**.

Pero no. Hay una enorme colección de anunciaciones y otras pinturas con vórtices de nubes rodeados de angelitos que **no son ovnis, naves extraterrestres ni nada por el estilo de lo que se ve en los trabajos de los comerciantes del misterio**.

Mira papá, un satélite de 1959

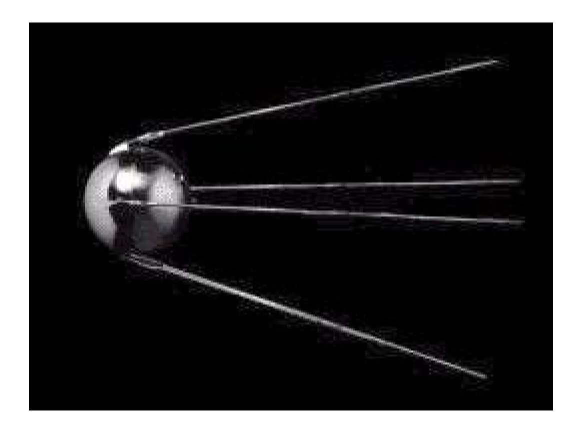
Sin intentar ser exhaustivo con todos los cuadros mencionados, sino refiriendo al lector al trabajo de Diego Cuoghi, resulta indispensable pasar rápidamente por la Exaltación de la eucaristía de Ventura Salimbeni, que visto con espíritu amarillista da para mucho.



En este cuadro, muchos autoproclamados "expertos" ven una especie de retrato del Sputnik I, el primer satélite que puso en órbita la Unión Soviética el 4 de octubre de 1957. Según estos personajes, se trata de una esfera brillante (con un reflejo amarillo) con dos antenas de las que se agarran el padre y el hijo celestiales, y hasta con la lente de una "cámara espacial" en el cuadrante inferior izquierdo.

¡Guau, qué heavy, qué grueso, qué duro, qué convincente!

Claro que la pintura y el Sputnik I realmente se parecen poco:



El Sputnik tiene cuatro antenas tangenciales, no dos perpendiculares, es plateado y no tiene "cámaras espaciales". Y es que la pintura en cuestión muestra simplemente, de modo bastante académico, al "globo de la creación", el mundo en versión libre, con el sol brillando arriba a la derecha donde es de día y la luna abajo a la izquierda (no se trata de una cámara espacial, pues, es la luna en creciente o menguante), y las dos personas de la deidad cristiana sostienen sobre su creación dos cetros. Si uno se acerca lo suficiente, verá que el cetro que lleva el hijo, Cristo, a la izquierda de la pintura (a la derecha del padre) tiene en el extremo superior una pequeña cruz roja representando su sacrificio, misma que tampoco tenía el Sputnik. Por cierto, las "líneas raras" que se ven en el globo son una "T" invertida que solía usarse para representar al mundo, tal como lo sostenían en la mano los emperadores que se retrataban sintiéndose inmortales.

Y, claro, hay cientos de pinturas similares en la iconografía cristiana mundial. En algunas, el padre y el hijo blanden sus cetros de modo tal que, a ojos de los expertos súbitos en arte antiguo, parecería que le han arrancado las antenas al Sputnik, a no ser porque de las muchas representaciones del globo de la creación presidido por las tres personas de la deidad cristiana no todas parecen un Sputnik:





A modo de conclusión

Los elementos que para los ufólogos son cuando menos "indicios" de que "en el pasado" hubo "ovnis" (es decir, naves extraterrestres en forma de platos soperos) son, todos, representaciones comunes en el arte religioso: nubes en forma de sombreros cardenalicios, la luna y el sol representados al modo pagano, o las representaciones de las "nubes luminosas" de varios evangelios apócrifos (como la de la pintura de la virgen con el número 5), y la "anunciación de los pastores" que relata Lucas evangelista en el capítulo 2, versículos 8:11, donde la gloria de dios "los envolvía con su luz". Si a eso uno añade que es práctica común en el medievo y el renacimiento representar a los ángeles como medio humanos-medio nube, o directamente como nubes:



... el misterio desaparece. Igual que desaparece al ver el Tapiz de Bayeaux si uno hace un pequeño cálculo y descubre sin mucho misterio que la luz asombrosa, misteriosa y angustiante que se ilustra en él debe haber sido una aparición del cometa Halley.

En resumen: **saber lo que uno está viendo hace fácil identificarlo**, mientras que la ignorancia genera fácilmente "ovnis", "enigmas" y "preternaturalidades" donde no hay nada raro, nada misterioso, nada para vender y nada para quitarle a usted el tiempo y convencerlo de la grandeza de estos tarambanas.

Por supuesto, ser ignorante no es "malo". Todos lo somos en alguna medida y respecto de muchas cosas, y todos lo aceptamos. Nadie lo sabe todo ni lo pretende, por mucho que los especialistas en vivir de la ingenuidad ajena ataquen a los descreídos acusándolos de que "creen que tienen el monopolio de la verdad" o alguna tontería similar. En realidad, antes que creer que uno tiene la verdad, lo que comete a ojos de estos personajes es el enorme pecado de dudar que ellos la tengan, o que siquiera sepan de qué están hablando. Pero hay dos cosas inaceptables.

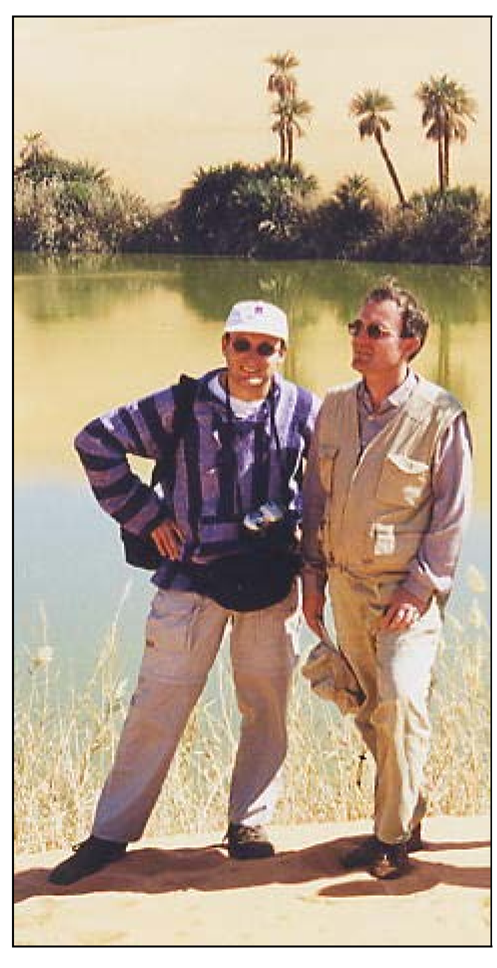
La primera es que **siendo un ignorantazo** de tomo y lomo sin ninguna gana de aprender nada que no sea cómo esquilmar al prójimo, alguien tenga **la infinita desvergüenza**, caradura y arrogancia de presentarse como "experto" en algo, como "investigador" merecedor de respeto. Es el caso de gente como Íker Jiménez, Javier Sierra y la corte de personajes cuestionables que se dedica a promoverlos y adorarlos.

La segunda es que **es una total desfachatez y una falta de escrúpulos monumental abusar de la ignorancia de otros respecto de cierto tema** para engatusarlos, venderles libros de contenido inútil, asegurarles que existen misterios que sólo están en su mente, promover la idea de conspiraciones atroces y secretas (mientras a la luz del día ocurren verdaderas atrocidades en el mundo real que demandan nuestra atención y pasión), conducirlos a que odien la ciencia, la medicina y el pensamiento racional... todo, como el título de la película, por un puñado de dólares. @





EL GRAN SILENCIO

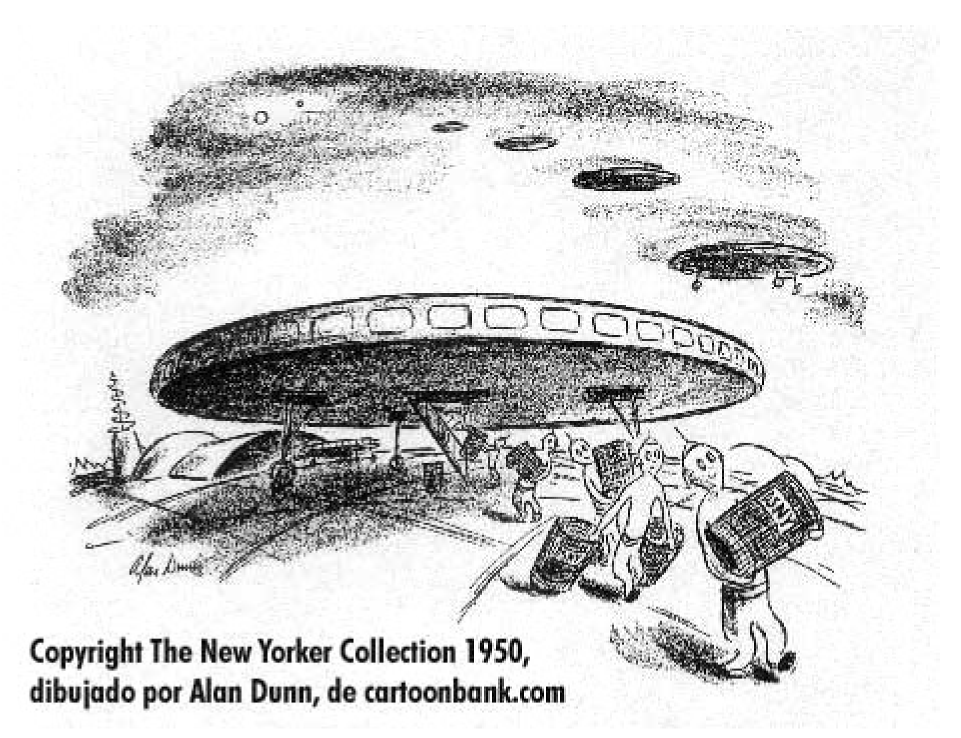


Por César Esteban

Un día del verano de 1950, poco antes de la hora del almuerzo, cuatro científicos caminaban entre los árboles hacia la cantina de los laboratorios de física de Los Álamos (Nuevo México, EEUU): Enrico Fermi, Edward Teller, Emil Konopinski y Herbert York. Conversaban sobre platillos volantes, pues durante ese verano hubo una oleada de avistamientos de objetos misteriosos en el cielo.

En un momento dado, Konopinski recordó un cómic, que había aparecido en la prensa poco antes, donde se trataba el enigma de la desaparición de una gran cantidad de botes de basura en las calles de Nueva York. En él se mostraba a unos satisfechos alienígenas bajando los dichosos botes de su platillo en una especie de *"platillódromo"* interestelar. Fermi, como buen científico y bromista, dijo que se trataba de una teoría razonable, pues relacionaba dos fenómenos inexplicados distintos: los informes sobre avistamientos de platillos volantes y la extraña desaparición de los botes de basura. Aunque todos coincidían en que los platillos volantes no eran auténticas naves extraterrestres, Teller inició una breve discusión sobre las posibles formas de propulsión de los platillos y si sería posible viajar a velocidades superiores a la de la luz. Una vez dentro de la cantina y tras hablar de otros temas, Fermi exclamó: *"¿Nunca os habéis preguntado dónde están todos?"*. Después de esto, se enfrascaron en una serie de cálculos sobre la probabilidad de la existencia de planetas terrestres, de la aparición de la vida y el ser humano sobre la Tierra, y sobre la duración más probable de una civilización tecnológica.

Fermi concluyó que deberíamos haber sido visitados por seres extraterrestres desde hacía mucho tiempo y en muchas ocasiones, y que si no había sido así era porque el viaje interestelar era físicamente imposible o las civilizaciones tecnológicas nunca sobrevivían lo suficiente como para llevarlo a cabo. Fue el archifamoso Carl Sagan quien recordó, en 1966, la historia de Fermi en una discusión sobre viajes interestelares, aunque la primera referencia conocida que titula el problema como *"Paradoja de Fermi"* aparece en un artículo de David Viewing publicado en 1975. Desde entonces, este tipo de razonamiento ha sido un arma para los que defienden la ausencia de vida inteligente fuera de la Tierra.



Copyright The New Yorker Collection 1950, dibujado por Alan Dunn, de cartoonbank.com

Uno de los argumentos más esgrimidos para ilustrar la citada paradoja concierne la escala de tiempos de propagación de una civilización tecnológica por la galaxia. Supongamos la existencia de unos seres capaces de construir naves interestelares que se desplacen a una velocidad de una décima parte la de la luz (0,1c). Si tenemos en cuenta que el diámetro de la galaxia es del orden de cien mil años luz (105 años luz), el tiempo que necesitaría dicha nave para ir de un extremo a otro sería de un millón de años (106 años). Una escala de tiempo diez mil veces menor que la edad de la galaxia, estimada en unos diez mil millones de años (1010 años). Resulta lógico pensar que, desde que la Tierra se formó, en algún momento se ha producido la visita de naves extraterrestres, si es que tal civilización tecnológica existe realmente.

Muchos son los científicos y pensadores que han discutido sobre las distintas soluciones a la paradoja, casi tantas como autores se han atrevido a atacar un problema tan esquivo. Quizás la más simple es la negación de la Paradoja de Fermi: los extraterrestres ya están aquí. Esta posibilidad, aunque muy popular entre el público, no está en absoluto apoyada por la comunidad científica. Después de más de cincuenta años de investigar los informes de avistamientos de platillos volantes, todavía no hay ninguna evidencia objetiva que permita considerar seriamente su existencia real, y mucho menos que sean astronaves extraterrestres.

Algunos autores han llegado a la solución contraria: no existen otros seres inteligentes extraterrestres. En un famoso artículo de 1975, Michael Hart, tras analizar distintas posibilidades, concluyó que debemos ser la única civilización de la galaxia. Otro famoso trabajo es el del físico Frank Tipler, cuyo revelador título *"Los seres extraterrestres inteligentes no existen"* dice todo sobre su posición extrema sobre el asunto. Tipler expone que una civilización tecnológica no tiene por qué basar su exploración de la galaxia en el viaje interestelar tripulado, y propone una solución más barata y eficaz a base de sondas o robots artificiales autoreplicantes y autoreparadores, del tipo formulado por Von Neumann en 1966 en su célebre Teoría de los autómatas autoreplicantes. Con estos artefactos se planificaría la exploración de sistemas estelares lejanos.

Las naves podrían enviar y recibir información junto con actualizaciones de sus programas de funcionamiento y, también, construir más naves a partir de los materiales disponibles en ese sistema solar, y así extender la exploración a nuevos objetivos, logrando una expansión eficaz con poco riesgo y gasto para la civilización creadora. Tipler estimaba que la colonización de la galaxia podría haberse llevado a cabo por naves de este tipo en una pequeña fracción del tiempo de vida de la galaxia. Por ello, si no tenemos constancia de la visita de estas sondas automáticas es que, definitivamente, no existe nadie lo suficientemente inteligente como para construirlas. Un resumen de los argumentos esgrimidos por los autores que defienden nuestra singularidad se recoge en un artículo de G. Brin (1983), en el cual denomina la Paradoja de Fermi con un nombre tan poético e inquietante como *"El gran silencio"*.

Hay muchas soluciones posibles que defienden la existencia de otras inteligencias



extraterrestres e intentan razonar por qué todavía no están aquí. Algunas sugieren que quizás somos la primera civilización tecnológica en la galaxia simplemente porque la evolución química del Universo y las condiciones planetarias para la aparición de una vida inteligente no eran las apropiadas hasta ahora. Otras conjugan razones sociológicas como, por ejemplo, que la inteligencia es incompatible con la longevidad de una especie, puesto que incrementa mucho las posibilidades de autodestrucción. Todos sabemos que las armas de destrucción masiva son una espada de Damocles, no sólo sobre la existencia de nuestra especie, sino sobre la de la vida en la Tierra. También hay las que culpan a la extrema dificultad o coste económico y energético de un viaje de distancias astronómicas. El problema de estas soluciones es que, para explicar satisfactoriamente la Paradoja de Fermi, todas las civilizaciones galácticas desarrolladas se deben comportar de igual forma en todo momento. Sólo con que una de ellas se hubiera alejado de la norma, la colonización de la Galaxia podría haberse producido.

Finalmente, está la aparentemente fantasiosa *"Hipótesis del zoológico"*. Se basa en suponer que las civilizaciones más desarrolladas de la galaxia han establecido unas ciertas normas para el contacto interestelar con las civilizaciones emergentes. Algo así como protocolos para la conservación de las nuevas especies inteligentes cósmicas que implicarían la cuarentena a un contacto que podría ser fatal para el más débil. Esta actitud de respeto *"ecológico"* es profundamente humana y es la que, en los últimos decenios, ha impulsado proyectos y leyes internacionales de conservación de hábitat y fauna sensibles a la destrucción o alteración por la acción humana. Quizás el principal obstáculo de esta hipótesis sea, precisamente, que se trata de una idea demasiado humana para ser compartida por un ser inteligente distinto. Sin embargo, es una de las favoritas de los creyentes en la hipótesis extraterrestre para explicar el fenómeno OVNI sin darse cuenta de que son excluyentes Esta hipótesis predice la imposibilidad de detectar la presencia de naves extraterrestres o manifestaciones de tecnologías superiores, al menos no en nuestra cercanías y de una manera deliberada.

La Paradoja de Fermi se mantiene como un enigma desafiante. Intentar solucionarla se convierte en un juego filosófico de disquisiciones y probabilidades construidas sobre especulaciones con pies de barro. Ponernos en el lugar de otras mentes absolutamente diferentes a la nuestra para explicar el comportamiento de esos *"otros"* es una acción de una presunción infinita. Resulta bastante difícil, desde la diversidad cultural, entender como una persona puede estar segura de cualquiera de los argumentos arriba esgrimidos. Al respecto, el recientemente fallecido y verdadera estrella de la divulgación científica Stephen Jay Gould, comentó lo siguiente sobre el enfoque de Tipler: *"Debo confesar que, simplemente, no sé cómo reaccionar frente a tales argumentos. Tengo bastantes dificultades para predecir los planes y las reacciones de las personas más cercanas a mí, e incluso me suelen desconcertar los pensamientos y logros de seres humanos de otras culturas. Estaría condenado si tuviera que establecer con certeza lo que una inteligencia extraterrestre pueda ser capaz de realizar"*.

Publicado en la web: www.caosyciencia.com **@**





El caso radar/película/visual de Bellefontaine, Ohio, 1952

Por Patrick Gross

Una observación visual de un OVNI, filmado y detectado por radar, y la encuesta del proyecto Blue Book del US Air Force a este respecto en 1952, con su conclusión según la cual el objeto es de origen "*desconocido*", rápidamente transformado en "*avión y globo*".

En este expediente:

Resumen de los acontecimientos:

La observación:

El primero de agosto de 1952, la estación radar de Bellefontaine detecta un eco radar que se desplaza a 400 nudos. Parecería que unas personas desde el suelo habrían observado un OVNI de manera concordante, pero no he podido establecer firmemente este extremo a partir de los documentos consultados, y por ello no puedo tenerlo por totalmente cierto.

Este eco suscitó la activación de una misión de interceptación. La cual aun no he podido determinar exactamente su causa; razonablemente esto es debido al hecho descubierto más tarde por el personal del Blue Book que un avión se encontraría allí sin que la estación de radar fuera advertida, o, también podría ser debida al hecho que se tratara efectivamente de un OVNI que habría sido visto por testigos desde el suelo.

La misión de interceptación consistió en dirigir a dos cazas a reacción F-86 que ya se encontraban en misión en los mismos parajes hacia el punto donde se encontraba el eco no identificado. La estación radar de Bellefontaine no estaba equipada con un radar de medida de la altitud de los blancos, solo el punto de interceptación pudo ser comunicado a ambos pilotos, quienes pronto se dirigieron exactamente al punto donde el radar de tierra indicaba la presencia del OVNI.

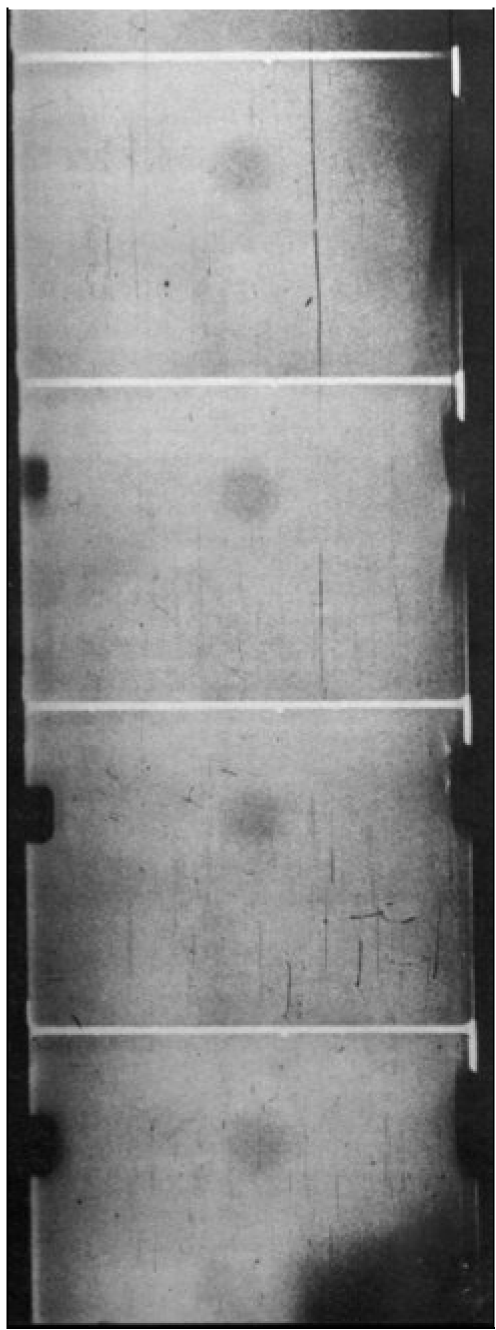
Aquí todavía, es un poco extraño que un simple contacto de radio no haya permitido identificar el objeto sea como un avión no anunciado, y la misión de interceptación posee todos los rasgos de una caza del OVNI; pero por falta de documentación precisa, de hecho debemos suponer que se trataba de un avión, y la estación de radar de Bellefontaine lo consideró como OVNI porque el vuelo de este avión no les habría sido anunciado.

En el momento en el que dos F 86 alcanzaron el emplazamiento del eco radar no identificado, el radar de

tierra justamente sufre una avería. Desde entonces, ambos pilotos no podrán contar más con pista alguna del intruso desde el suelo, y deberán contar en primer lugar con su observación visual del cielo por encima y debajo de ellos para localizar al desconocido.

Ellos lo verán por encima de sus cabezas y tras diversas maniobras que les permitirán asegurarse de que no se trata de un simple reflejo, intentarán alcanzarle. La primera tentativa se salda con el fallo del reactor del primer F 86 cuando alcanza los 48.000 pies, altitud límite para este tipo de avión. La segunda tentativa será más fructífera, a 48.000 pies el avión a reacción tendrá todavía bastante estabilidad como para que su piloto pueda ver una parte del OVNI como redondo y plateado, de aspecto macizo, por otra parte filmarlo con la cámara cinematográfica de 35 mm acoplada a su cañón, y finalmente detectarlo con su radar de a bordo, como un eco relativamente débil. Conociendo el alcance de su radar, habiendo tenido una medida visual relativa en su aparato de referencia, el piloto considerará que según la altitud del objeto, debía medir de 25 a 40 pies de diámetro. La película una vez revelada mostrará una forma redonda pero demasiado indistinta para que se pueda decir de qué se trataba con la sola visión de las imágenes.

En este punto, el mayor Keyhoe, antiguo miembro de los Marines y ufólogo, cansado de la actitud negativa de las autoridades americanas con respecto a los OVNIS, explica en un artículo que entonces el objeto aligeró brutalmente y se alejó a gran velocidad fuera del campo de visión del piloto. Aquí aun no puedo considerar este punto esencial, sin lugar a dudas, como seguro, dado el hecho que otras fuentes en mi disposición (el informe Blue Book y el testimonio de su jefe Ed Ruppelt particularmente) no dan ninguna precisión sobre lo que puso fin a la persecución. Consideremos a falta de algo mejor por el momento que la escapada rápida del objeto no se haya efectuado.



Fotogramas de la película tomada por el F-86 a las 11 de la mañana del primero de agosto de 1952.

La encuesta inicial:

Es Esencialmente el teniente Andy Flues quien secundaba al capitán Ruppelt del Proyecto Blue Book, el estudio oficial de la US Air Force sobre los OVNIS quién se inclinará por el asunto. En un primer momento no podrá encontrar explicación convincente respecto a la observación y lo clasificará en la categoría de "*desconocido*", lo que en la terminología Blue Book equivale a "*ninguna explicación da cuenta de los hechos si no es por aquella de que un objeto desconocido vuela sobre Tierra*".

Sin embargo el Teniente Flues está convencido que debe haber una explicación convencional, piensa particularmente en un globo meteorológíco que se encontraba justo en esta zona en dicho momento, y a la correspondencia entre las descripciones de los testigos visuales y la descripción de un globo. Lo que no concuerda es, desde luego, la velocidad de 400 nudos para el objeto según el radar en el suelo.

Flues encontrará finalmente la explicación siguiente: el eco radar a 400 nudos detectado por la estación radar de Bellefontaine: era un avión a reacción que volaba bajo y no anunciado a consecuencia de una falta de comunicación del plan de vuelo. Una vez llegados sobre el lugar los dos aviones a reacción F 86, el radar de Bellefontaine tiene una avería, el avión en cuestión no puede ser seguido sin que ambos aviones a reacción lo hayan interceptado y visto que se trataba de un avión. Sin indicaciones del radar en el suelo, solo hicieron una cosa posible: mirar por encima y debajo de ellos, y esto posibilitó que pudieran ver que se trataba de un globo meteorológíco, a muy alta altura. Si se omiten ciertas rarezas de los acontecimientos, tales como las menciono más arriba, tenemos perfectamente una explicación satisfactoria: se trata de un cúmulo de circunstancias, una coincidencia, que hizo perseguir un globo suponiendo que se trataba de un OVNI.

La pseudoencuesta del grupo "Condon", conclusión correcta, raciocinio lamentable:

Años más tarde, el programa "*Colorado*" de la Universidad de ese estado, que había aceptado verificar "*de una vez para siempre*" si los OVNIS eran un asunto serio o no, y en lo que convergerá en el famoso informe Condon que concluirá que la ciencia no ganaría nada en estudiar los OVNIS, acogiéndose a este caso como si no hubiera sido explicado, y encontrándole una vez más una explicación, la del globo.

Lo que pasó muestra el nulo nivel de las encuestas del grupo Condon. No consultaron de ninguna manera a los investigadores iniciales, recuperaron simplemente y casi volvieron a copiar palabra por palabra el primer informe del Air Force con su conclusión "*desconocido*" y produjeron la explicación por un globo, ahogando el pez en cuanto al problema de la velocidad de 400 nudos. La astucia hubiera dicho que la medida inicial de 400 nudos, combinada con la cartografía del objeto bajo observación de los dos F 86 en una posición casi estacionaria durante más de un cuarto de hora, daba una "*velocidad media de 44 nudos*" que ellos anunciaron como "*compatible con la velocidad de un globo*". Es pues por el patético juego de manos que ellos acaban en una conclusión verdadera. Allí está uno de los innumerables ejemplos a los cuales el grupo Condon, practicando la investigación de salón, sin preocuparse en tomar la opinión de las personas mejor preparadas - entre las cuales esta vez se encontraban los mismos miembros del Blue Book que sin embargo habían resuelto el caso de manera mucho más sensata - arreglaron los hechos a su conveniencia para "*explicar*" los OVNIS.

El profesor James E. Mcdonald no se equivocó cuando colocó este caso en una lista breve de casos "*explicados*" por Condon para los cuales creyó que su explicación no resistiría de pie y no resistiría un examen profundo.

¿La última palabra?

Todavía existen para mí algunas sombras en este asunto, pero mientras no son aclaradas por alguna nueva prueba de este expediente que volvieran a poner seriamente en duda lo que parece ser el desarrollo generalmente admitido de los acontecimientos, no veo razón para no considerar como correcta la explicación encontrada por Andy Flues del Blue Book.

Dejemos aquí la última palabra del capitán Ed Ruppelt:

> [El caso de Bellefontaine] "*también muestra el hecho que nuestra búsqueda y análisis eran completos y que cuando clasificamos finalmente un informe como "desconocido" era verdaderamente un desconocido*".

Referencias:

- "*Flying Saucers From Outer Space*", libro por el Mayor Donald E. Keyhoe, retirado, pág. 107.
- "*What Radar Tells About Flying Saucers*", (Aquello que los radares nos dicen de los platillos volantes), artículo por el Mayor Donald E. Keyhoe, ret, en TRUE Magazine, diciembre 1952, pág. 25.
- "*Blue Book Special Report No. 8*", pág. 149.

"*Science in default: twenty-two years of inadequate UFO investigation*", por el Profesor James E. McDonald.

- "*The Condon Report on UFOs*", Bellefontaine, pp 241-242.
- "*Le rapport sur les objets volants non identifiés*", por el Capitán Edward J. Ruppelt, pp 174-176..**@**





NECOCHEA (ARGENTINA) ACTIVIDAD OVNI DURANTE NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2005

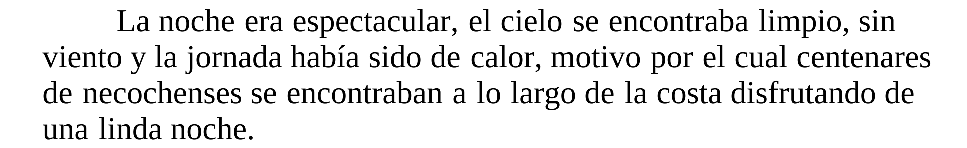


Por Guillermo Daniel Giménez .

Nuevamente la ciudad de Necochea, ubicada en el extremo sudeste de la Provincia de Buenos Aires, Argentina, fue protagonista de varios eventos relacionados a la presencia de Fenómenos OVNI durante los meses de Noviembre y Diciembre de 2005, contando a varios testigos de estos hechos y en uno de ellos encontramos también una evidencia fotográfica obtenida desde un celular como confirmación de estos sucesos. Pero vayamos al primer incidente



Nos ubicamos a las 23,40 hrs del domingo 20 de noviembre de 2005 cuando una cuadrilla de trabajadores de la empresa DYCASA que realiza la ampliación de la escollera ubicada en el Puerto de Necochea, observa con asombro y estando ellos en la punta de la misma como un gran objeto circular se encontraba sobre el mar dirigiéndose en dirección sur.



La noche era espectacular, el cielo se encontraba limpio, sin viento y la jornada había sido de calor, motivo por el cual centenares de necochenses se encontraban a lo largo de la costa disfrutando de una linda noche.

Cabe aclarar que los empleados cubren guardia de trabajo las 24 horas siendo de 12 horas por jornada.

El objeto era de gran tamaño, forma circular emitiendo múltiples colores, azul, rojo, amarillo, blanco sin emitir ruido alguno. El objeto ó bola de luz se encontraba sobre el mar frente a la ciudad dirigiéndose siempre sobre el mar en dirección Sur.

Fueron muchos los testigos desde la costa quienes observan el paso silencioso del objeto, pero quizá los protagonistas privilegiados de estos hechos fueron los trabajadores que se hallaban en la escollera, que como ya dijimos realizan la tarea de remodelación y prolongación de la Escollera Sur de 842 metros, extendiéndola unos 400 metros a la existente hacia el mar, más el armado del morro.

"Mientras trabajábamos en la punta de la escollera vimos al objeto que emitía múltiples colores sobre el mar. Todos estábamos exhaltados. Finalmente luego de varios minutos de observación se perdió en dirección a Punta Negra en la oscuridad de la noche", nos relataba el operario Carlos Franzoni, uno de los protagonistas del Fenómeno que junto a otros compañeros vieron asombrados al OVNI.

Cabe aclarar que Punta Negra es un lugar costero de la ciudad de Necochea ubicado a unos 10 kilómetros del sector centro de la playa, llamada así por el color de su arena enriquecida por la gran cantidad de hierro. Es una zona de amplias playas, característica común en todas las playas de la ciudad, zonas rocosas y acantilados.

Consultado al Aeropuerto local, nos informan que ninguna aeronave sobrevoló la zona y menos a esa hora de la noche. Nosotros mismos también fuimos testigos



de las evoluciones de este objeto perdiéndose en dirección Sur. Lo vimos como un objeto muy luminoso, de color rojo intenso que se perdía en la oscuridad de la noche.

Un nuevo incidente OVNI sobre la costa de Necochea sumando a numerosos testigos acontecido en una noche de mucho calor.

DICIEMBRE 2005: NUEVOS INCIDENTES OVNI

Un nuevo episodio sucedió el viernes 16 de diciembre de 2005 a las 23,30 hrs aproximadamente cuando Oscar Salverón y su familia circulaba con su vehículo por la ruta 86 y estando a pocos kilómetros de la ciudad de Necochea, su hijo observa en el costado de la ruta un gran objeto detenido a pocos metros del suelo aparentemente y a gran distancia de ellos siendo su forma perfectamente redonda y de gran tamaño.

Es el hijo de ellos quien observa primero a este objeto e informa a sus padres pensando éstos que era la Luna que estaba saliendo pero el hijo le responde: *"No papá la Luna está del otro lado y arriba"*.

Totalmente asombrados y aminorando su marcha ya en cercanías de Necochea, observan a este objeto que parecía que *"latía"* cambiando de colores continuamente y muy brilloso, siendo de gran tamaño y circular, simulando un gran globo iluminado.

Fueron muchos los vehículos que observan el objeto que al cabo de unos minutos tomó gran velocidad y se pierde en dirección a la ciudad de Necochea. Oscar Salverón se desempeña como Planificador de la empresa CARGILL gozando de excelente reputación dentro de la misma.

El objeto multicolor desaparece silenciosamente en la oscuridad de la noche frente al asombro de todos los testigos.

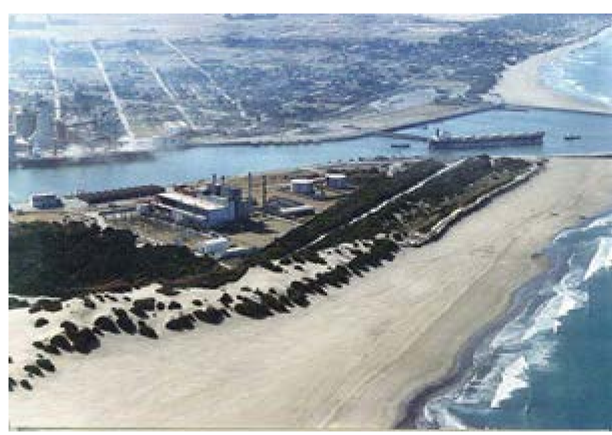
Esa misma noche otra familia necochense observa aproximadamente a las 23,00 hrs un gran objeto que surcaba el cielo de Necochea perfectamente limpio y lleno de estrellas, mientras se encontraban cenando en el patio de su casa ubicada en el sector playa de la misma

La familia de C.M. es testigo de un gran objeto circular que se desplazaba silenciosamente sobre el cielo nocturno dejando una gran estela luminosa sobre su paso.

La observación dura pocos segundos perdiéndose el objeto en dirección al mar.

Viernes 16 de diciembre de 2005, dos incidentes OVNI registrados en la ciudad de Necochea existiendo varios testigos de dichos fenómenos.

Pero aquí no terminaría la actividad OVNI sobre la ciudad bonaerense de Necochea, sino que un nuevo episodio con evidencia



fotográfica obtenida desde un celular se sumaría a la casuística ufológica local.

El lunes 26 de diciembre de 2005 varias personas que se encontraban en el sector Puerto de Quequén-Necochea y en la región costera de esta última presencian el paso de un objeto circular de color blanco-amarillento que se desplazaba silenciosamente por el cielo necochense.

Marcelo Pintacuda, agente de la Central Eléctrica Necochea de Centrales de la Costa Atlántica SA, empresa dedicada a la Generación de Energía Eléctrica ubicada en el sector Puerto de Necochea ubicada frente al mar y junto al Río Quequén, que separa las ciudades de Necochea y Quequén, se encontraba trabajando en horas extraordinarias en la supervisión como bombero durante la descarga de 8.000 Toneladas de Fuel-Oil hacia la Central, a través del buque amarrado en dársena Necochea, llamado Antares I de Buenos Aires, combustible que también es utilizado junto al Gas como fuente de alimentación a las Calderas de la Central, observa y logra captar a través de su celular marca Motorola modelo C650, tres tomas de un objeto muy luminoso y circular que apareció imprevistamente sobre el Puerto Quequén-Necochea, pasando sobre buques, lanchas, empresas y torres de alta tensión que salen de la Central Eléctrica perdiéndose en dirección al sector playa de Necochea.

El testigo principal logra obtener tres tomas fotográficas siendo su descripción sobre la base de nuestra entrevista como un objeto circular, color blanco-amarillento que se desplazó silenciosamente sobre el sector Puerto.

También hemos encontrado otros testigos de estos eventos, confirmando los hechos, la mayoría todos ubicados en el sector Puerto de la ciudad.

Las fotos fueron tomadas a las 21,23 horas del lunes 26 de diciembre de 2005 y quedan como registro de un nuevo incidente OVNI sobre el espacio aérea necochense.

Sin duda los meses de Noviembre y Diciembre de 2005 fue activo por la presencia de Fenómenos aéreos inusuales y también por la gran cantidad de testigos en todos estos casos, encontrando varios puntos en común en todos ellos: objetos circulares, silenciosos, multicolores, desplazándose en dirección Sur y todos sobre la ciudad de Necochea, en la Provincia de Buenos Aires, Argentina, sumando así nuevos incidentes OVNI a la casuística ufológica con nuevas evidencias fotográficas de tales hechos que confirman estos avistamientos.

E-Mail: gdgneco@yahoo.com





Volver







PREMIO CUADERNOS DE UFOLOGÍA 2007

BASES:

1. El premio Cuadernos de Ufología, dotado con diploma, recompensará la trayectoria de una personalidad o entidad que, a nivel español o internacional, haya destacado en la difusión del estudio de la influencia en la cultura popular de los avances de la ciencia y la tecnología, de las anomalías científicas y de lo maravilloso, así como de las respuestas sociales que generan, o bien en el análisis de cualquiera de sus múltiples aspectos.

2. Podrán optar al premio las personas físicas o jurídicas que hayan desarrollado tal labor, siempre y cuando no hubiesen sido ya galardonados con el mismo, y que sean presentadas por centros de investigación, colectivos no constituidos a estos solos efectos, o por cualquiera de los miembros del Patronato de la Fundación Anomalía, cuya candidatura está absolutamente excluida de la participación en el premio.

3. Por tratarse del reconocimiento a una trayectoria, los proponentes deberán aportar una memoria que no exceda de 5 hojas DIN A4, mecanografiadas a doble espacio, donde se identifique a la persona física o jurídica, NIF/CIF, domicilio y méritos que se le reconocen.

4. Las propuestas deberán ser recibidas antes del 30 de septiembre del presente año en:

   Fundación Anomalía
   "Para el premio Cuadernos de Ufología"
   Apdo. 5.041
   39080-Santander
   (España)

5. El premio será fallado antes del 31 de diciembre del año de la convocatoria por el Patronato de la Fundación, cuya decisión será inapelable y podrá declararlo desierto.

6. El galardón será entregado durante el mes de enero del año posterior al de la convocatoria en el contexto de cualquiera de los actos organizados por la Fundación Anomalía, a efectos de lo cual se notificará al interesado con la anticipación necesaria.

7. La participación en este premio implicará necesariamente la aceptación de las presentes bases y de las decisiones del Patronato de la Fundación.

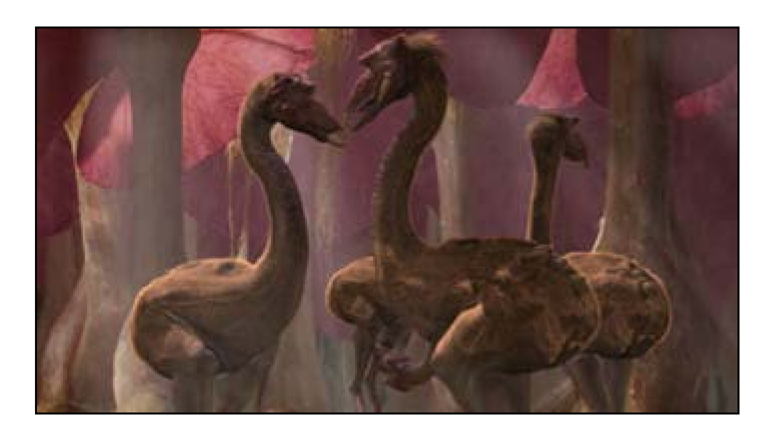


Volver

Aurelia



Es el nombre con el que los científicos bautizaron a un hipotético planeta orbitando en torno a una enana roja. Las estrellas de este tipo tienen una larga vida muy superior a la de nuestro Sol, pero por contra emiten mucha menos energía a su alrededor, así que la zona habitable es muy reducida y cualquier planeta que pudiera encontrarse en ella quedaría condenado por las leyes de la mecánica celeste a quedar bloqueado sin girar con una de sus caras orientada permanentemente hacia la estrella y la otra sumida en la oscuridad y el frío del espacio.



Manada de gulphogs.

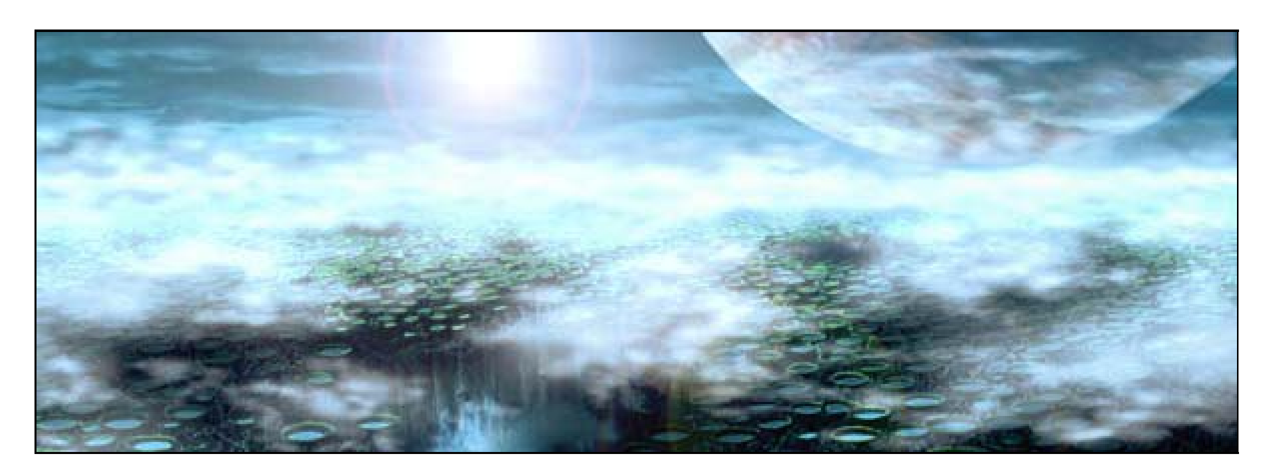


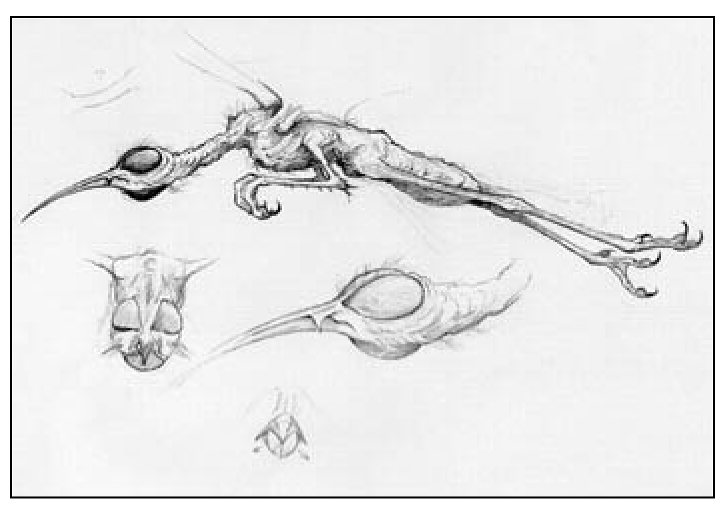
Mudpod.

Aún así, los expertos del programa proponen una estrecha franja de terreno habitable entre el descomunal ciclón situado justo en la vertical de la estrella, siempre fija en el cielo, y el lado oscuro sumido en la congelación eterna. Y en la misma intentan desarrollar toda una ecología, centrada en los *mudpods*, simpáticos animalitos de seis patas que, mientras por un lado –a imitación de los castores terrestres- se dedican a derribar los *stinger fans* (gigantescas plantas dotadas de movimiento y coronadas por grandes hojas fotosintéticas que pueden plegarse durantes las llamaradas periódicas de rayos ultravioletas procedentes de la inestable enana roja), por otro, sirven de alimento a los *gulphogs*, bastante semejantes a los avestruces terrestres, pero cubiertos de pelo y dotados de un tercer ojo que les permite reaccionar con anticipación ante las llamaradas ultravioletas. El último animal de este zoológico extraterrestre sería la *hysteria*, un organismo diminuto que vive en las lagunas. Cuando la comida escasea, estos seres normalmente solitarios se agrupan en grandes colonias de millones de ejemplares convirtiéndose en un súper-organismo capaz de emerger del agua y paralizar a sus presas para devorarlas.

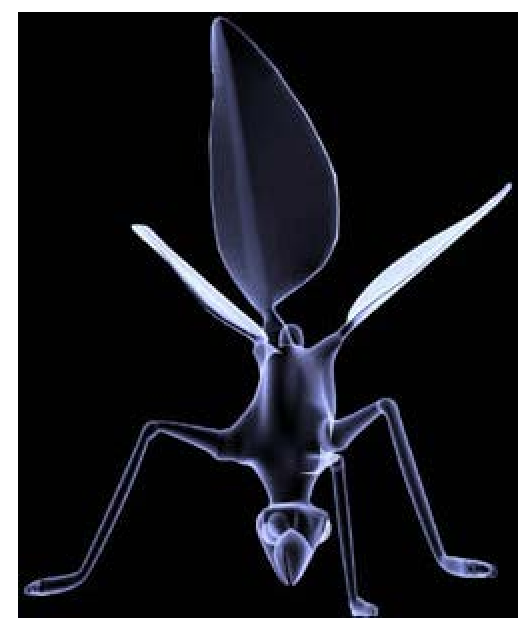
Volver

Luna Azul





El stalker y su simetría trilateral.



El helibug, otra de las especies de Luna Azul.

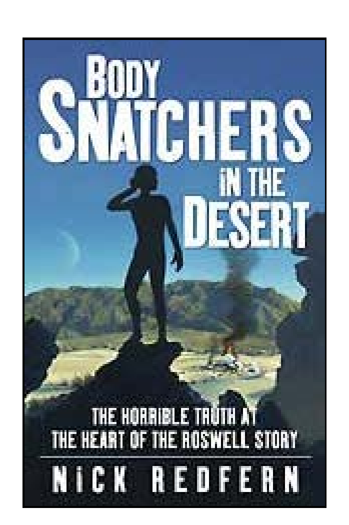
En este caso, se trata del satélite de un gigante gaseoso orbitando a su vez alrededor de una pareja de estrellas. El nombre parece un guiño al espectador sobre lo improbable de tal posibilidad (1). Aunque se apela a un potente efecto invernadero debido a una atmósfera tres veces más densa que la de la Tierra, resulta difícil entender como puede encontrarse agua en estado líquido en tales condiciones. Sin embargo, esta excusa basta para imaginar toda una ecología de seres voladores. El alto contenido en dióxido de carbono potencia el desarrollo vegetal de los *Pagoda trees*, gigantescos árboles de hasta un kilómetro de altura y coronados por grandes hojas donde se acumula el agua, y en las que pescan las *kites*, enormes medusas flotantes. También de proporciones descomunales son las *skywhales*, a modo de ballenas aladas ciegas que se alimentan del plancton que se eleva en termales desde la cubierta vegetal. Sus depredadores son los *stalkers*, especie de pájaros con simetría trilateral y ojos lobulados como los de los insectos terrestres que viven en colonias dentro de los árboles.

---

(1): En inglés, “once on a blue moon” (“una vez cada luna azul”) es una frase hecha que se utiliza para algo muy improbable.







Nick Redfern

BODY SNATCHERS IN THE DESERT:

The Horrible Truth at the Heart of the Roswell Story

Paraview Pocket Books, www.paraview.com. 256 páginas.
ISBN: 0-7434-9753-8.



Comentarios por Luis R. González Manso

Valoración: ● ● ● ○ ○

En enero y febrero del año 2000, aparecieron en Italia dos entregas del cómic Martin Mystère centradas en torno al fenómeno OVNI . Con guión de Marco Deplano y dibujos de Rodolfo Torti, el protagonista se veía envuelto en la investigación de las extrañas muertes por combustión espontánea de varios contactados. La historia se sitúa en la actualidad, pero con continuos flashbacks a los años cincuenta y sesenta, y resulta entretenida. Aún a riesgo de destripar la sorpresa a los posibles interesados, revelaré que en este caso (no ya en otros, por aventuras anteriores de Mystère) los platillos volantes resultan ser de tecnología terrestre, y la razón del encubrimiento gubernamental eran ciertos experimentos de control mental realizados tras la Segunda Guerra Mundial con algunos contactados, a los que se les hizo creer que habían sido secuestrados por alienígenas para aprovechar e implantarles dispositivos de control y seguimiento a distancia. Aunque tales prácticas fueron abandonadas pocos años después, se ha seguido manteniendo el secreto hasta encontrar la forma de extraerles sin peligro tales implantes a las víctimas.

¿Qué tiene todo esto que ver con el nuevo libro de Nick Redfern? Pues precisamente eso, que más bien parece la trama de una novela de espionaje como las de Clive Cussler. En obras anteriores, el autor ha documentado (más o menos) diversos ejemplos de encubrimiento gubernamental del fenómeno OVNI, pero también se ha mostrado relativamente escéptico sobre el origen extraterrestre del mismo. Inevitablemente, por su cabeza debía rondar la "pregunta del millón": si los platillos volantes no son extraterrestres, ¿qué poderosas razones existen para seguir encubriéndolo todo sesenta años después?. Y se le encendió la bombilla.

Como es natural, su versión es muy distinta, y prefiere hablar de distintas personas (tanto militares como civiles, retirados) que en los últimos años se han encontrado con él revelándole aspectos de la "terrible verdad", pero sin poder aportar pruebas definitivas: en 1947 tuvieron lugar sobre los desiertos de Nuevo Méjico al menos un par de experimentos donde se utilizaron prisioneros de guerra japoneses, muchos de ellos lisiados o deformes, para probar prototipos de propulsión atómica y/o nuevos diseños de aeronaves. Dichos prototipos terminaron estrellándose y falleciendo todos sus ocupantes.

Como todo buen novelista, para dar credibilidad a su propuesta Redfern integra en ella cuántos más cabos mejor,

y así tenemos (tras una admirable labor de documentación que no logra encontrar ninguna evidencia clara e indiscutible):

+ Los globos japoneses Fogo, con sus vuelos transatlánticos a gran altitud. En realidad, sólo llegaron a transportar bombas incendiarias y apenas unas docenas llegaron a alcanzar territorio estadounidense y causar algún daño, pero según Redfern había proyectados vuelos tripulados y/o con armas biológicas.

+ La unidad de experimentación con seres humanos (deficientes físicos o mentales, pero también prisioneros de guerra, adultos y niños) que los japoneses establecieron en Manchuria, conocida como Unidad 731. Oficialmente, todo rastro de la misma fue eliminado por los propios japoneses ante la inminente rendición, pero claro, Redfern argumenta que las últimas víctimas fueron recuperadas por los americanos, tratadas como prisioneros de guerra al ser japoneses, y en lugar de ser liberados y atendidos como enfermos, sometidos a más terribles experimentos esta vez en suelo americano.

+ La famosa operación Paperclip, mediante la que los americanos consiguieron llevar a los Estados Unidos un buen montón de científicos nazis, ofreciéndoles inmunidad a cambio de sus conocimientos. Redfern propone que incluso se les permitió seguir con sus crueles experimentos sobre seres humanos. Precisamente habría sido la inminente conclusión de los juicios de Nuremberg, con su condena de tales prácticas, las que habría llevado imprudentemente a adelantar los experimentos aeronáuticos, con el consiguiente fracaso, y la necesidad de eliminar las pruebas y evitar escándalos.

+ Los prototipos nazis de alas volantes, tan similares a las naves descritas, entre otros por Arnold. Pese a las pruebas conocidas de que los prototipos de los hermanos Horten apenas si fueron evaluados en Norteamérica (recordemos que estos investigadores aeronáuticos alemanes acabaron sus días en Sudamérica), quizá porque ya habían escarmentado con las alas volantes de Northrop, Redfern opina lo contrario.

+ Pero todavía podemos añadir una vuelta de tuerca más, el miedo nuclear. También por aquellas fechas (o mejor dicho, un poco más tarde en realidad) los americanos trataron de desarrollar una aeronave de propulsión atómica. Para Redfern, la principal dificultad estaba en determinar los riesgos para pilotos, tripulantes y técnicos derivados de las radiaciones. Aunque eso fuera cierto, ¿no había forma mejor de determinarlos que montar a un grupo de sujetos nada sanos en un objeto volador tan inestable?

Mezclado todo ello, y sazonado con el sabor prohibido que le da la información obtenida de fuentes cuyos nombres no se pueden revelar porque sus vidas todavía corren peligro, Redfern propone el siguiente escenario:

Por un lado, cierto experimento en White Sands para determinar los efectos de una propulsión atómica sobre la tripulación de la aeronave. Para ello, nada mejor que utilizar a algunos de esos prisioneros japoneses, rescatados de los laboratorios de la Unidad 731, deformes o con progeria; colocarlos a bordo de una ala volante junto con una pila atómica o residuos radiactivos, y ver qué pasa. Y claro, lo que pasó es que la nave se estrelló en el desierto, esparciendo los restos y los cadáveres, y obligando a una amplia operación para eliminar cualquier rastro de radiactividad. Con este incidente Redfern puede explicar la forma no convencional de la nave estrellada, la necesidad de una operación de limpieza, la visión de seres deformes y cabezones, y la necesidad de encubrir tal chapuza

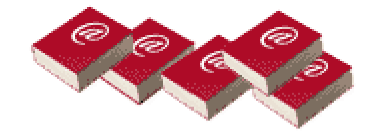
Pero eso habría ocurrido a centenares de kilómetros de Roswell. ¿Cómo explicar entonces lo que se estrelló allí? No puede tratarse de un simple globo Mogul. Redfern prefiere hablar de un planeador, colgando de un buen montón de globos sustentadores y pilotado por una tripulación japonesa como las entrenadas para los hipotéticos vuelos tripulados Fogo. Alcanzados por un rayo, la extraña mezcolanza sería lo que cayó a tierra tan inoportunamente.

¿Podría ser cierto? Personalmente, no tengo el menor reparo en admitir que algunos gobiernos (sobre todo en plena Guerra Fría) caigan en prácticas nada éticas y experimenten con personas sin su consentimiento. Otra cosa, muy distinta, es suponer que la vergüenza por unos actos tan odiosos, impida a unos dirigentes democráticamente elegidos en la actualidad, revelar en la actualidad tales hechos y pedir disculpas. De hecho, buena parte de los documentos oficiales esgrimidos por Redfern proceden precisamente de la administración Carter, cuando la misma sacó a la luz y reveló los experimentos sobre contaminación radiactiva realizados con soldados a finales de los años cuarenta. Si la democracia americana pudo resistir tales revelaciones sobre experiencias realizadas con sus propios ciudadanos, ¿de

verdad, iba a temblar hasta sus cimientos por lo que supuestamente se hizo con unos pobres prisioneros de guerra o enfermos?

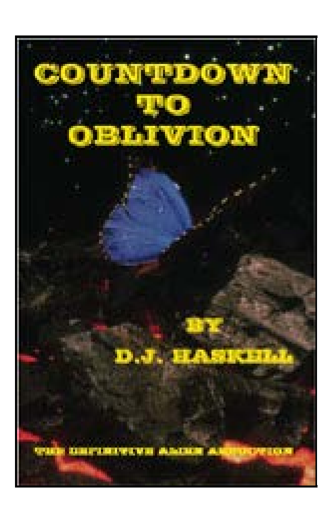
Recordemos que ideas similares llevan en circulación en el mundillo ovni desde que en 1980 se publicó el primer libro sobre el platillo estrellado en Roswell (por no remontarnos al libro de Frank Scully, de los años cincuenta). Por ejemplo, John Keel fue uno de los primeros en defender la hipótesis del globo Fogo. ¿Puede tratarse de otra nueva maniobra de desinformación? Quizá, pero como se pregunta el propio Redfern, "¿para qué inundar a alguien con desinformación sobre Roswell, cuando esa persona (yo) no estaba investigando nada relacionado con Roswell? Generalmente, la desinformación se utiliza para confundir a gente que está ya siguiendo la pista de algo"

Aunque tal respuesta resulta ciertamente ingenua, yo sigo pensando que se trata de un ejemplo típico del investigador al que le cuentan precisamente lo que está dispuesto a oír









D. J. Haskell

COUNTDOWN TO OBLIVION:

The definite alien abduction

Trafford Publishing (UK) Ltd,
393 páginas. ISBN: 1-4120-2685-7
www.trafford.com

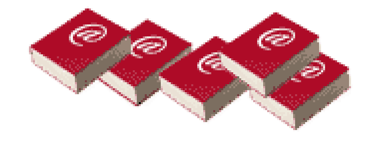
Comentarios por Luis R. González Manso

Valoración:

Supuestamente, el señor Haskell es un mero intermediario, pues este libro se basaría en la trascripción de las notas tomadas durante su encuentro de 1994 con "El Extraño". El retraso sería debido al tiempo considerable que le llevó documentarse en las diversas disciplinas necesarias para entender y plasmar sus revelaciones. Lo más curioso es que el primer encuentro no tuvo lugar a bordo de un ovni, sino en un acogedor pub inglés, y acompañado de abundantes rondas de whisky, sólo en años posteriores el autor experimentó diversas abducciones mientras dormía (incluyendo una excursión a la Luna -de la que se trajo como souvenir una piedra- y diversos viajes temporales)

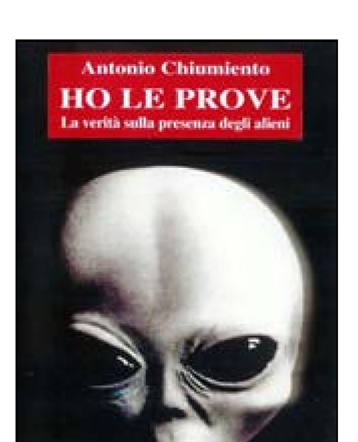
Y en que consisten esas sorprendentes revelaciones de un tipo con aspecto de vagabundo que dijo llamarse Karaz-hu: vivimos en un universo de realidad virtual, a lo Matrix, controlado por los alienígenas, que han estado dirigiendo los asuntos humanos desde la más remota antigüedad

¡Y que para estas tonterías se talen cientos de árboles!









Antonio Chiumiento

HO LE PROVE

La veritá sulla presenza degli alieni

Edizioni Biblioteca Dell'Immagine, Italia
168 páginas y fotos
biblioim@libero.it



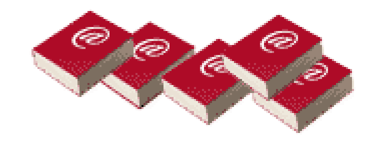
Comentarios por Luis R. González Manso

Valoración:    

¿Qué decir sobre un ufólogo que tiene su propio club de fans en Italia y que asegura que en las proximidades de la base conjunta italo-norteamericana de Aviano existen dos bases extraterrestres subterráneas? Para el buen entendedor, está casi todo dicho.

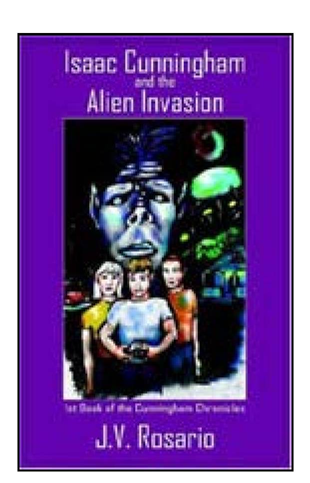
Este libro, escrito por el periodista Alessio Pasquini en base a las informaciones y datos facilitados por el profesore Chiumiento (profesor de Matemáticas aplicadas a la Economía) nos amenaza ya desde la portada con el ya habitual rostro de un gris (aunque éste resulte un poco más narigudo de lo habitual -algún día habrá que dedicarse a realizar una comparativa de esta iconografía-). Aparte de los interesantes rasgos biográficos sobre este ufólogo que llegó a ser vicepresidente del CUN y primer presidente del CISU, el autor nos ofrece un panorama de la casuística ufológica de su región, pero especialmente a las delirantes historias de un par de contactados sobre cuya integridad no le queda la menor duda, pese a haber sido pillados in fraganti intentando hacer pasar por propias y ciertas unas fotos de Grises tomadas de los efectos especiales de un documental ufológico, atribuyendo tal desliz a una maniobra de intoxicación... ¡de los propios alienígenas!

Desde luego, ésta NO es la prueba de que los extraterrestres están entre nosotros. Mejor suerte la próxima vez.





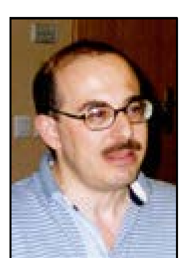




J. V. Rosario

ISAAC CUNNINGHAM AND THE ALIEN INVASION

Authorhouse (www.authorhouse)
237 páginas.
ISBN: 1-4184-4063-9



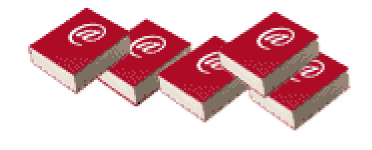
Comentarios por Luis R. González Manso

Valoración:    

Se trata de la primera novela de una serie en torno a las fantásticas aventuras de un jovencito americano llamado Isaac Cunningham. Como es casi imprescindible en este tipo de obras para el público juvenil, el protagonista es adoptado (aunque en este caso, se lleva bien con sus padres adoptivos y éstos desaparecen de escena con relativa rapidez, permitiendo que pueda dedicarse sin trabas a sus aventuras, junto a su amigo alienígena) y resulta ser el salvador profetizado por los esclavos.

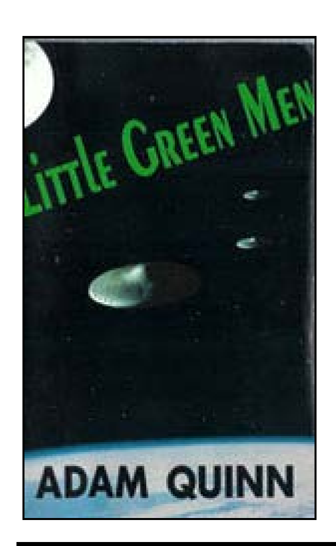
El autor explica que hace unos años vio la película Invasores de Marte (1986, remake de otra del mismo título realizada en 1953) y salió del cine echando pestes y pensando que hasta él podía escribir una historia mejor. Pues lo siento, señor Rosario, NO lo ha conseguido... al menos en esta ocasión. La novela cae en bastantes tópicos muy trillados ya a comienzos del siglo XXI, y se inspira descaradamente en otra película muy conocida, La guerra de las galaxias, con su ataque desesperado al único punto débil de la nave invasora. Además, algunas escenas resultan innecesariamente macabras para un público juvenil, y otras demasiado artificiales, justificadas sólo por las necesidades de la trama diseñada por el autor (la inclusión de la chica en la expedición para que haya alguien a quien salvar, por ejemplo)

El segundo episodio de la serie se titula "Isaac Cunningham and the Time Key", cuya aparición está prevista para el verano del 2006.





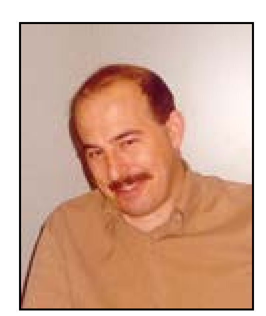




Adam Quinn

LITTLE GREEN MEN

235 páginas.Gate Way Publishers' E-Books, Vallejo, California.
EBN: 29094-031004-040902-03.



Comentario por Luis R. González Manso.

Valoración:

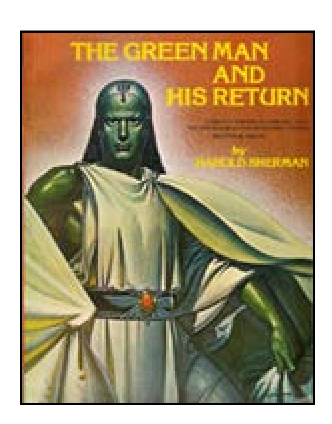
Se trata de una novela de un autor británico novel que parte de una premisa interesante: lo increíble ha ocurrido realmente. Los alienígenas han llegado a la Tierra. Hasta aquí nada novedoso, pero en este caso esos pequeños hombrecillos verdes (que aparecen para sorpresa de todos con un aspecto casi humano) ponen el acento en este último adjetivo, su ecologismo. Y no revelo más para no estropear la sorpresa.

El autor presenta una visión quizá exagerada de los efectos de la noticia sobre la sociedad, (y la vida personal del protagonista) tanto antes como después de este Primer Encuentro, alargando quizá excesivamente lo que hubiese quedado muy bien como un relato corto





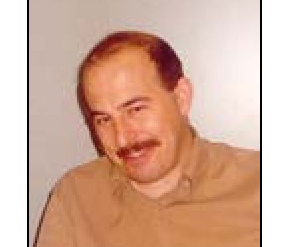




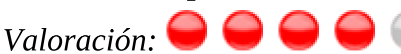
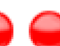
Complete Reprint of Original Texts Harold Sherman

THE GREEN MAN AND HIS RETURN

An Amazing UFO Pre-vision of The Coming of The Space People *214 páginas. Pedidos a Marcia Lynch, P.O. Box 51247, Casper, Wyoming, 82605-1247, 20$*




Comentarios por Luis R. González Manso.

Valoración:     

Se trata de una famosa novela de ciencia ficción, aparecida por vez primera en las páginas del número de Octubre 1946, de la revista de Ray Palmer, Amazing Stories. Tal fue su éxito que, por demanda popular, el autor escribiría una segunda parte, publicada en la misma revista en Diciembre de 1947. En 1979 se publicó este volumen conjunto, del que todavía quedan algunos ejemplares en manos de su heredera, su hija menor

Su interés ufológico es apreciable. Por un lado, como el propio autor se encarga de señalar en la introducción: "por todo lo que sé, yo fui el primero en mencionar el poder de las naves espaciales para detener los motores de los vehículos y provocar apagones". Ciertamente es así, aunque la idea de los rayos capaces de detener aviones o automóviles, o de provocar cortes de electricidad, ya estaba bastante asentada en la literatura de aventuras y ciencia ficción.

Por otro, muchos han atribuido a estas historias el origen de la conocida frase "pequeños hombrecillos verdes". Quizá no les falte razón, aunque la idea parece remontarse más bien a los duendes, pero desde luego este visitante verde no era precísamente pequeño, como ilustran muy bien las portadas originales de Roberts Gibson Jones.

Vistas desde el siglo XXI, las historias nos resultan ingenuas (por ejemplo, buena parte del intríngulis de la primera novela gira en torno a la imposibilidad de conseguir fotos del supuesto extraterrestre, que nunca aparece plasmado en los negativos, dejando en posiciones muy chocantes a quienes le saludan). Si tenemos en cuenta que todavía no se había inventado la televisión, podremos comprender las dificultades de los reporteros para hacer creíbles sus notas de prensa... casi tanto, como ahora con los llamados Grises. La segunda entrega brinda al autor la oportunidad para exponer su propia propuesta utópica de una sociedad sin dinero ni armas, que el "Hombre Verde" pretende imponer a la Tierra, respaldado por toda una flota de astronaves (con forma no de platillo, sino de cigarro puro) que se sitúan sobre las capitales más importantes del mundo. Y todo eso, ¡un lustro antes que Adamski!

De todas formas, la influencia de la obra de Sherman no debe ser menospreciada, sobre todo considerando los siguientes datos de su biografía:

Nacido en 1898, con sólo dieciséis años tuvo la visión de que su hermano menor se caería de un árbol resultando

herido, no le hizo caso y poco después se cumpliría: su hermano se cayó de un árbol, se rompió ambos brazos y (lo que ya no vio Harold) moriría poco después de tétanos. Imagínense el sentimiento de culpa. Este sería el primero de toda una serie de incidentes similares a lo largo de su vida que lo convencieron de la realidad de la telepatía y de la posibilidad de contactar con los muertos.

En 1923, tras vender su primera historia juvenil, decidió dedicarse a la literatura profesional, ganándose una cierta reputación como escritor de novelas de deportes sobre el fair play. En 1933 apareció su primera novela de aventuras (la serie Tahara, sobre un jovencito blanco que tras caer en paracaídas en el desierto del Sahara, se convierte en el rey de un tribu troglodita perdida). En los años cuarenta publicaría ésta, su primera obra de ciencia ficción que le hizo famoso, pero poco más en este género.

Lo que ya no es tan conocido es que a mediados de los cuarenta, Sherman y su mujer se vieron muy involucrados en el grupo que guardaba los papeles que luego se darían en llamar el "Libro de Urantia". Explica el autor:

"En 1945, cuando Martha y yo estábamos viviendo en Chicago, tuve una serie de visiones donde ví a Seres del Espacio de una inteligencia superior que visitaban nuestra Tierra a bordo de naves espaciales de distintas formas y tamaños, primero con propósito de exploración y luego llenando nuestros cielos de enormes vehículos espaciales amenazadores, pero con la misión amistosa de ayudar a la Humanidad a salvarse de su autodestrucción (...) Conocedores de mi extensa experiencia con la telepatía, muchos me han preguntado si he sido contactado o he tratado de comunicarme con posibles seres del espacio. Debo reconocer con toda sinceridad que no".

Desgraciadamente, sus puntos de vista sobre la publicación de esos papeles (insistía en que debían hacerse públicos mediante una editorial de prestigio) le llevaron a enfrentarse con el resto de grupo, viéndose obligado a abandonarlo. Pero no por ello abandonó sus ideas paranormales y logró hacerse una carrera escribiendo libros de autoayuda y percepción extrasensorial, los más conocidos: The Dead Are Alive - They Can and Do Communicate With You y Thoughts Through Space: A Remarkable Adventure in the Realm of Mind (1942), con Sir H. Wilkins

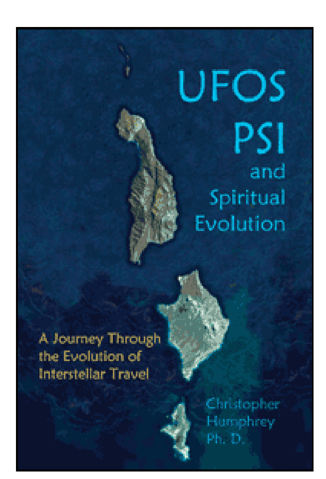
Todo esto revela una vez más las estrechas vinculaciones entre el esoterismo y los platillos volantes, pero no quiero terminar sin señalar otro ejemplo, mucho más peculiar.

Según una reciente autobiografía (Barbara - The Story of a UFO Investigator, Barbara Bartholic, www.awoc.com), esta ufóloga norteamericana conocida como "la especialista en reptoides", se inició en este mundillo, en parte por culpa del propio Sherman. A mediados de los setenta, cuando Sherman ya era un autor reconocido y Barbara una simple productora de documentales, a ella se le ocurrió la idea de entrevistarlo. Acordada una reunión preliminar, Barbara esperaba leyendo una revista cuando, de pronto, ante sus ojos apareció la fotografía de un hombre cuya visión fantasmal tocando el piano para ella en el desván de su casa, la había encandilado desde muy jovencita. Su reacción de sorpresa llamó la atención de Sherman quien, sin necesidad de explicarle nada, sonrió y le dijo (pp. 65-66): ""El hombre de la fotografía es un reconocido científico francés, el Dr. Jacques Vallée" y se ofreció a presentárselo. Se iniciaría así una relación de más de siete años, durante la cual Barbara, dejando a sus hijos al cuidado de su marido, pasaba semanas enteras investigando las mutilaciones de ganado junto a su mentor, del que ha llegado a sospechar que sea extraterrestre.









Christopher Humphrey

UFOS, PSI AND SPIRITUAL EVOLUTION:

A Journey Through the Evolution of Interstellar Travel

Adventures Unlimited Press, www.adventuresunlimitedpress.com.
280 pginas con 10 ms de fotos e ilustraciones.
ISBN: 1-931882-38-X.



Comentarios por Luis R. González Manso

Valoración:

El Dr. Humphrey, con sus doctorados en Física y Filosofía asegura haber elaborado la primera interpretación sin paradojas de la mecánica cuántica, y la primera teoría sobre la mente humana a partir de esa misma mecánica cuántica. Logro sin precedentes... o mejor dicho, con bastantes precedentes, pero que nunca han llegado a concretarse. Uno esperaría ver este tipo de hallazgos analizados y debatidos en las revistas profesionales más prestigiosas, pero en cambio, nos encontramos con este libro que parte de una premisa muy sencilla según la contraportada:

"El viaje interestelar requiere saltos instantáneos de cientos de años-luz. No existe ninguna teoría física conocida ni tecnología concebible que permita tal posibilidad, y sin embargo los OVNIs lo hacen a cada momento. Por tanto, deben hacerlo empleando los poderes de la mente, poderes que sólo aparecen en las civilizaciones más desarrolladas, en fases evolutivas más avanzadas de la vida espiritual".

Sospecho que ya saben como sigue...









Iker Jiménez

LA NOCHE DEL MIEDO

EDAF, www.edaf.net.
205 pginas ms otras 37 de fotografas.
ISBN: 84-414-1578-1.

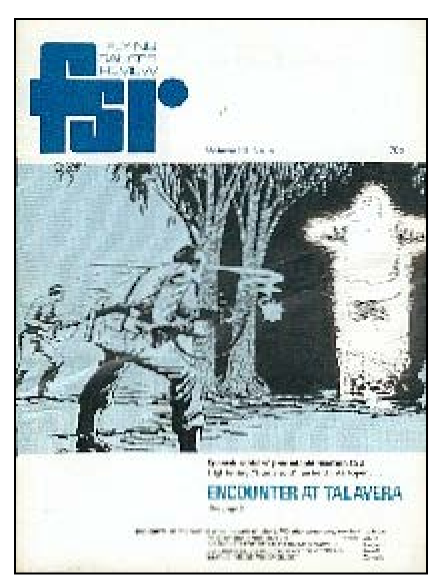


Comentarios por Luis R. González Manso

Valoración:   

Los OVNIS ya no están de moda. Primero vimos como los escritores ufológicos más acreditados del panorama nacional se ponían a escribir de otros supuestos misterios (Javier Sierra sobre los templarios y el código Da Vinci; Carballal sobre los skinheads y las putas de alto copete; etc.) y ni siquiera J. J. Benítez nos atosiga con otro título más relatando su kilometraje. Luego, hasta la agradecida faz de los Grises acabó desapareciendo de las portadas de las revistas esotéricas. Y ahora llega el revisionismo histórico. Uno de los casos paradigmáticos de la ufología nacional del año 1976, que incluso llegó a merecer la portada de la prestigiosa *Flying Saucer Review*, en línea con los nuevos tiempos pierde su carácter extraterrestre (la palabra no se menciona ni una sola vez a lo largo de las 245 páginas del libro) y se une al elenco de las leyendas urbanas (interpretadas como verídicas) y/o de los proyectos de guerra psicológica del Tío Sam.

Siendo justos, hay que reconocer que este extraño suceso ocurrido en la madrugada del 12 de noviembre de 1976 en el interior de la Base Aérea de Talavera la Real (Badajoz) nunca encajó demasiado bien en los esquemas ufológicos tradicionales sobre visitantes alienígenas. Se trató del breve encuentro entre tres soldados de guardia y un extraño gigante resplandeciente de unos tres metros que se materializó tras ellos, formado por una infinidad de puntitos de color verde. Asustados, descargaron sus ametralladoras contra el mismo, que desapareció en un fogonazo. Dejando aparte el comportamiento anormal durante todo el incidente del perro que les acompañaba, lo más misterioso del caso es que no se encontraron impactos en la tapia situada tras el personaje, ni tampoco los casquillos. Uno de los testigos, José María Trejo, sufrió diversas secuelas que lo mantuvieron hospitalizado bajo observación. Sin OVNI visible (aunque se ha querido traer



Portada de la revista FSR, vol. 23, n. 5 (febrero 1978) donde apareci el artculo firmado por J.J. Bentez

a colación una extraña luz -como una bengala- vista poco
antes a gran altura), el componente alienígena sólo pudo extrapolarse a partir del supuesto casco que llevaba el ser y, sobre todo, por los deseos de J. J. Benítez, investigador inicial del caso y que por aquel entonces había iniciado una auténtica campaña de acoso para que los militares desvelasen el secreto OVNI. Oportunamente, el expediente de este caso es el único que parece haber desaparecido entre todos los desclasificados hasta el momento (**1**).

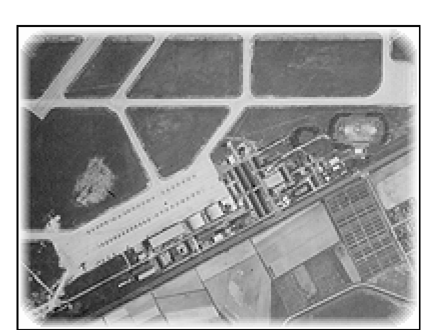
Abre Iker Jiménez su libro de la forma más melodramática posible, relatando el suicidio de un centinela ante una extraña visión fantasmal. Considerando que se encontraba sólo en su garita y que no iba a ponerse a escribir en aquellos momentos, resulta difícil entender como Iker ha llegado a enterarse de tantos detalles, salvo que sea una historia ficticia. Mal empezamos. Pero bueno, se supone que el resto de las que aparecen en su trabajo no lo son.

Para sus investigaciones, Iker contó con la impagable ayuda de un misterioso personaje, "*Verne9*", del que recibía instrucciones y material a través de Internet, pero que insistía en mantener su anonimato, revelando sólo que ellos lo habían escogido para "*sacar a la luz la verdad y hacer justicia... aquello fue la muestra definitiva de lo que lo sobrenatural existe... casi todos los protagonistas de aquellos sucesos acabaron mal después de aquella noche. Muchos de ellos murieron de forma... extraña*". Tal afirmación resulta algo exagerada, porque Iker sólo ha podido documentar dos muertes: la del teniente coronel Jaraiz (jefe de enseñanza de reactores de la base y que supuestamente habría sido de los primeros en acudir al lugar de los hechos tras los disparos) al estrellarse el avión que pilotaba un par de meses después del incidente (luctuoso suceso que Iker intenta envolver en el misterio denunciando unos supuestos ocultamientos, pues el accidente no aparecía en una relación facilitada por Defensa (**2**), y apelando al detalle macabro de la desintegración del cuerpo, del que sólo se recuperó una bota); y la del cabo Pavón (el superior directo que los envió a investigar), quién supuestamente habría muerto en un extraño accidente ocurrido en 1998 al perder el control de su vehículo en plena recta ("*justo el día que por fin iba a hablar*", según *Verne9*). Sospechosamente, Trejo asegura que fue también testigo presencial de esta muerte.

Y digo sospechosamente, porque Trejo, convertido en elemento principal del libro, muestra cierta tendencia a la fabulación. Lo sabemos por una de esas casualidades de la vida que leídas en cualquier novela de intriga nos parecería un mal recurso literario. Resulta que el 18 de noviembre de 1981, una casette sin su caja es encontrada en el porta-equipajes del tren nº 377 que circula entre Ginebra y Portbou. Contiene algunas canciones en castellano, así que el revisor responsable del hallazgo se la da a un amigo. Cuando éste se dispone a escucharla en compañía de su esposa de origen español, ésta le comenta que incluye también una conversación sobre OVNIs, precisamente una de las grandes aficiones de su marido. Realizada la trascripción completa, se descubre que es un relato de lo ocurrido en Talavera, en la voz del propio José María, y la historia acaba publicándose en el boletín ufológico francés *Lumieres dans la nuit* (nº 245-246). Parece que Iker desconoce su existencia, porque no lo menciona en ningún momento. Y sin embargo, puede ser una pieza clave, porque en este relato ante varios compañeros de viaje de lo ocurrido quince años atrás, Trejo deja traslucir un cierto afán de protagonismo. Dice haber sido él quién disparó al ser, asegura que el perro que los acompañaba murió carbonizado instantáneamente, que toda la zona alrededor resultó también quemada en un radio de cincuenta metros y, sobre todo, señala que el ser apareció en el umbral de una abertura en el fuselaje de una enorme máquina con un centenar de metros de envergadura que se materializó directamente encima de él. Aunque quizá podría disculparse como un intento de impresionar a sus oyentes, por la forma en que realiza la exposición y los restantes comentarios que aparecen en la cinta, todo indica que el testigo realmente cree lo que describe.

Algo similar parece ocurrir con el otro testigo localizado, José Hidalgo. Según cuenta en el libro de Iker, cuando el cabo Pavón se aproximó a ellos, les explicó que fallaban las trasmisiones, y los mandó a investigar, iba acompañado por otro individuo, "*un tipo con guerrera y pistola... pero nunca volvimos a verlo ni lo habíamos visto antes... Y se vino con nosotros, detrás, a cierta distancia*" (p. 36). Nadie más ha mencionado nunca este detalle, e Iker intenta darle credibilidad señalando que en las brevísimas anotaciones oficiales sólo se indica el término otro (sin olvidar añadir el elemento misterioso mencionando el rumor de que este personaje habría fallecido en otro extraño accidente años después, casi tirándose al capó de un vehículo en un paso de cebra). Pero un simple vistazo a la página 31 donde se trascribe lo poco que hay en el informe oficial (aderezado con unos nada habituales signos de alarma : ¡¡FALTA EXPEDIENTE!!) nos permite comprobar que el otro al que se hace referencia es al tercer soldado, cuyo nombre ya nos reveló J. J. Benítez en su informe (Juan Carrizosa) y que nadie ha conseguido localizar. Seria estupendo conocer su versión actual.

Pero volvamos a la investigación de Iker. Lo que empezaba como un caso típico y tópico de alienígenas, con las inevitables elucubraciones sobre eliminación de pruebas (tala de los árboles cercanos al lugar donde ocurrieron los hechos) toma en el capítulo 7 un giro inesperado. Su contacto *Verne9* le hizo llegar un informe de once páginas donde le explicaba (junto a muchas otras cosas) que en ese punto exacto de la antigua Nacional V, varios conductores habrían visto flotando una figura con un bebé en brazos que parecía ir vestida con harapos y que desaparecía atravesando la tapia que rodea la base (esta imagen llegó a ser bautizada como la portuguesa, relacionándola con un accidente mortal supuestamente ocurrido allí años antes, que el meticuloso Iker se olvida de verificar). Un auténtico Expediente X y una escena arquetípica de lo fantasmal unidos en un mismo espacio... ¿quién da más?


Vista aérea de la Base Aérea de Talavera la Real (Badajoz).

Se embarca Iker en una larga exposición sobre esta conocida leyenda urbana (nada moderna por otra parte, como ha documentado José Manuel Pedrosa en su reciente libro *La autoestopista fantasma y otras leyendas urbanas españolas* -Páginas de espuma, 2004-) pero aportando su toque especial. Mientras algunos investigadores como Michael Goss, la pasaron canutas en 1984 para encontrar un único testigo fiable de uno de tales encuentros (*The Evidence for Phantom Hitch-hikers* -Aquarian 1984-), gracias a su programa de radio, Iker es capaz de encontrar centenares en un par de horas (1.200 sucesos independientes desde todos los rincones de España -p. 51-). Pero ninguno desde aquel lugar de Talavera la Real. Aún así no hay que desperdiciar material, y en el capítulo 15, bajo el sensacionalista título de "*El hombre del rostro carbonizado*", nos cuenta una terrorífica historia en torno a la catástrofe del camping de Los Alfaques, y unos supuestos fantasmas de turistas que desde entonces han sido vistos en el lugar. No tiene nada que ver con el incidente que nos ocupa, pero añade morbo a la lectura.

Se hace necesaria la investigación in situ. Con la inapreciable ayuda de un par de activos investigadores de la zona, logran realizar el verdadero hallazgo de toda esta historia: encuentran al vendedor Juan José Expósito Toresano. Desde hace años, circulaba entre los ufólogos escépticos el rumor de que todo el incidente de Talavera la Real había sido encubierto porque en realidad el tiroteado no había sido un alienígena sino un desafortunado conductor que pasaba por el lugar. Y ahora resulta que no fueron uno ¡sino dos! Por un lado tenemos al señor Expósito en su Ford Perfect, y por otra, a una pareja en un Seat 132 matrícula de Madrid. Considerando que a pesar de la balasera nadie resultó herido, quizá no sea tan extraño que la aparición misteriosa tampoco resultase alcanzada. Y lo cierto es que este testigo nos ofrece la explicación del asunto. Según explica (pp. 101-2), a la mañana siguiente fue conducido al lugar donde los soldados vieron al ser, y el conductor del Seat 132 reconoció que había sido allí, entre los eucaliptos, donde se había metido a retozar con su ligue. Habían dejado una marca muy grande en el suelo, y uno de los soldados al ir orinar, con la linterna, alumbró esa marca, vio una figura reflejada, empezó a gritar "*¡verde! ¡verde!*" y se desmayó, mientras sus compañeros se liaban a tiros, y la pareja salía huyendo. Casualmente, resulta que la chica había sido compañera del señor Expósito en la Escuela de Ingenieros Técnicos Agrícolas, lo que permitiría localizarla y resolver el misterio de una vez por todas... pero Iker no parece haber hecho las gestiones oportunas.

Prefiere dedicarse a buscar indicios en recuerdos de treinta años atrás, como una supuesta botella con el casco como recalentado y calcificado por completo, o un agujero como si alguien hubiese clavado un punzón (o la boca de una ametralladora) en el suelo. O dedicar páginas y páginas al misterio del historial médico desaparecido (quizá traspapelado o robado), para acabar encontrando al médico que trató a Trejo durante su estancia en el hospital y que (pese al sesgado interrogatorio de Iker) niega algunas de las exageraciones del testigo (como que se pasó trece días en coma) y se confirma en su diagnóstico original: una crisis histérica o trastorno por ansiedad con crisis de jaqueca oftálmica. A este respecto, nos encontramos con una nueva fabulación del señor Trejo. Según su relato (pp. 78-9): "*El día que me ingresaron en el Hospital del Aire presencié algo terrible. Me trasladaron a la planta novena, se abrieron las puertas del ascensor y vi a un hombre que corría hacia la ventana. Se tiró al vacío* (...) *intenté asomarme...y...bueno... el hombre aquel, allí abajo, estaba destrozado*". Vaya casualidad, una escena ideal para alentar su paranoia sobre monjas que le administran el suero de la verdad, tipos siniestros que le obligan a hablar durante horas exprimiéndole cada detalle de lo ocurrido, descargas en los aparatos de rayos X, estancias en calabozos, etc. ¿Cuánto de verdad habrá en ella?

Si hemos de creer a Iker, las dolencias de Trejo no fueron únicas -la gran pregunta que no responde es: ¿se dieron sólo tras el incidente, o sus problemas psicológicos venían de antes?-. Su compañero Hidalgo tendría parkinson casi desde aquel momento y sufre de pesadillas, donde le persiguen unas figuras vestidas de blanco... e incluso el acoso de Hombres de Negro con amnesia incluida.

Todo esto conduce inevitablemente a la teoría conspirativa. Alimentada por las 33 visitas en pocas horas que recibe su página web desde el dominio "*USA Military*", un servidor militar estadounidense real, dejando ese innecesario rastro sólo para que sepa que son capaces de infiltrarse en su ordenador, Iker apela a otros métodos ya habituales en ufología, como la búsqueda de paralelismos en la casuística, y hace una relación de diversos encuentros en bases militares o con soldados como protagonistas: Olavarría (Argentina), Dakelia (Chipre), Gando (Canarias), Morón de la Frontera, y (¡como no!) el chileno cabo Valdés. En el camino de nuestro investigador se cruza otro estrafalario personaje, el profesor Miguel Bibiloni Brotad, Jefe de Servicio de la Consellería de Innovació i Energia del Govern de les Illes Balears (según mis investigaciones, un simple jefe del servicio de informática), ufólogo reciclado de la HET clásica y que está convencido de la existencia de campos de energía asociados al sistema de propulsión de los OVNIs capaces de producir efectos sensibles en el entorno. Su aportación es doble. Por un lado, habla sobre programas secretos de la CIA como el MK-ULTRA, aseverando que es posible inducir apariciones mediante técnicas holográficas y poniendo como ejemplo una supuesta visión de la Virgen María en Cuba allá por 1982. Veinte años después, si esa tecnología hubiese existido alguna vez, la usarían ahora en todas las discotecas. Por otro, comenta varios casos célebres de la ufología sobre muertes aparentemente debidas a las radiaciones, como las de Joao Preste Filho en Brasil, Arcesio Bermúdez en Colombia, etc. induciendo al lector a pensar que los síntomas de Trejo e Hidalgo podrían tener un origen similar.

Pero Iker no tiene interés en retomar la HET clásica y prefiere preguntarse si lo ocurrido en Talavera no sería una prueba fallida de una tecnología terrestre que desencadenó acontecimientos y reacciones no esperadas (p. 149). En cualquier caso, lo importante es no descartar ninguna posibilidad para poder seguir jugando con todas las barajas. Tras 371 entrevistas in situ, 48 cintas de grabaciones, 1.542 documentos en papel, 27 viajes y 4 cuadernos de campo seguimos casi igual que al principio, sin un mísero plano del lugar que nos permita despejar algunas de las dudas planteadas.

Lo que llama poderosamente la atención es como se ha ido modificando el relato de los hechos para conformarse a las nuevas ideas. Lo que originalmente (en la versión de J.J. Benítez) era un silbido agudo y penetrante se ha convertido ahora en una especie de música. La explosión de luz que iluminó la zona ya no es vista por los testigos sino por el cabo Pavón quién la describe apenas como una luz cayendo en el sotobosque cercano a la tapia (p. 36). El remolino que los alertó pasa a ser como si alguien avanzase hacia ellos con algo metálico, "*como un hacha*". Se acorta la distancia: mientras según Benítez el ser se encontraba a unos quince metros, ahora Hidalgo asegura que eran menos de dos. Se exageran los efectos físicos: "*(Hidalgo) los compañeros vomitaban... como si aquello nos hubiese irradiado*" (p. 33); "*(Trejo) Yo vomitaba, y echaba todo por arriba y por abajo... diarreas*" (p. 82). Y sobre la descripción original del ser se pasa casi de puntillas, ningún testigo lo describe, y el médico que rememora el dibujo original de Trejo lo califica de como muy esquemático, estereotipado, sin detalles. No pinta ojos... "*como un fantasma*" (p. 188). Hasta los sentimientos cambian, ambos soldados ahora están convencidos de que aquello no quiso hacerles daño y se preguntan "*¿Y si fuera un ángel?*".

Lo cierto es que aquel desafortunado suceso no da para mucho y hasta lo más misterioso del mismo, la desaparición de balas y casquillos, podría ser una exageración. Dice el coronel Fernández Chiralt, jefe de la policía de la base en aquellas fechas, "nunca buscamos los plomos. Quedarían dentro del hormigón de la tapia... Deberían estar (los casquillos), pues lo que está claro es que se dispararon muchas balas. Pero no recuerdo..." (pp. 163-4).



Entrada principal de la Base Aérea de Talavera la Real (Badajoz).

Parece claro que aquella madrugada en Talavera hubo mucha gente con el gatillo fácil y muy mala puntería. Los dos incidentes -el avistamiento del ser sobre las 01:45

y el ametrallamiento de los dos vehículos hacia las 05:15 horas- ¿ocurrieron realmente tan separados entre sí tanto en el tiempo como en el espacio? No parece lógico que la situación de alarma generada por el primero se hubiese mantenido tantas horas. ¿Podrían ambos ser fruto del nerviosismo de unos soldados asustados por una pareja que retozaba entre los árboles? Existe un par de testigos que podrían aportar el dato definitivo, ¿quién se anima a buscarlos?

NOTAS

(1) Este detalle puede no tener ninguna connotación de encubrimiento gubernamental. Por mucho que le pese a algunos ufólogos, sus interpretaciones de un incidente no tienen porque coincidir con las de los demás y quizá, simplemente, el mando nunca considero que lo ocurrido tuviese nada que ver con un OVNI, y por tanto, a nadie se le ocurrió mandar una copia del informe al departamento del Estado Mayor del Aire que custodiaba la información sobre incidentes con OVNIs, y por tanto, no habría nada que desclasificar.

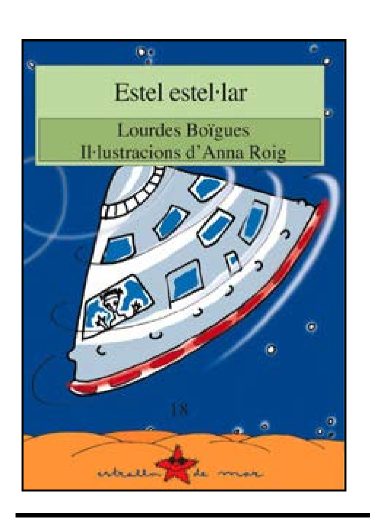
(2) La verdad es que la "*ocultación*" es mucho mayor de lo que Iker supone: antes de 1977 el número de aviones F-5 del Ejército del Aire accidentados ascienden a ¡dieciséis!, con víctimas mortales al menos en cuatro casos (incluido el F-5A monoplaza de Pérez Jaraiz). Pero no es necesario sobornar a nadie para obtener esta información, basta (por ejemplo) con pedirle al quiosquero la revista "*Fuerza Aérea*", especial nº 4

.





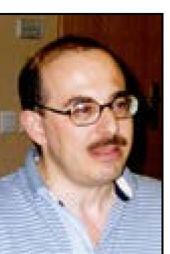




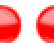
Lourdes Boïgues
(ilustraciones de Anna Roig)

ESTEL ESTELΣLAR

Edicions del Bullent, Colección "Estrella de Mar" nº 18.
86 páginas.
ISBN: 84-96187-23-3.



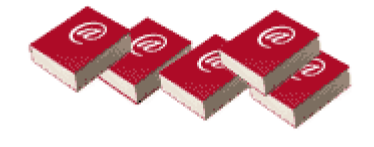
Comentarios por Luis R. González Manso

Valoración:    

Que yo sepa, esta es la primera historia ambientada en el fenómeno OVNI que aparece editada ¡en valenciano!.

Se trata de un breve cuento para niños, bastante "*políticamente correcto*". Nos cuenta (acompañado de abundantes ilustraciones en blanco y negro) la historia de Estel (Estrella, en castellano) una niña que vive rodeada de animales adoptados, como ella misma y su hermano (sudamericano). Siempre ha sido rara, pelo blanco, ojos dorados, más alta que los chicos de su edad, y con unas "*habilidades*" especiales (la ilustradora refuerza tal imagen, dibujando la niña con la típica cara cabezona, sin barbilla, y con grandes ojos de un Gris). Por su cumpleaños le regalan un telescopio, y pronto le llama la atención una peculiar estrella que parpadea en Morse... Bueno, muchos se imaginaran el resto, pero la historia está bien contada.

Desde el punto de vista ufológico, nos ayuda a darnos cuenta de como el estereotipo alienígena ha ido calando en la sociedad. Yo soy lo suficientemente viejo como para recordar las diatribas del fallecido Antonio Ribera contra los que defendían la componente paranormal de la Ufología. Pero, a nivel popular, esa siempre fue una batalla perdida, los alienígenas siempre han tenido poderes paranormales (telepatía, precognición, teleportación), y en este relato eso se pone de relieve una vez más.





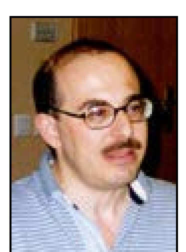




George H. White (pseudónimo de Pascual Enguídanos Usach)

LA SAGA DE LOS AZNAR

.



Comentarios por Luis R. González Manso

Valoración:   

"*Tienen brazos y piernas como nosotros y también manos, sólo que con cuatro dedos. Lo más horrible son sus cabezas. No tienen pelos y es como un huevo con el cráneo prolongado hacia atrás. Los ojos son redondos, de diámetro aproximado de una taza de té, y ligeramente saltones, como los ojos de un besugo. Pero la pupila es hendida como la de los gatos* (...) *Tienen la boca, sin labios, carnosa* (...) *La naturaleza les ha dotado de una constitución excepcionalmente apta para vivir muchos más años que nosotros y para proporcionar a su cerebro una potencia intelectual extraordinaria. Su organismo es de una simplicidad maravillosa. No tienen pulmones, no tienen corazón, su sangre es fría e incolora, su aparato digestivo rudimentario*"[1].

"*Todo en los hombres grises está simplificado. Incluso su esqueleto*"[2].

"*Vestían una especie de holgados monos, construidos, al parecer, de múltiples y brillantes escamas metálicas de color plateado* (...) *Lo extraterrestre de los hombres grises residía, principalmente, en sus caras. Tenían una frente muy amplia y abombada* (...) *Acrecentaba la fealdad repulsiva de esta boca la carencia total de barbilla* (...) *La porción de piel que podía verse de estos hombres era de un color ceniciento*"[3].

"*Su sangre era un líquido incoloro y viscoso parecido a la savia de las plantas, y en cierto modo podía asegurarse que participaba más de las características del vegetal que del animal*" (...) "*Un ser intrínsecamente lógico para quienes todos los actos de la vida estaban ordenados por la inflexible ley del más puro pragmatismo* (...). *El alma del thorbod era de una aridez sin calificativos. Se trataba de un ser, ni hombre ni mujer, que ignoraba el placer sexual y no conocía el amor, ni siquiera el amor de los hijos. Frío, egoísta y calculador*"[4].

+++++++++

A cualquier persona familiarizada con el moderno fenómeno de las llamadas abducciones alienígenas, un escalofrío le recorre el esqueleto leyendo estas frases. Describen a la perfección, hasta en detalles poco divulgados, a esos seres que conocemos como Grises.

Aún así, ello no tendría demasiada importancia sino fuese porque esta descripción tan moderna apareció publicada ¡en Diciembre de 1953! Y lo que es todavía más curioso, ¡en España!

Reconstruyamos un poco el contexto ufológico de la época. Aunque hacía ya varios años que los platillos volantes surcaban aparentemente la atmósfera terrestre, no fue hasta mediados de 1950 que España sufrió la primera oleada de avistamientos, redescubierta una década más tarde por Antonio Ribera[5] y analizada en 1972 por Vicente Juan Ballester Olmos y Carlos Orlando[6]. De aquella oleada sólo se conocen un par de noticias periodísticas sobre avistamientos de tripulantes, pero sin descripción concreta, que además finalmente resultaron ser bromas (algo similar ocurrió ese mismo año en Alemania, donde sendos periódicos publicaron supuestas fotografías de alienígenas que se han reproducido hasta la saciedad en la literatura ufológica, pese a su falsedad[7]).

De hecho, las descripciones de supuestos tripulantes eran verdaderamente escasas apenas iniciada la historia del fenómeno, casi un año antes de la gran oleada francesa de Octubre de 1954 donde por fin echaron aparentemente "*pie* (o extremidad similar) *a tierra*" en numerosas ocasiones. Descartando casos aparecidos mucho después (como la archiconocida historia del escritor italiano de ciencia ficción R. L. Johannis que no salió a la luz hasta 1955[8]), podemos mencionar dos tipologías principales:

+ Casos de seres provistos de escafandras y/o de aspecto humano, la mayoría con tintes contactistas:

23/07/1947 - Baurú (Brasil) – Testigo: J.C. Higgings[9].
Julio 1947 – Valle de la Muerte, California (Estados Unidos) – Testigos: Buck Fitzgerald y Mase Garney[10].
18/03/1950 - Lago Argentino (Argentina) – Testigo: W. H. Arévalo[11].
24/04/1950 – Abbiate Guazzone (Italia) – Testigo: Bruno Facchini[12].
17/06/1950 – Hasselbach (Alemania) – Testigo: Oscar Linke[13].
02/07/1950 – Sawbill Bay, lago Superior (Canadá) – Testigos anónimos[14].
Verano 1950 – cercanías de París (Francia) – Testigo anónimo[15].
24/07/1952 – Vico (Italia) – Testigo: C. Rossi[16].
31/07/1952 - glaciar Scerscen, Alpes (Italia) – Testigo: G. Monguzzi (fotos)[17].
25/08/1952 – Pittsburgh, Kansas (Estados Unidos) – Testigo: W. Squyres[18].
15/08/1953 – Ciudad Valles (Méjico) – Testigo: Salvador Villanueva[19].

+ Casos de entidades gigantescas y terroríficas, como el recordado "*monstruo de Flatwoods*"[20], en Septiembre de 1952.

Sin embargo, excepto este último caso y quizá las fotos de Monguzzi, es muy difícil que tales incidentes llegasen a oídos del autor de las frases que abren este artículo, en la España aislacionista de la época. El único incidente con el que si pudiera estar familiarizado nuestro protagonista, el valenciano Pascual Enguídanos Usach, ocurrió el primero de julio de 1953 en la cercana provincia de Cuenca, más exactamente en Villares del Saz. En palabras de Jacques Vallée:

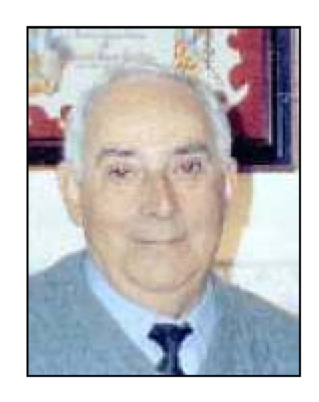
Según revelaba el periódico Ofensiva (Cuenca) los días 12, 16, 19 y 26 de julio de 1953, un pastorcillo analfabeto, Máximo Muñoz Hernández, de catorce años, vio "como un globo

> *grande, de esos que tiran en las ferias", en el suelo, detrás de él, cuando un débil silbido le llamó la atención. El objeto era metálico y parecía un huevo puesto de pie. Por una abertura salieron tres enanos de sesenta centímetros de estatura, cara amarilla, ojos estrechos y facciones orientales. Hablaban una lengua que el muchacho no entendió. Vestían "un traje muy majo, azul", llevaban una especie de gorra "chata y con una pequeña visera por delante", y en el brazo una chapa. Uno de ellos le dio una palmadita en la cara a Máximo, entraron después en la máquina, que relucía mucho, emitió un suave silbido y partió "igual que un cohete". Se encontraron pisadas y cuatro agujeros que formaban un cuadrado perfecto. La Guardia Civil investigó el lugar del aterrizaje*[21].

Ningún parecido.

No olvidemos un rápido repaso a las posibles influencias culturales, fundamentalmente cinematográficas. Aunque ese mismo año de 1953 se estrenaron en los Estados Unidos dos películas en color de gran interés ufológico, *La guerra de los mundos* de George Pal e *Invasores de Marte* de William Cameron, no aparecerían en las pantallas españolas hasta varios meses después.

Sin embargo, como ha demostrado Martin Kottmeyer, el estereotipo del alienígena cabezón se remonta a principios del siglo XX[22], y tiene su origen en la literatura de ciencia ficción. Y es aquí, en este género literario, donde encontramos por fin el punto de confluencia.



Pascual Enguídanos Usach, más conocido por su pseudónimo "*George H. White*", ha sido calificado como "*el hombre que reinventó la ciencia ficción en España*". En 1953, los dueños de la Editorial Valenciana cuya principal fuente de ingresos eran los tebeos, no se sentían muy atraídos por la literatura de ciencia ficción. Fue el propio Pascual (que ya escribía en la colección Comandos) el que propuso la creación de una colección dedicada a este género futurista. Quizá ante la aparición de una colección similar entre la competencia (Futuro, iniciativa también personal del catalán José Mallorquí) decidieron darle una oportunidad y le pidieron "*una para probar*". Pascual se lanzó a escribir con tanta pasión que vio enseguida que allí había material para más de una novela, y así se hizo. De ese original salieron los dos primeros títulos de la serie Luchadores del espacio, dando inicio así a la conocida como Saga de los Aznar, una serie de treinta y tres novelas que se prolongó hasta 1958. Recordemos que también a finales de 1953 hizo su aparición en las ondas españolas, el serial de la Cadena SER, **Diego Valor**. Fueron un total de mil doscientos episodios en cuatro temporadas, que se emitían a las doce del mediodía, en su arranque, para continuar al poco a las siete y cuarto de la tarde. De la buena acogida de los oyentes es prueba el traspaso del personaje a otros medios. Sobre Diego Valor se hicieron tebeos, un efímero programa de televisión y tres temporadas de teatro[23].

En 1974, la propia Editora Valenciana se decidió a reeditar la Saga. Enguídanos acometió la nada desdeñable tarea de corregir todas las novelas para adaptarlas a los nuevos tiempos, reestructurando y modificando sobre todo los primeros títulos. Además, para alegría de sus lectores, decide continuar las aventuras de los Aznar y su autoplaneta, con otras veinticinco novelas, hasta 1978, cuando la crisis del sector cercenó la serie en su mejor momento.

Por su interés para nuestros propósitos, deben mencionarse también las sucesivas ediciones en tebeo de la Saga[24]:

Ya en 1959 apareció la edición, en el típico cuadernillo apaisado de la época, de una adaptación al cómic de parte de la Saga, con guión del propio Enguídanos y dibujos de Matías Alonso, bajo el título genérico HAZAÑAS DE LA JUVENTUD AUDAZ. Diez años más tarde, según Agustín Riera Torres, la Saga de los Aznar hizo su estreno internacional, en su versión de cómic, al ser publicada en Francia por la editorial Imperia bajo el título de LES AVENTURES D'ANGEL AZNAR. Aunque el guión era similar (pero no idéntico, al tratarse de una versión aligerada

del anterior) al de la edición de 1959, el dibujante fue en esta ocasión Antonio Guerrero, que le dio un formato vertical de mayor tamaño más acorde con los utilizados entonces. La edición francesa tuvo varias reediciones, prolongándose hasta 1984. No acabarían aquí las incursiones internacionales de la obra de Enguídanos, ya que a principios de la década de los setenta el diario portugués *O Seculo* publicó en su suplemento juvenil *Pim Pam Pum* la traducción al portugués de la versión francesa, la cual apareció en los años 1972 y 1973 bajo el título de ANGEL AZNAR.

Habría que esperar hasta 1978, extinguidas ya tanto la reedición de las novelas de la Saga de los Aznar como su correspondiente continuación, para que la Editorial Valenciana se planteara la edición en español de la versión gráfica bajo el titulo genérico de LUCHADORES DEL ESPACIO. LA SAGA DE LOS AZNAR. Las únicas diferencias existentes entre ésta y sus antecesoras, además lógicamente del idioma, fueron el recrecido de las viñetas, no siempre bien resuelto, y el espantoso coloreado de la edición española, rematándose la faena con una impresión más deficiente que la portuguesa, mucho mejor definida. Tan sólo dos años más tarde, en 1980, la Editorial Valenciana reeditó la versión de Matías Alonso cambiando el formato a vertical (aunque algo menor en tamaño que la de 1978) pero respetando el blanco y negro original, correspondiéndole en esta ocasión el nombre genérico de COLOSOS DEL CÓMIC. MIGUEL ÁNGEL AZNAR.

El guión, además de estar aligerado con respecto a las novelas, cosa lógica dadas las limitaciones del medio, introduce un considerable número de modificaciones, la mayoría de ellas procedentes bien de otras novelas de Enguídanos, bien de partes de la Saga no recogidas en la obra. A nuestros efectos, el cambio principal se plasma en la intervención inicial de los alienígenas, pues pretenden provocar un conflicto nuclear, manteniéndose en la sombra mientras las dos superpotencias se destrozan mutuamente, para posteriormente conquistar sin grandes esfuerzos a la debilitada Tierra.

Y ahora, en el siglo XXI, un grupo de aficionados y seguidores entusiastas, agrupados en torno a la editorial Silente (www.silente.net), se han decidido a poner de nuevo al alcance de los interesados la Saga al completo, considerada actualmente como la gran serie de la ciencia ficción española y galardonada en la EUROCON de Bruselas (1978) como Mejor Serie Europea. Un total de veintitrés tomos, hasta la novela *El refugio de los dioses*, con la que acaba oficialmente. Hay previstos dos tomos extras, uno con dos obras de la Saga pero situadas fuera de la secuencia oficial y otro con dos novelas del mismo autor que presentan elementos del universo de los Aznar. Además, siguiendo una costumbre muy anglosajona, se ha creado la colección Nueva Generación, donde distintos autores españoles, buenos conocedores de la obra de White, se sumergen en su universo, para desarrollar nuevas historias ambientadas en el mismo. De momento, se han publicado once tomos más. Es importante señalar que el material reeditado corresponde a la versión autorizada por Enguídanos, es decir, la segunda, la publicada entre 1974 y 1978. En particular, los cuatro primeros títulos de la Saga en su primera edición no debieron ser del agrado de su autor, pues son los que más profundamente fueron alterados (hasta ser prácticamente escritos de nuevo). Afortunadamente, los textos publicados por Silente incluyen notas y comentarios de varios especialistas señalando los cambios fundamentales y que resultan de enorme utilidad para el análisis ufológico de los textos. Y no debemos olvidar las portadas de esta nueva edición, diseñadas por ordenador y pobladas de platillos y cigarros volantes.

Pero volvamos al principio. Debo reconocer que, aplicando esas irremplazables herramientas tan utilizadas por algunos ufólogos y profesionales del esoterismo como son las citas fuera de contexto, he manipulado los datos para lograr así captar la atención del inocente lector. Aunque los rasgos seleccionados entre los descritos por White recuerdan a los modernos Grises, existen otros, también descritos por el autor, que derriban de un plumazo tal parecido. En concreto tres:

A) “*He establecido su estatura media en dos metros treinta centímetros*”[25].

Aunque en las taxonomías alienígenas de algunos ufólogos como Linda M. Howe[26] se mencionan Grises altos, raramente alcanzan la estatura que White atribuyó a sus “*thorbod*” u “*hombres grises*”. Parece haber un cierto contrasentido entre una mente tan evolucionada y un cuerpo tan corpulento, pero quizá fuese una de las imposiciones del guión, pues a lo largo de la historia tienen lugar diversas peleas con los protagonistas humanos, y se hacía necesario una cierta envergadura atemorizante. Y también puede tratarse de un guiño a su autor anglosajón predilecto (cuya atracción plasma Enguídanos con muy poco disimulo al elegir su alter ego literario, George H. White), cuya obra primordial a nuestros efectos ha vuelto a ponerse de moda recientemente:

"Una masa grisácea, del tamaño de un oso, se alzaba lenta y trabajosamente hacia fuera del cilindro".

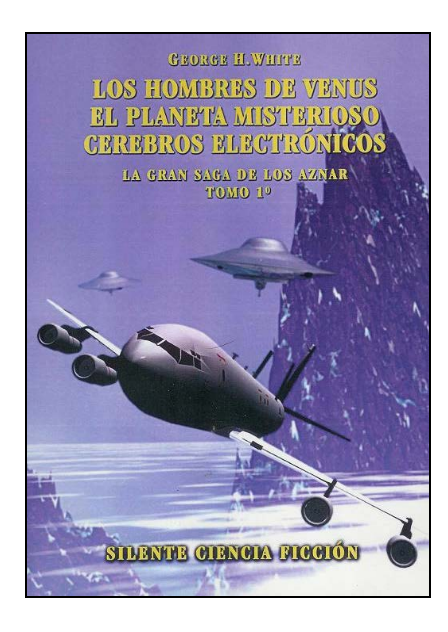
B) *"Otros órganos muy diferentes a los terrestres eran sus orejas. Estas arrancaban, aproximadamente, del mismo lugar que las de Miguel Ángel Aznar, pero su forma era puntiaguda y vistas de frente parecían a modo de dos palmitos estrechados progresivamente para acabar en punta. Además, eran movibles"*[27].

No, ciertamente los extraterrestres descritos en ufología carecen por lo general de grandes pabellones auriculares. Aunque la descripción de White más nos recuerda al posterior monstruo de la laguna Negra (*La mujer y el monstruo* – *The creature from the Black Lagoon* –; Jack Arnold, 1954), el único ejemplo, también posterior, que podríamos señalar son los curiosos seres vistos en Kelly-Hopkinsville, Kentucky (EE.UU.), el 21 de agosto de 1955[28].

C) *"Donde Ángel y cualquiera de sus compañeros tenía la nariz, los fantásticos hombres grises tenían una trompa, extensible a voluntad, que se balanceaba al andar sobre una boca situada inmediatamente debajo"*[29].

El golpe definitivo. Aunque ciertamente se han descrito seres con grandes narices (recordemos, por ejemplo, que Betty Hill comparó el apéndice nasal de sus secuestradores con la enorme nariz del actor Jimmy Durante[30]) ningún testigo se ha atrevido jamás a mencionar tales probóscides.

Bueno, una vez clarificada la situación, todavía resulta interesante analizar los aspectos más ufológicos de esta extensa obra, para reconocer la retroalimentación cultural existente entre los dos ámbitos. Concretamente, comentaremos a continuación los siguientes volúmenes:



+ Tomo 1º: *Los Hombres de Venus – El planeta misterioso – Cerebros electrónicos.* (Diciembre 1953-Enero 1954)

La portada resulta algo anacrónica, con sus platillos a lo Billy Meier, persiguiendo un reactor comercial de los años sesenta, porque la novela original se remontaba a principios de la década de los cincuenta. Entonces White nos presentaba las aventuras de los miembros de la Astral Information Office, organismo de la O.N.U. encargado de investigar cualquier posible acto hostil procedente del espacio. Sin embargo, cuando el autor reescribió su obra a principios de los setenta, actualizó el contexto temporal de la misma veinte años, para adaptarla al nuevo "*presente*". Así, de haber combatido en la Segunda Guerra Mundial, nuestro protagonista, el piloto español (nacionalizado estadounidense) Miguel Ángel Aznar de Soto, pasa a ser un ex-combatiente de Vietnam. Quizá para la estructura de la serie el cambio sea irrelevante, pero en esas dos décadas, el fenómeno OVNI había cambiado sustancialmente.

Pero volvamos a la novela. Como escribe el comentarista de este volumen, años después la realidad imitaría a la ficción, cuando en 1977, sir Eric Gairy, primer ministro de la isla caribeña de Granada, pidiese formalmente ante la O.N.U. la investigación del fenómeno. Al tópico equipo formado por un sabio despistado de avanzada edad (al que hoy llamaríamos ufólogo) y la inevitable secretaria de buen ver, se une, por una de esas casualidades que sólo ocurren en las novelas, Aznar, quien al principio choca con el resto del peculiar equipo. Viajan al Tibet atraídos por unas extrañas noticias y allí descubrirán por primera vez la existencia de los "*hombres grises*", los tripulantes de esos platillos volantes cada vez más frecuentes en los cielos y que, como no podía ser de otra manera, pretenden apoderarse de nuestro mundo. A lo largo de la Saga surgirán muchas otras razas alienígenas, pero una y otra vez el enfrentamiento motor de la serie a lo largo de los milenios será la sempiterna lucha contra los "*thorbod*". En esta primera novela juega un papel clave la posibilidad del "*trasplante de cerebros*", idea que obsesionaba por alguna razón al autor (reaparece en otras novelas), pero que simplificaría en gran medida al reescribir la serie a mediados de los años setenta. Una

pena, porque también es una idea que parece perseguir a algunos abducidos, asimismo de la primera época, como Sandra Larson[31] .

La acción de la segunda novela del tomo arranca un año después. Sin prueba alguna que sostenga sus historias, los componentes de la expedición han caído en el más espantoso descrédito... como tantos ufólogos Sin embargo, ellos tendrán más suerte (después de todo estamos en la ficción), un millonario inventor está dispuesto a creerles, y les proporciona la forma de llegar a Venus: el Lanza P-50. Durante la visita a un Venus prehistórico (como corresponde a la convenciones literarias de la época), los protagonistas se tropiezan con nuevas razas alienígenas, como la de los "*hombres-planta*", descubriendo que los "*hombres grises*" provienen realmente de más allá del sistema solar (comienza a expandirse el ámbito de la historia). La hipotética fuente de inspiración para esa raza venusina basada en la clorofila, sería el piloto, híbrido humanoide y vegetal, descongelado en el Ártico por unos científicos que descubrieron su platillo estrellado en *El enigma de otro mundo* (1951), aunque desconozco si ya se habría proyectado en nuestro país. El propio Enguídanos (como se explica en las notas), menciona a este respecto las teorías del astrónomo inglés Kenneth Heuer, y su libro *Men of Other Planets* (1951), con notables influencias de Flammarion. Cierto que no parece existir una versión española de esa obra, pero sus teorías pudieron haber sido difundidas en nuestro país a través de la revista *Selecciones del Reader's Digest*, muy dada a este tipo de divulgación científica especulativa. En la segunda parte de la Saga, escrita a mediados de los años setenta, White retoma esa idea, potenciando los rasgos vegetales de los propios "*thorbod*" y su carencia de sentimientos.

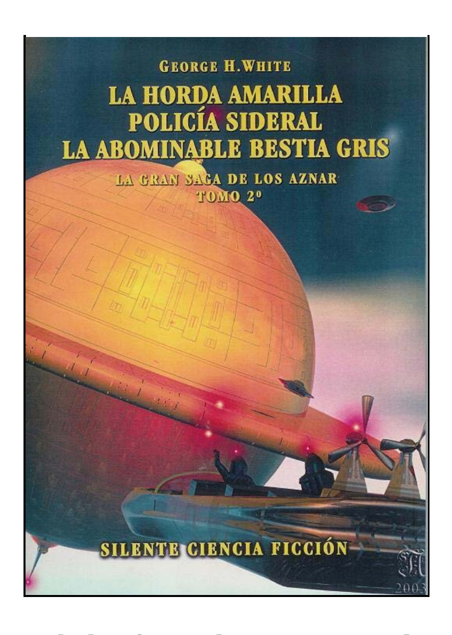
Una de las características de George H. White como escritor es que no le gustaba ser previsible, así que en la tercera entrega cambia totalmente de registro y nos presenta a nuestros protagonistas naufragando en un planeta errante llegado a nuestro sistema solar (a imitación de Flash Gordon). El extraño planeta resulta estar habitado por robots (humanoides en la primera versión, con una rueda ventral como medio de locomoción en la edición canónica), administradores de la única tecnología capaz de permitir a la Tierra enfrentarse a los platillos volantes: el autoplaneta Rayo, construido con dedona, un metal superdenso pero que bajo inducción eléctrica repele la gravedad. Si consideramos que el autoplaneta tenía 113.097.600 toneladas de desplazamiento y forma de esfera con un anillo exterior central, se trataría de una verdadera "*nave nodriza*". Añadamos a ello las teorías de los franceses Plantier y Jean-Pierre Petit sobre el sistema propulsor de los platillos volantes (o las mas modernas de Robert Lazar sobre el elemento 115), y los paralelismos resultan muy sugerentes.

Una de las características novedosas de la colección Luchadores, fue el hecho de que las novelas solían encadenarse formando series, jugando con el viejo truco de dejar al lector en ascuas al final de cada volumen quincenal. Concluida la primera entrega con éxito de lectores, Enguídanos decide embarcarse en serio en toda una Saga galáctica, trascendiendo tanto las ataduras del espacio (el Sistema Solar, topos casi exclusivo de la ciencia ficción española de la época) como del tiempo (trasladándose ya sin reparos a un futuro no identificable con la Tierra de los años cincuenta), y empezando a jugar con uno de los rasgos característicos de la llamada space opera, las cifras astronómicas de buques de combate enfrentados en apocalípticas batallas. Pero antes, un segundo ciclo de tres novelas, para liquidar temporalmente los flecos pendientes.

+ Tomo 2º: *La horda amarilla – Policía sideral – La abominable bestia gris.* (Febrero-Mayo 1954)

La portada nos muestra al autoplaneta Rayo, del que despegan varios de los platillos volantes en él embarcados. Y en primer plano una de las llamadas "*zapatillas volantes*", vehículos de vigilancia. Los editores han sabido conservar el estilo del autor, cuyos arcaísmos (como llamar "*planetillo*" a lo que nosotros hemos denominado "*autoplaneta*") hacer aflorar nuestros recuerdos de ingenuidad juvenil.

Aparte de la portada, las referencias ufológicas son escasas. Vueltos nuestros protagonistas a la Tierra tras un viaje relativista de quinientos años, nos encontramos ante



una primera novela en torno al tópico del "*peligro amarillo"*, que aprovecha el autor para describir una sociedad utópica de rasgos socialistas aunque por imperativo de la época, cristiana y donde España es una de las principales superpotencias. Hasta aquí, la estructura narrativa es muy común a otras series y autores de la época, pero empiezan ya a dibujarse los elementos definitorios (tecnología, personajes, mundos) de la futura Saga. Quizá uno de las más chocantes para el momento en que fueron escritas es la incorporación de la mujer al ejército y los puestos de responsabilidad en general.

La segunda novela retoma el enfrentamiento con los "*thorbod"*, expulsados de Venus y que se han refugiado en Marte, donde vuelven a rearmarse. El oportuno hallazgo de un asteroide de dedona (en torno a cuya conquista girará la historia) permitirá la expansión de la flota espacial terrestre y permite al autor dibujar las primeras grandes batallas espaciales de la Saga.

En la tercera entrega culmina el enfrentamiento con un resultado inesperado: vencen los "*hombres grises"* y Miguel Ángel Aznar se ve obligado a emprender el camino del exilio fuera del sistema solar junto a un pequeño grupo de supervivientes a bordo de su autoplaneta Rayo. Este exilio se prolongará durante miles de años y un buen montón de novelas.



+ Tomo 16º: *Viajeros en el tiempo – Vinieron del futuro.* (Octubre-Noviembre 1975)

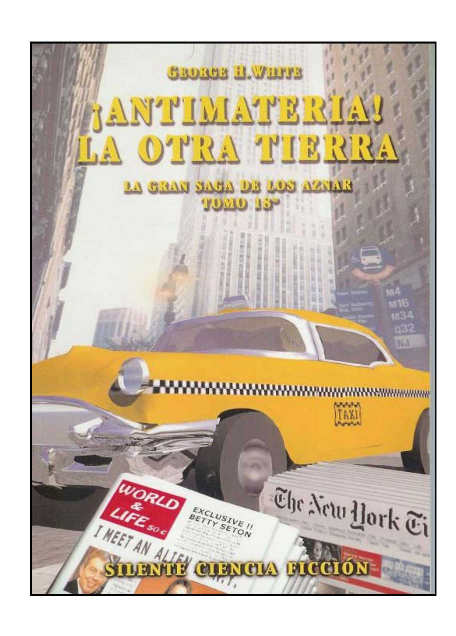
Por primera vez en la Saga aparece el tema de los viajes por el tiempo, y ello da pie a una portada claramente ufológica, donde una escuadrilla de aviones norteamericanos a hélice de la Segunda Guerra Mundial persigue a un enorme cigarro volador de color amarillo. Curiosamente, se trata de la única vez en que este afamado tópico de la ciencia ficción (nacido también de la pluma del maestro H. G. Wells) es tratado en las 263 novelas de la colección Luchadores del espacio

Nos encontramos ya en 1975, en la segunda parte de la Saga. Enguídanos, que empezó como escritor de novelas bélicas, puede ahora escribir con mayor libertad creativa y puede así presentarnos un alegato antibelicista crudo y sincero, sobre el trasfondo del bombardeo aliado de Dresde; un radical cambio de escenario respecto de las rutilantes salas de control de los cruceros espaciales habituales en una space opera. Otro elemento nuevo lo constituye Fidel Aznar, uno de los hijos del ya superalmirante Miguel Ángel Aznar, pero que en una línea que nos recuerda al señor Spock de *Star Trek*, resulta ser un híbrido poseedor de poderes psíquicos inimaginables y depositario de los últimos secretos tecnológicos de una extinta raza alienígena. Se nos revelan aquí las nuevas lecturas del autor (que hace

expresa referencia al libro de Leo Talamonti, *Universo prohibido*, muy popular en aquellos años de la transición). De hecho, como se señala en las notas, White demuestra a lo largo de la segunda parte de la Saga estar también muy influido por las teorías del suizo Erich von Däniken, llegando a dar su apellido a uno de los personajes de esta novela doble. Asimismo, los simples viajes relativistas se le han quedado pequeños y, más familiarizado con las convenciones de la ciencia ficción anglosajona, White pone en juego el viejo invento del "*hiperespacio*".

Con más paralelismos ufológicos, especialmente con algunas de las historias de abducción que empezaban a proliferar aquellos años, tenemos la idea de las Karendon, una especie de duplicadores de materia que permiten verter todas las características de un ser humano en unos dos metros de cinta aúrea perforada (recordemos que así era –salvo que en barato papel amarillo- como se hacían las copias de seguridad en los ordenadores de mediados de los setenta) y reproducirlas a voluntad, cualquiera que sea el tiempo transcurrido. La idea de los dobles humanos realizados por alienígenas es mencionada por diversos abducidos en aquellos años (recordemos los casos de los españoles Miguel Herrero Sierra, Julio García Moratinos, o Xavier C.[32] ; los brasileños D.M.S.[33] Onilson Patero[34] y Antonio Ferreira[35]; o el contactado francés Räel).Y cómo olvidar *La invasión de los ladrones de cuerpos* (Don Siegel, 1956).

Naturalmente, la idea de que los platillos volantes fueran un arma secreta de los nazis o, como mínimo, la posibilidad de que éstos pudieran haber puesto sus manos en algún platillo estrellado, han sido defendidas por algunos ufólogos con mayor o menor credibilidad. Sin olvidar, en la ficción, la conocida pentalogía de W.A. Harbinson, de la que sólo se ha publicado en España la primera entrega (*Genesis, Inception, Phoenix, Millennium*, y *Resurrection*)

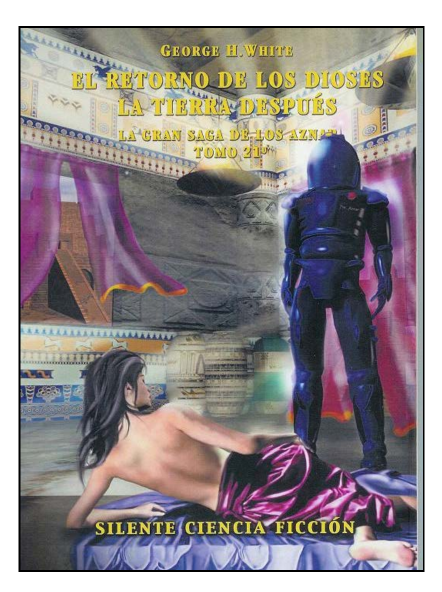


+ Tomo 18º: *¡Antimateria! – La otra Tierra* (Marzo-Junio 1976)

Durante toda la segunda parte de la Saga, White intenta romper los límites en que se movió la primera, como bien explica el comentarista de este volumen. La época impone abrir nuevos horizontes, y el autor se decide a hacerlo apelando a la antimateria, todo un universo de antimateria adonde llegará el autoplaneta Valera, en otro de sus viajes de exploración. Se trata además de una novela "*de ideas*" en el más puro estilo norteamericano, la única que White escribió, abandonando un poco el juego argumental o de personajes para presentar una idea sorprendente que, una vez pasada la sorpresa inicial sigue un desarrollo tópico. En este caso concreto el problema que se plantea es salvar a toda una civilización planetaria con la que no se puede entrar en contacto físico por el riesgo de aniquilación mutua.

Cuando George H. White acometió la tarea de rescribir y continuar la Saga de los Aznar en el periodo 1974/1978, lo hizo sabiendo algo que desconocía en 1953/58: que aquella serie sería su obra definitiva y que se le recordaría por ella. Eso le llevó a usar en su concepción elementos extraídos de otras novelas suyas, ajenas al ciclo. Tomo la idea principal para *La otra Tierra* de una novela que había publicado con el número 69 de la colección Luchadores, titulada Llegó de lejos: un extraterrestre ha llegado a nuestro planeta para entrevistarse con los líderes de la ONU -idea a su vez claramente inspirada en la película *Ultimátum a la Tierra* (Robert Wise, 1951), a la que tanto debe la ufología moderna-. Pero Fidel Aznar se encuentra a bordo del autoplaneta Valera, a millares de años en el futuro y años-luz en la distancia. White soluciona el aprieto apelando a otro viejo recurso de la ciencia ficción, la "*contra-Tierra*". Resulta oportuno recordar aquí que pocos años antes, en marzo de 1972, J. Ministral publicaba en Bruguera *Tierra-Dos*: una novela que puede dar la clave de un enigma que apasiona el mundo (los OVNIs), donde empleaba una hipótesis similar, la de un planeta gemelo al nuestro justo al otro lado del Sol en nuestra misma órbita. Pero White va un paso más allá, y lo convierte en un planeta de antimateria, idéntico en su evolución e historia al nuestro de finales del siglo XX, pero con la salvedad de que en él Cervantes nunca existió y *El Quijote* se quedó sin escribir. En realidad, se trata de otro viaje en el tiempo, disfrazado.

Esta idea del extraterrestre bondadoso que llega a nuestro planeta en son de paz ha dado mucho juego. Basta recordar unos pocos títulos de películas: *Ultimátum a la Tierra* (Robert Wise, 1951), *The man who fell to Earth* (Nicholas Roeg, 1976), *E.T., el extraterrestre* (Steven Spielberg, 1982), *Starman* (John Carpenter, 1984), o *K-Pax* (Iaian Softley, 2001). Y las sensacionalistas historias por capítulos que escribirá la periodista que lo refugia, nos recuerdan las portadas del *National Inquirer*, que tanta fama y prestigio han dado a algunos ufólogos (y que evoca la portada de este volumen).



+Tomo 21º: *El retorno de los dioses – La Tierra después*. (Enero-Julio 1977)

Autores como Wiktor Stoczkowski[36] han demostrado los antecedentes ocultistas y esotéricos de la ufología. Sin embargo, queda pendiente analizar la influencia que pueden haber tenido como nexo de unión entre ambos mundos los autores de ciencia ficción. Ya hemos mencionado al italiano Johannis, pero recordemos que en España, diversos ufólogos o aficionados al tema han plasmado sus ideas sobre los platillos volantes en obras de ciencia ficción. El caso más claro es el de Antonio Ribera, pero hay más: Juan Atienza, Federico García Llauradó, Marius Lleget, o Francisco Lecazno, entre otros muchos.

Un claro ejemplo sería la primera novela del volumen, la única de interés ufológico. La misma se inicia nuevamente con una retirada estratégica, ante la superior potencia de fuego de los reaparecidos "*hombres grises*". Los Aznar deciden volver a la Tierra, pero cuando llegan a ésta se llevan la desagradable sorpresa de que han viajado millones de años hacia el pasado, y ni siquiera la distribución de los continentes es la misma. En otras palabras, se trata de una exposición de White (adaptada a su propio Universo) sobre las teorías de Erich von Däniken sobre "*astronautas en la Antigüedad*". En este caso, esos astronautas serían los propios españoles del futuro lejano (aunque aún antes se habrían presentado en nuestro planeta otra raza alienígena para hacer evolucionar al hombre) que apenas llegan a tiempo para ver la destrucción del continente de "*Mu*" por un asteroide, y ayudar a la construcción del "*Arca de Noé*".

+++++

Hasta aquí la apresurada revisión de los aspectos más ufológicos de la principal saga de la ciencia ficción española. Creo que ha perecido la pena resaltarlos porque, como escribe Vázquez de Parga[37]: "*Los Aznar, aquellos Aznar, no hicieron sino españolizar también la ciencia ficción popular como lo había hecho Diego Valor en los seriales radiofónicos y en los tebeos*". Y quizá también, de pasada, el fenómeno de los platillos volantes y sus ocupantes.

NOTAS

1. *Los Hombres de Venus*, página 58.
2. *Los Hombres de Venus*, página 59.
3. *Los Hombres de Venus*, páginas 65-66.
4. *El retorno de los dioses*, página 22 y 28.
5. *El gran enigma de los platillos volantes*, Antonio Ribera, Pomaire, 1966, pp. 252-268.
6. "Notas estadísticas sobre la oleada de 1950 en España y Portugal", Vicente Juan Ballester Olmos y Carlos Orlando, *Stendek* nº 8, Marzo 1972; y "ampliación al ensayo sobre 1950", *Stendek* nº 9, 1972.
7. "Head Hunt", Martin S. Kottmeyer, *Magonia* nº 77 (Marzo 2002)
8. *El gran enigma de los platillos volantes*, Antonio Ribera, Pomaire, 1966, pp. 199-202.
9. Catálogo MAGONIA nº 61. *Diario da Tarde*, (Curitiba - Brasil), 8 de agosto de 1947. El final del relato

periodístico apunta a la posibilidad de que fuese un sueño o un fraude.
10. Catálogo MAGONIA nº 70 (fecha errónea). "Head Hunt", Martin S. Kottmeyer, *Magonia* nº 77 (Marzo 2002). Primer caso conocido de platillo estrellado con tripulantes. La Fuerza Aérea norteamericana lo consideró un fraude.
11. Catálogo MAGONIA nº 73. "El periodismo como generador de informes sobre ovnis con ocupantes (1)", Roberto E. Banchs, *Cuadernos de Ufología* nº 11, 1991. En 1986 Roberto Banchs fue incapaz de encontrar al testigo, a algún familiar, o pruebas de su existencia. Por el contrario, algunos indicios apuntan a la posibilidad de un fraude periodístico.
12. Catálogo MAGONIA nº 78. *Scrutate i cieli!*, Giuseppe Stilo, 2000, pp. 186-199 ? *La Doménica del Corriere* (Roma) 7 y 17 de julio de 1952. Aunque Maurizio Verga califica el caso de "*falto de información suficiente"* porque nunca se realizo una investigación apropiada, el caso sigue inexplicado.
13. Catálogo MAGONIA nº 93 (Vallée le atribuye erróneamente la fecha en que salió a la luz, en 1952). Sigue inexplicado.
14. Catálogo MAGONIA nº 80 ? The Steep Rock Echo, Septiembre y Octubre 1950.
15. *UFOs Over Canada*, John R. Columbo, 1991, pp. 32-41. El autor explica la broma periodística.
Jimmy Guieu, *Les soucoupes volantes viennent d'un autre monde*, Jimmy Guieu, 1954, pp. 229-232.
Alain Gamard, "Meprises, canulars and co" en *Les apparitions d'humanoïdes*, Erich Zurcher, 1979, pp. 173-4. Lo considera un fraude.
16. Catálogo MAGONIA nº 95. *Ultimatum alla Terra*, Giuseppe Stilo, 2002, pp. 289-297 ? *La Nazione* (Toscana) 26 de septiembre de 1952. Sigue inexplicado.
17. *Ultimatum alla Terra*, Giuseppe Stilo, 2002, pp. 308-332. ? *Le Ultime Notizie*, 23 de octubre de 1952. Fraude fotográfico.
18. "Propeller-powered Saucers", Martin S. Kottmeyer, en *MAGONIA Monthly Supplement* nº 28. Junio 2000. Sigue inexplicado.
19. Catálogo MAGONIA nº 116. *Platillos volantes en Iberoamérica y España*, Antonio Ribera, Pomaire, 1968, pp. 27-30 ? Salvador Villanueva, *Yo estuve en el planeta Venus* (1958). Contactado.
20. "Lo que el siseo se llevó", Martin S. Kottmeyer, *Anuario CdU* nº 28, Julio 2002, pp. 2-8. Posible fraude.
21. "El aterrizaje de Villares del Saz", Antonio Ribera, en Charles Bowen (Ed.), *Los Humanoides*, Pomaire,1967, pp. 107-114 ? *Ofensiva* (Cuenca) 12, 16, 19 y 26 de julio de 1953. Sigue inexplicado.
Catálogo MAGONIA nº 113.
22. "Varicose Brains", Martin S. Kottmeyer, *Magonia* nº 62, Febrero 1998, pp. 8-11. Existe traducción en castellano: "Mentes varicosas", *La Nave de los Locos* (Chile) nº 10, Julio 2001, pp. 7-13.
"Heading Towards the Future - Part Two of Varicose Brains", Martin S. Kottmeyer, *Magonia* nº 68, Septiembre 1999, pp. 3-10.
23. *La estirpe de Sautier: La época dorada de la radionovela en España* (1924-1964), Pedro Barea, Madrid, 1994, pp. 160-168.
24. http://www.ciencia-ficcion.com/ghwhite/comic/lasaga01.htm
25. *Los Hombres de Venus*, página 59.
26. *Glimpses of Other Realities*. Volume 1, Linda M. Howe, 1994.
27. *Los Hombres de Venus*, página 66.
28. *Close encounter at Kelly and others of 1955*, Isabel Davis y Ted Bloecher, CUFOS, 1978.
29. *Los Hombres de Venus*, página 65.
30. *El viaje interrumpido*, John G. Fuller, Plaza & Janés, 1968, p. 367.
31. "Woman reports abduction, examination", *Skylook* nº 100 (incluye ilustración); y *Abducted!*, Coral & Jim Lorenzen,1977, pp. 52-69.
32. "Alleged Experiences Inside UFOs: An Analysis of Abduction Reports", Vicente Juan Ballester Olmos, *Journal of Scientific Explorations* 8:1 (1994)
33. *UFOs and Abductions in Brazil*, Irene Granchi, (1995), pp. 151-7.
34. *UFOs and Abductions in Brazil*, Irene Granchi, (1995), pp. 164-173.
35. "The case of Antonio Alves Ferreira physical experiences, and eleven alleged trips to a strange planet", Irene Granchi, *FSR* 31:2 pp. 6-12 ? PLANETA (Brasil) nº 104-A.
36. *Para entender a los extraterrestres*, Wiktor Stoczkowski, Acento Editorial, 2001.
37. *Héroes y enamoradas: la novela popular española*, Salvador Vázquez de Parga, Glénat, Barcelona, 2000, p. 244.

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA:

La ciencia ficción española, autores diversos, Ediciones Robel, Madrid, 2002.
Luchadores del espacio: una colección mítica de la c.f. española, José Carlos Canalda, Río Henares, Madrid, 2001.
Héroes y enamoradas: la novela popular española, Salvador Vázquez de Parga, Glénat, Barcelona, 2000.

